



*Real Academia
de Ciencias Económicas y Financieras*

El fin de la pobreza: reto de todo
economista del SXXI

Publicaciones de la Real Academia de Ciencias
Económicas y Financieras

El fin de la pobreza: reto de todo economista del SXXI.

Discurso de ingreso de la Académica Numeraria

EXCMA. SRA D^a. ISABEL ESTAPÉ TOUS,
Agente de Cambio y Bolsa y Notario

en el acto de recepción, el 16 de octubre de 2006.

Discurso de contestación por el Académico Numerario

EXCMO. SR. DR. D. ISIDRO FAINÉ CASAS

Barcelona 2006

Sumario

Discurso de ingreso de la Académica Numeraria EXCMA. SRA. D^a ISABEL ESTAPÉ TOUS

Agradecimientos	9
Introducción	13
¿Puede realmente erradicarse la pobreza?	17
Antecedentes históricos	21
1.- Origen de la pobreza en la teoría económica	21
2.- Origen de la pobreza en el mundo	24
Descripción y situación actual	25
Ambito de actuación	29
1.- Globalización	
2.- Seguridad jurídica	
3.- Microfinanciación	
a) Introducción	
b) El microcrédito como elemento clave de ayuda al desarrollo	
c) Mujer y microcrédito	
d) El microcrédito en el Primer Mundo	
e) Programas de microfinanciación en España	
f) Éxito del microcrédito	
Papel de la mujer occidental en la lucha contra la miseria	78
Luces y sombras del desarrollo	81

Discurso de contestación por el académico numerario EXCMO. SR.DR. D. ISIDRO FAINÉ CASAS

Discurso	97
Publicaciones de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras ..	111



EXCMA. SRA. D^a ISABEL ESTAPE TOUS

AGRADECIMIENTOS

Excelentísimo Señor Presidente
Excelentísimos Señores Académicos
Colegas
Queridos familiares y amigos
Señoras y señores

En un día tan especial en el que se produce mi ingreso como Académica de Número en la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras quiero iniciar mi discurso con una serie de agradecimientos a todas aquellas personas que han hecho posible este momento. Ante todo al presidente de esta Academia Profesor Jaime Gil Aluja, que ostenta un cuadro de máximas distinciones como Doctor Honoris Causa por numerosas Universidades tanto nacionales como extranjeras e insigne valedor de mi presencia aquí ante ustedes.

Mi agradecimiento más sincero a los académicos que han impulsado mi candidatura y a los que espero no defraudar en mi andadura como Académica: Don Isidro Fainé, Don Ricardo Fornesa y Don Aldo Olcese. Mi agradecimiento más sincero con la esperanza de convertirme en una digna merecedora de la confianza que en mí han depositado. Especial mención para Don Isidro Fainé, trabajador incansable pero sobre todo modelo y referente para todos aquellos que nos movemos en el no siempre fácil mundo financiero y jurídico y del que espero condescendencia en su contestación a mi discurso.

El hecho de que esta Real Academia tenga su sede en Barcelona tiene para mí un sabor entrañable, ya que se trata no solo de la ciudad que me vió nacer, sino también del lugar donde se desarrolló mi vida universitaria y mis inicios como economista. En este sentido como no estar agradecida a la Universidad de Barcelona, fraguadora de miles de universitarios, científicos y muchas personas dedicadas al ejercicio práctico de la ciencia, por haberme dado la posibilidad de aprender de tantos catedráticos ilustres que han desfilado por sus aulas. Atención especial debo hacer en este momento, al que ha sido maestro de miles de economistas, mentor de decenas de catedráticos, personaje clave en la vida económica de este país durante décadas y en mi caso padre. Fue él, quien me inició en el inte-

rés por los temas económicos pero siempre con la visión de que la economía científica no debía ser una ciencia aislada, ni separarse de otras ramas de la inteligencia. Quizás por ello ví siempre en la Economía una de las ciencias más completas, donde la política, la sociología, las matemáticas, la historia, el derecho e incluso la psicología... podían darse la mano. Por ello siempre mi negativa a considerar a la Economía como una rama del saber meramente técnica o simplemente humanista. Siempre también mi negativa a encasillar a los economistas como incompatibles en función de sus preferencias científicas. ¿Por qué no poder valorar de igual modo a Joseph A. Schumpeter que a John M. Keynes? ¿Por qué el defender las ideas de David Ricardo debía ser incompatible con admirar a Alfred Marshall? Todo esto y mucho más se lo debo a Fabián Estapé, al que Salvador Espriu definió como “una persona de viva y desvelada curiosidad que recuerda lo dicho por Montaigne “avoir l’entregent”. Y al hablar de él no podré nunca olvidar a la que fue su compañera inseparable durante tantos años y que nunca dejó de apoyarme y de impulsar mi trayectoria universitaria y profesional, inusuales en aquellas fechas para una mujer. Muchísimas gracias a Mariantonia Tous, prestigiosa abogada pero sobre todo madre, colaboradora fiel en todas mis investigaciones.

También un recuerdo entrañable para Luis Rojas, que fue ilustre jurista, Académico de Jurisprudencia y Notario, y que me enseñó la importancia de que el Derecho y la Economía fueran fieles aliados: con que visión tan preclara se dio cuenta que el Derecho y más concretamente el notariado, iban a evolucionar hacia el mundo financiero, ¡Gracias Luis, ya que fuiste el artífice de que me apasionase también por el Derecho

Pero sobre todo, todo mi cariño a las cinco personas que constituyen mi razón de ser en esta vida y que no dejan de ser las grandes perjudicadas por la actividad intelectual y profesional, a veces frenética, de su madre en estos años: gracias a María Antonia, a Cristina, a Quique, que nunca me deja de su mano, a Isabel y a Almudena.

Finalmente para Enrique Rojas, mi compañero infatigable en los últimos 25 años, bastante más que agradecimiento: su apoyo incondicional, su pasión por todas las ramas del saber, sus infinitas inquietudes culturales, su prolija actividad literaria, han hecho que su influencia en mi vida profesional e intelectual haya sido infinita.

Todos ellos han contribuido, con su formación académica tan completa y polifacética, a que el tema sobre el que voy a disertar y que haya elegido para mi ingreso en esta Real Academia, verse sobre la posible erradicación de la pobreza en el mundo y sobre el rol clave que la mujer debe desarrollar para que este objetivo deje de ser una utopía y se convierta en una realidad y en la prioridad de todo economista, y que esta meta no deba nunca enturbiarse por concepciones políticas extremistas o totalitaristas: el fin de la pobreza no debe ser considerado como patrimonio de los economistas posicionados en la izquierda política, sino patrimonio y responsabilidad de la humanidad en su conjunto.

INTRODUCCION

En las últimas décadas la ciencia económica ha sido criticada por su contenido en demasía matemático y por haber abandonado su faceta humanística. La crítica, demasiado feroz en ocasiones, podría dirigirse también a cualquier otra rama del saber humano, dado que las matemáticas en ocasiones han dejado de ser un instrumento para convertirse en una finalidad. Sin embargo estas corrientes críticas no dejan muy a menudo de llevar razón y lo que debemos pretender entre todos es retornar a las raíces y recuperar curiosamente el lema del gran economista Alfred Marshall, curiosamente y ahora veremos por que, el gran introductor de las matemáticas en la economía. El despacho de Marshall estaba presidido por un cuadro que representaba a un mendigo y siempre que sus estudiantes le preguntaban la razón de ser del mismo contestaba que no quería nunca olvidar cual debía ser la finalidad de todo economista: "terminar con la miseria del mundo" Estas afirmaciones realizadas en la segunda mitad del S.XIX deberían ser perfectamente válidas 150 años más tarde, y más a la vista de los enormes desarrollos tecnológicos que hemos vivido. Podemos afirmar sin riesgo de equivocarnos que la mayor riqueza en todo el mundo, en el último siglo, se ha visto acompañada por una pésima distribución de la misma. Parafraseando a Schumpeter "la necesidad es la matriz de la lógica".

Hay que volver a la faceta humanística, lo que significa *considerar al ser humano en su integridad*, no reducirlo solo a persona capaz de consumir o tener que administrar su economía, sino considerar *las vertientes psicológicas, históricas, culturales y espirituales* que se hospedan y residen en su interior. Humanismo significa descubrir el patrimonio de ingredientes que se alojan dentro y que tienen tres notas especialmente importantes: la inteligencia, la afectividad y la voluntad. El columnista del *New York Times*, Goleman, puso de moda hace unos años el concepto de *inteligencia emocional*, que pretende y aspira a que la cabeza y el corazón, la lógica y los sentimientos, se entrecrucen dando lugar a un ser humano más completo. Yo hablaría de *humanizar la economía*. Volveremos sobre ello.

"La pobreza es el principal desafío político y moral del S.XXI y pasa por soluciones fundamentalmente económicas". Esta afirmación reiterada por ilustres economistas de la talla de Jacques Attali, consejero de Francois Miterrand,

o de Rodrigo Rato, director del Fondo Monetario Internacional y miembro de esta Real Academia, deberían concienciarnos a todos los economistas del papel que debemos desempeñar en los albores del S.XXI.

El que ha sido considerado por el New York Times como el economista más importante del mundo, Jeffrey Sachs, (nacido en 1954), nos ha repetido que el actual crecimiento económico, el más elevado de la historia debe aplicarse a mitigar la pobreza de un planeta poblado por 6.300 millones de habitantes de los cuales 1.300 se encuentran en la más total de las miserias. Su solución es radical: deben modificarse los factores estructurales ligados a la economía.

Vamos a intentar adentrarnos en el fangoso mundo de la pobreza donde los análisis descriptivos, si bien necesarios, van a ser reducidos al mínimo por ser de todos conocidos. Asimismo las cifras, muchas veces imprescindibles, no deben hacernos olvidar que lo que realmente nos interesa es buscar soluciones y que estas sean factibles. Conceptos hasta hace pocas fechas desconocidos como podían ser los *microcréditos*, han pasado a convertirse en factores claves del desarrollo e instituciones financieras del Primer Mundo, los utilizan y aplican incluso en el sistema financiero capitalista. Sin embargo, datos tales como que el 46% de la población posea el 1,2% de la renta global, que el 15% de la misma disfrute del 80% de la renta de todo el planeta, que 800 millones de personas no tengan acceso a una alimentación básica, que 1.100 millones sobrevivan con menos de un dólar diario, que el 70 % de las personas pobres sean mujeres o que el 75% de las mismas estén dedicados a la agricultura, son datos que deberían hacer reflexionar a todo economista.

El estudio de la *globalización* que ha hecho ya correr ríos de tinta debe asimismo servirnos para comprobar los efectos, muchas veces perniciosos, que la misma está teniendo en los países subdesarrollados.

La seguridad y la microfinanciación constituirán asimismo los ejes fundamentales sobre los que se vertebrará nuestro discurso.

El otro pilar de nuestra intervención, versará sobre el papel que la mujer debe y puede desempeñar para conseguir que *desarrollo* no sea sólo un concepto propio de congresos, encuentros o discursos políticos. Existe un acuerdo gene-

realizado en aceptar que la mujer debe ser la gran beneficiaria, una vez contrastado el enorme porcentaje que el mundo femenino significa en la población que vive en la extrema pobreza y una vez redescubierto su potencial humano y la influencia de su rol en la vida económica. En América Latina se habla ya de *feminización de la ayuda*.

La importancia del tema a tratar se ha visto corroborada por las Naciones Unidas que decretaron en el año 2.000 al Desarrollo como objetivo del Milenio y Gobiernos y Estados firmaron la que fue llamada Declaración del Milenio, como primer paso para erradicar el hambre y la pobreza. Asimismo 2.006 ha sido declarado Año Internacional del Desarrollo Sostenible y en nuestro caso, durante el año 2.007, España albergará el Encuentro España-África sobre Desarrollo y Mujer.

Sabemos que cualquier estudio sobre desarrollo debe contemplar necesariamente aspectos claves para impulsarlo como son las políticas sobre empleo e infraestructuras. Sin embargo hemos preferido que las mismas, quizás por más conocidas a la vez que, imprescindibles, o quizás por menos novedosas, no formen parte esencial de nuestro discurso y que sólo de forma accidental salgan a colación.

Asimismo la influencia que la Ayuda al Desarrollo como medio para paliar la miseria ha tenido a lo largo de la historia de la cooperación así como la influencia que la misma pueda tener en un futuro no va a ser considerada como sustancial en nuestra exposición por las controversias ideológicas que la misma entraña así como por la dificultad de valorar los efectos económicos de la misma, al incidir en muchos casos en economías dirigidas por gobiernos absolutamente corruptos que han ocasionado que los fondos no hayan llegado a su destino. Este fenómeno ha provocado un hastío en los responsables de dichas ayudas originando que la misma se haya puesto en entredicho: parece que en los últimos tiempos la esperanza en este instrumento vuelve a renacer.

¿PUEDE REALMENTE ERRADICARSE LA POBREZA?

La respuesta a esta pregunta quiere ser afirmativa, a pesar del grado de utopía que ello pueda significar y “OTRO MUNDO DEBE SER POSIBLE”. “SOMOS LA PRIMERA GENERACION QUE PUEDE ERRADICAR LA POBREZA”. Estas frases acuñadas en el seno de las Naciones Unidas no son afirmaciones retóricas puesto que somos la primera generación que cuenta con los recursos financieros y tecnológicos para lograrlo, y son ya muchos los economistas que así lo consideran. En septiembre del año 2.000, en la Cumbre del Milenio, a propuesta del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, 289 jefes de Estado y Gobierno se comprometieron firmemente a trabajar juntos para construir un mundo más seguro, próspero y equitativo antes de 2015. Si esto es así, ¿por qué políticos y economistas no llevan a cabo esta tarea? Muchas pueden ser las explicaciones, pero en una primera aproximación la respuesta habría que buscarla en el terreno de la psicología. El Primer Mundo no se atreve a afrontar este reto como primera prioridad por miedo al fracaso al considerarlo una tarea imposible¹. Algo parecido le sucede a aquel que quiere dejar de fumar: según los estudios modernos no afronta este reto porque cree que no va a ser capaz de conseguirlo. Sin embargo cuando se alcanza el convencimiento de que si se puede, se logra. Tenemos que alcanzar la seguridad de que la miseria tiene que pasar a ser un fenómeno propio de la Edad Media y que ello no debe significar que el nivel de vida del Primer Mundo tenga que resentirse. Ello sería caer en una visión simplista de la economía en la que las teorías malthusianas cobrarían su importancia. Sin embargo nada más lejos de la realidad pues Malthus, con su célebre frase, “en el banquete de la vida no hay cubiertos para todos“, no pudo nunca prever que el desarrollo tecnológico alcanzaría cotas tan elevadas y que el mundo sería capaz de producir lo suficiente para que gran parte de la humanidad pudiese sobrevivir. Todo ello sin necesidad de caer en la beneficencia, ni en la caridad mal entendida.

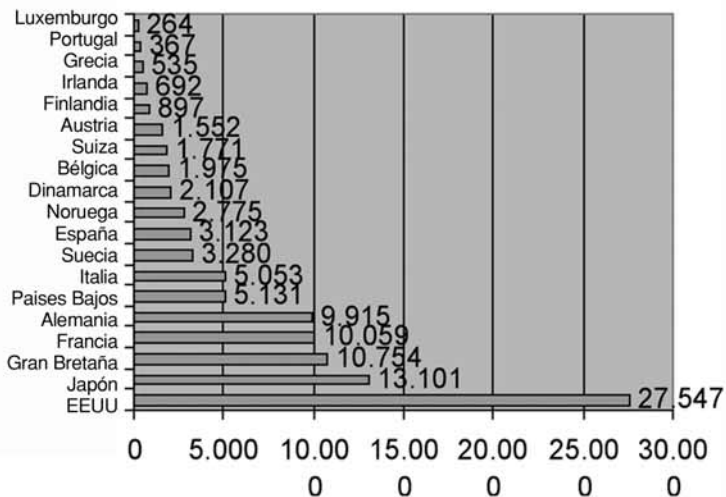
1. Uno de los enemigos de este avance es el *hedonismo* reinante, que consiste en la entronización del placer a toda costa y que en los países ricos y del primer mundo, es uno de los argumentos principales de la felicidad. Para esta corriente de pensamiento y de acción, *la felicidad queda* reducida a nivel de vida y bienestar. Pero la felicidad con un fondo humanístico debe consistir en hacer *algo que merezca con la propia vida, que busque ayudar a los demás a su mejor desarrollo como personas*. El llamado *welfare state*, estado del bienestar, solo aspira a lo material y descuida la mirada integradora hacia las otras vertientes del ser humano. Al hedonista más acérrimo le tiene sin cuidado el esfuerzo titánico por desterrar la pobreza, él está en el consumismo a ultranza.

Aproximémonos al estudio de las realidades económicas relacionadas con la pobreza y el desarrollo para intentar encontrar los caminos que nos ayuden a salir del atolladero en que se encuentra el Tercer Mundo. ¡Qué tristeza pensar que los países capitalistas hayan tenido que esperar a la aparición del terrorismo para reaccionar y percatarse que el mismo podía tener su origen en la situación miserable de muchos de estos pueblos y en los excesos llevados a cabo por los sistemas capitalistas durante el S.XIX ¡ Qué dureza escuchar a Hillary Clinton afirmar que los países del Primer Mundo no dedicaban recursos suficientes a luchar contra el subdesarrollo Cuando el país por ella representado ha tenido siempre en sus manos la solución a tantos problemas de índole económico. Y sin embargo que maravilla comprobar como el máximo representante del capitalismo actual dedica más de la mitad de los beneficios de su grupo empresarial a luchar y ayudar a los más desfavorecidos. En efecto Melinda y Bill Gates, recién galardonados con el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación, están repartiendo dinero a más velocidad que nadie en el mundo con el objetivo de salvar el mayor número de vidas posibles.

La afirmación que vamos a sostener a lo largo de este discurso, sin embargo choca de frente con una realidad irrefutable, como es que, en la última década no ha habido progresos significativos, probablemente debidos a la “fatiga” por la ayuda prestada entre los países industrializados, a la crisis económica que ha afectado a algunas economías de los países donantes, así como a los cambios vividos en las doctrinas sobre el desarrollo. Pensemos que en el año 2.000 la ayuda al desarrollo ha sido un 16% inferior a la del año 1990 o que de los 21 países que componen el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, en 18 de ellos, su coeficiente actual de ayuda es inferior al del 1990.

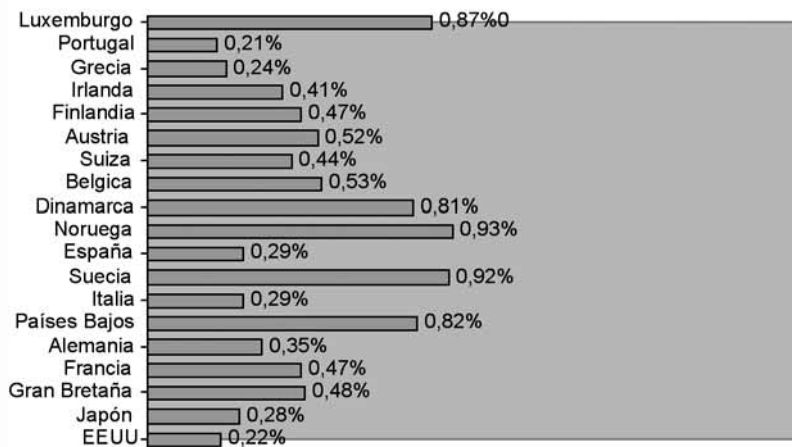
AYUDA AL DESARROLLO EN 2005

Millones de dólares



Fuente: La Gaceta (10/05/06)

Rendimiento economico. Ingresos Interiores brutos



Fuente: La Gaceta (10/05/06)

¿Qué ha sucedido? La respuesta habría que buscarla en los cambios sufridos por las relaciones internacionales, ya que la existencia de dos bloques, en que cada uno ayudaba a “los suyos” ha desaparecido, así como la coincidencia con la época descolonizadora en los continentes africano, asiático y en el Caribe. Cuarenta años de cooperación internacional no han conseguido suavizar las desigualdades entre las naciones y por parte de los países receptores no cesa de reclamarse más apertura de mercados, una mayor transferencia de tecnología, una mayor actividad inversora de las economías industrializadas. Una ayuda tan exigua hace que no sólo no se solucionen problemas sino que además, se rebaje el grado de eficacia al no alcanzarse la magnitud necesaria para optimizar su impacto sobre el país beneficiario. Se plantean además nuevos retos como son la defensa del medio ambiente, el control de las presiones migratorias y la prevención de conflictos.

Según el Informe 2.002 sobre Desarrollo Humano de las Naciones Unidas al ritmo actual de crecimiento harían falta al menos 130 años para suprimir la miseria de la faz de la tierra. Probablemente muchos economistas firmaríamos porque en el año 2132 los pobres fuesen un recuerdo histórico. Y sin embargo la respuesta quiere ser positiva ya que existen en la historia ejemplos que así lo avalan. Pensemos en lo que sucedió en Brasil y Perú en la década de 1930, países que recibieron olas de migración asiática cercanas al millón de familias. La pregunta que cabe hacerse es porque eligieron América del Sur y no territorios más cercanos como podía ser Japón. La respuesta está clara: sencillamente porque en aquella época Japón era mucho más pobre que Brasil o Perú. El Producto interior bruto per cápita del Perú era un 25% más elevado que el de Japón y en el caso de Brasil un 50%. Hoy en día Japón es al menos 10 veces más rico que Perú y la relación todavía es mayor si nos fijamos en la distribución de la renta. ¿Qué ha sucedido para que se haya podido erradicar la pobreza en Japón y por otro lado Perú haya caído a unos niveles alarmantes a pesar de los esfuerzos de los últimos años por paliar esta situación? La contestación podría dárnosla en gran medida en un personaje llamado MacArthur, bastante menos conocido que el que dio lugar al Plan Marshall, y sin embargo igual o más efectivo. ¿En qué consistió su fórmula? Pura y simplemente en convencer a los japoneses, defensores del sistema feudal, que había que crear otra forma de dominación territorial, que fuese la propiedad. Bastantes años más tarde el coloso chino, al comprobar las diferencias económicas existentes con sus vecinos Japón, Corea del Sur y

Taiwán, no ha dudado en fomentar la propiedad como salida a la pobreza que atezaba de forma alarmante al país y los resultados empiezan ya a ser efectivos al haberse situado el PIB chino entre los primeros del mundo.

Por lo tanto, Si, la pobreza puede vencerse y será la conjunción de varios instrumentos los que haya que utilizar para que sea asumible este logro.

ANTECEDENTES HISTORICOS

No debería ser necesario justificar la necesidad de remontarnos a las raíces históricas de la pobreza y sin embargo resulta imprescindible en un mundo en el que la historia parece haber perdido todo protagonismo ,fenómeno del que no se salva tampoco la ciencia económica. Ya Schumpeter destacaba que “de todas las deficiencias que había detectado en sus clases sobresale el déficit de historia económica y de historia general”.

1.- Origen de la pobreza en la Teoría Económica.

En las sociedades modernas la Economía ha pasado a ser la verdadera religión: Dios ha sido sustituido por el Dinero (con mayúsculas); Dios y el dinero tienen algo en común: son universales y dan sentido a todo. De igual forma que en el universo religioso todo encuentra su razón y fundamento en Dios, en el capitalismo todo se valora en términos de dinero. En efecto, a partir de la Edad Moderna el competidor de la Iglesia ha sido la economía e incluso ha llegado a ocupar sus espacios en la literatura². ¿Quiénes fueron los responsables de que esto sucediese? Probablemente los propios religiosos encuadrados en las sectas protestantes. El mismo Adam Smith sostenía que “la mano invisible de Dios mantenía el equilibrio del mercado”. Max Weber, fundador de la sociología

2. La Edad Media es una época *teocéntrica*, en donde Dios es el eje sobre el que se vertebra la vida. Fueron los monasterios los lugares claves para el desarrollo de la cultura. El Renacimiento es *antropocéntrico*: es el ser humano el que pasa a ser el elemento central de la vida y así pasamos de la arquitectura religiosa masiva, a la arquitectura civil y de la literatura espiritual (como sucede con Gonzalo de Berceo) al desarrollo de la prosa (con el que fue *el hombre del siglo XIII*, Alfonso X el Sabio). Igualmente en la Edad de la Postmodernidad en la que ahora nos encontramos, *la economía de mercado y el consumismo*, son los bastiones esenciales que llevan la voz cantante.

moderna, de forma magistral en “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” (1905), estudia el nexo causal entre éxito económico y religión y como el trabajo tiene que estar al servicio de Dios. Mientras la fe católica consideraba el enriquecimiento como un pecado, en el protestantismo la obtención de ganancias no se acompañaba de remordimientos. La ética calvinista concebía el negocio en un sentido positivo, contemplando después la posibilidad de hacer un buen uso de ese enriquecimiento, ayudando a los más pobres. La ética de los negocios, hoy tan en boga, debe entenderse como *el arte de usar de forma correcta la libertad* o dicho de otro modo, *la ética es el arte de tratar a todos con dignidad, como personas llamadas a un desarrollo lo más pleno posible de sí mismas*. Según Weber el capitalismo en su origen se basaba en la ética profesional del calvinismo cuyas características no eran otras que el trabajo continuo, la renuncia al consumo, mientras que hoy en día se ha pasado al extremo contrario, y la reinversión de la ganancia se revierte fundamentalmente en Universidades y Colegios. Según estos parámetros, que son la esencia del *self made man*, la miseria no existiría en los países protestantes. En efecto, ¿por qué en el S.XVII la economía floreció en los países protestantes, Inglaterra y Países Bajos fundamentalmente? ¿A qué se debe que al mismo tiempo aconteciera la decadencia de la España católica? ¿Por qué todas las grandes historias de éxito económico referentes a la obtención de una enorme fortuna en una sola generación, proceden del país del puritanismo austero, es decir los Estados Unidos? Son muchos los interrogantes y trataré de ir respondiendo a algunos de ellos en las páginas que siguen.

¿Cómo no mencionar en estos antecedentes históricos al padre de la Economía Política moderna, Adam Smith Para él, la caridad sería negativa para la economía, ya que el libre desarrollo del individuo supone crecimiento económico y por tanto no debe ser limitado. La inversión privada no debe ser bloqueada, el Estado debe quedar al margen de todo proceso económico y por la especialización y división del trabajo es como se conseguirá aumentar la riqueza de las naciones. Estas afirmaciones absolutamente contundentes de Smith tienen hoy perfecta validez en economías como la China o la India, donde se han comprobado las ventajas de la producción en masa. Sin embargo Adam Smith careció de la visión suficiente para darse cuenta que el factor de la distribución, era igual o más importante que el de la producción y que los ricos serían cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Casi cien años más tarde Karl Marx en “Das Capital” (1867), predice el fin del capitalismo y con su teoría de la alienación del trabajo marca no sólo la Economía del S.XX sino también, al mundo intelectual: su influencia en el Tercer Mundo ha sido clave; el mismo nos dice que el capitalismo profundo influye en la psique³ del trabajador, al no ver los frutos de su trabajo. Sin embargo en palabras de Luhmann, hoy “el volcán se ha extinguido”.

Probablemente John Maynard Keynes, aquel economista adicto al trabajo al que todo interesaba, el arte, la cultura,...salvó al capitalismo, cuando estaba herido de muerte. Nadie como él para estudiar la miseria de 1929 y de los años posteriores. Nadie como él para darse cuenta que lo decisivo no eran los trabajadores sino los inversores, en fin, nadie como él, para darse cuenta que los Estados debían jugar un papel decisivo a la hora de salvar a los países de la pobreza mediante la asunción de deudas. Hasta la década de los 70 ha sido prácticamente la única referencia económica del mundo occidental. No obstante, la pregunta que cabría plantearse es por qué sus teorías han funcionado tan mal en los países pobres y por el contrario, en USA consiguió doblar el Producto Interior Bruto y disminuir el paro del 17 por ciento al 1 por ciento y en Europa ha sido la Biblia económica durante décadas. Probablemente la respuesta una vez más hay que buscarla en los puntos de partida de las economías subdesarrolladas y en los gobiernos-inversores corruptos. Si los gobiernos que deben actuar como impulsores y catalizadores de las economías, como inversores en palabras de Keynes, no lo hacen, las teorías keynesianas para erradicar la pobreza no tendrán ningún viso de alcanzar sus objetivos.

Iniciábamos esta aproximación histórica con referencias económicas religiosas y queremos terminarla afirmando que hoy la religión ha sido también sustituida en el ámbito económico por la publicidad, que representa la omnipresencia del capitalismo. En palabras de Beigbender, “la publicidad inhabilita y destruye las bases de la sociedad”, en tanto en cuanto su eje fundamental es el consumo masivo: en algunas esferas Dios ha sido sustituido por consumo: “Gasto, luego existo”. Sin embargo esta característica es propia del mundo capitalista occiden-

3 La psique o la mente captan cuando el trabajo profesional ayuda a la realización de la persona o cuando la convierte en animal humano de producción y punto.

tal, ya que este consumo masivo al no existir en el Tercer Mundo hace que la publicidad tenga una menor influencia.

2.- Origen de la pobreza en el mundo.

Resulta no sólo complicado sino también arriesgado intentar determinar los motivos que han llevado a gran parte del planeta a estar sumido en una pobreza extrema y tampoco es nuestra intención en este lugar realizarlo, no obstante, algunas precisiones son necesarias para que podamos seguir adelante.

En síntesis, las principales razones de la miseria hay que buscarlas en el terreno histórico, en la lejanía de los mercados, en las enfermedades y en la climatología. En efecto, sólo en África entre 10 y 15 millones de esclavos fueron sacados de sus países de origen durante el tiempo que duró la esclavitud y a 300 años de esclavitud, les siguieron 100 de colonialismo, que lejos de elevar económicamente dicho continente, lo único que consiguió fue dejar a sus ciudadanos sin casi educación, sin infraestructuras básicas y sin instalaciones sanitarias. Otras razones históricas hay que buscarlas en las fronteras, muchas veces arbitrarias, que hipotecaron el futuro de los Estados, y más recientemente, en los estragos causados por la Guerra Fría.

El hecho de que la mayoría de las naciones pobres estén alejadas de los centros de gravedad económicos del planeta o el hecho de que estos países carezcan de infraestructuras, provoca un encarecimiento del transporte de sus mercancías, que termina por hacer inviable su exportación. Este fenómeno resulta particularmente grave en aquellos territorios que carecen de salida al mar, con unos costes tan inmensos que provocan un empobrecimiento constante. Probablemente los problemas prácticos, tanto físicos como geográficos, son tan o más importantes como los políticos y culturales.

Si algún factor histórico tiene un peso especialmente grave, hay que buscarlo en las enfermedades que han asolado a estos territorios y que han causado una disminución de la esperanza de vida absolutamente trágica: sin pensar en el fenómeno más reciente del sida, que asola determinadas zonas como el Africa meridional, la malaria sigue afectando hoy en día, a más de 500 millones de per-

sonas ubicadas en un 90% en el Africa subsahariana. ¿Cabe pensar qué esto sea todavía hoy posible en pleno S.XXI?

Finalmente, la historia demuestra que las catástrofes naturales se centran sobre todo en ciertas partes del globo donde la pobreza es más extrema y tenemos que ser conscientes que el cambio climático, del que tanto se habla en el Primer Mundo, va a tener unas consecuencias trágicas para el Tercer Mundo, ya que se van a ver brutalmente afectados por la falta de lluvias producida por el calentamiento del planeta. No nos pertenece a nosotros opinar si este cambio climático es el resultado de las acciones de los países ricos por la combustión de los hidrocarburos, pero si debemos dejar constancia que todos los esfuerzos deben ser pocos para combatirlo, por el bien de la humanidad.

DESCRIPCION Y SITUACION ACTUAL

Hemos adelantado que la ayuda al desarrollo ha sufrido un cambio notable desde aquellos ya lejanos años 50 en los que se inició de forma organizada y no sólo por la vía caritativa. Muchos son los aspectos en los que ha mejorado, pero muchos son en los que las deficiencias han aflorado. Mencionábamos la mutación que el mundo bipolar ha significado para la ayuda de los países que se englobaban en uno u otro sistema así como la etapa descolonizadora sufrida por otros. Sin embargo otros factores como la globalización, donde los mercados se han integrado de forma generalizada, han conseguido que la pobreza deje de ser contemplada como un problema para quien la padece, sino como un problema de todos. Pero junto a estos cambios más propios del contexto y de la política internacional, hemos vivido también en estos años un cambio en la doctrina del desarrollo: hasta hace poco se consideraba que esta política debía estar dirigida por los Estados, tanto receptores como donantes y la iniciativa privada debía ser proscrita, quizás por una falsa concepción de los planteamientos de las multinacionales en muchos de los países del Tercer Mundo, tanto en el S.XIX como en buena parte del S.XX. Una vez más la experiencia está demostrando que las capacidades transformadoras del sector privado suelen ser superiores y más eficaces que las del sector público y desde los años 80 las políticas económicas neoliberales están dejando atrás todas las actividades llevadas a cabo por los Estados: las fuerzas del mercado se abren paso y Adam Smith se sorprendería al

ver sus aportaciones ideadas para el crecimiento de la que entonces era la primera potencia económica del planeta, aplicadas a erradicar la pobreza de las entonces colonias británicas y especialmente de las del sudeste asiático. Los últimos años parecen haber suavizado estas posiciones pero se sigue considerando que el sector privado es el más adecuado para transformar las iniciativas creativas en proyectos empresariales y así crear tejido económico que genere renta y empleo.

El Estado debe salvaguardar la seguridad jurídica como instrumento clave para que la inversión privada no retroceda y las cada vez más importantes organizaciones civiles, deben conseguir que la sociedad se transforme en más participativa, que deje de pensar que sólo las ayudas internacionales pueden transformar sus vidas, que la democracia se abra paso de forma realmente sólida y que la corrupción no sea un obstáculo añadido a las numerosas deficiencias estructurales de estos países. Más adelante la seguridad jurídica, como factor clave en la lucha contra la pobreza, se abordará pero también se estudiará la necesidad de que la iniciativa privada no reste recursos a la financiación de estas sociedades en el mundo de los mercados de capital, por el mero hecho del mayor riesgo que la devolución de los créditos puede ocasionar. En este sentido se está abriendo paso cada vez más la teoría de que estas posibles limitaciones deben ser compensadas por lo que ha venido en denominarse, *la gestión de los bienes públicos globales*, consistente en la seguridad de que muchos de los recursos existentes en el planeta no deben ser considerados como propios de aquellos países en que se encuentran ubicados, sino que son propios de la esfera internacional: de allí la enorme importancia que organismos internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y como no, la ONU, lo tengan en cuenta. Detengámonos brevemente en el caso del Banco Mundial dado que el mismo tiene como objetivo reducir la pobreza mediante apoyos económicos a las naciones en desarrollo y mediante la concesión de créditos y préstamos a bajo interés : creado en 1944 e integrado por 184 países con oficinas en 109 de ellos, con un personal superior a las 20000 personas de las que 10000 son funcionarios, el Banco Mundial concedió en el año 2005 cerca de 16000 millones de euros para 245 proyectos en países en vías de desarrollo. Sin embargo no ha cesado de recibir críticas a lo largo de los años tanto por su excesiva burocracia como por el hecho que preste dinero a regímenes que violan los derechos humanos básicos.

A la vista de estas consideraciones cabe preguntarse cuál es la situación con la que nos encontramos en la actualidad y sobre todo, cómo vamos a combatirla después de haber afirmado que el éxito en la lucha contra la pobreza es posible.

Necesitamos ante todo rebatir falsedades, que en esta lucha, han arraigado en la sociedad occidental: en efecto, y en primer lugar, no es cierto que cada vez haya menos pobres en el mundo. Lo que sucede es que el descenso no ha sido equilibrado en todas partes del planeta y mientras en el *este asiático* la cifra se ha dividido por tres, en el *África subsahariana* se ha multiplicado por dos. Otra de las imprecisiones a la que nos enfrentamos suele ser la de considerar que Africa recibe mucho dinero del primer Mundo, cuando en realidad la cantidad recibida por habitante de este continente por parte del mundo rico no ha superado en el año 2002 los 12 dólares per cápita.

Nº Personas viviendo con menos de 1\$/día (Millones)			
	1987	1993	2001
Este de Asia y Pacífico (Incluida China)	734	749	483
Europa y Asia Central	2	17	17
Latinoamérica y el Caribe	45	52	50
Norte África y Oriente Medio	7	4	7
Sur de Asia	473	476	431
África Subsahariana	219	242	313
Total	1.171	1.208	1.089

Fuente: World Development Indicators 2005, World Bank.

Si analizamos el cuadro anterior, extraído del último informe del Banco Mundial, observaremos que la pobreza no solo no ha disminuido sino que en algunos aspectos ha empeorado. En efecto si identificamos pobreza con aquellas personas cuyos ingresos no superan 1 dólar al día, la llamada pobreza absoluta, veremos que en 1998 las personas que se hallaban en esta situación alcanzaban los 1200 millones en todo el mundo, es decir casi la cuarta parte de la población mundial, y gran parte de la misma se ubicaba en *Asia Oriental* (23%), *Asia Meridional* (44%) y *África Subsahariana* (24%) En estas dos últimas zonas es

donde se encuentran los focos de intensidad mayor ya que el porcentaje que representa la pobreza en sus respectivas poblaciones es enorme: ¡casi la mitad! Si resulta positivo apreciar que en una década la intensidad de la pobreza absoluta a escala mundial ha descendido, ya que del 28% se ha pasado al 24%. No obstante estas cifras son engañosas ya que debe hacerse abstracción del *fenómeno chino*, puesto que este país ha vivido un crecimiento económico sin parangón en la historia y no debe olvidarse el enorme porcentaje que la población china representa en el total mundial. Son 1400 millones de chinos, entre los cuales ya se habla de más de 40 millones de chinos que pueden ser calificados según las coordenadas de Occidente, como millonarios. Hoy el mercado chino ha roto todos los esquemas.

Por lo tanto todo esfuerzo es poco si lo que se pretende es realmente erradicar la pobreza a nivel mundial. Pensemos que en estos momentos los fondos que la OCDE pone a disposición de la AOD, son sólo un 30% superiores a aquellos destinados a financiar proyectos estructurales en el seno de la Unión Europea y de los que países como España se han visto tan beneficiados. El problema radica en que estos fondos van dirigidos a una población de escasamente 200 millones de personas, población que por otro lado no deja de reducirse, mientras que los beneficiarios de la AOD rondan los 5000 millones de personas y no dejan de aumentar.

Estos datos resultan pues escalofriantes a nivel global. ¡Qué decir cuando el análisis se refiere al nivel de distribución de la renta: algunas cifras esclarecedoras al tiempo que terroríficas y que no por sabidas no sea necesario recordar. La participación en el ingreso mundial del 20% más pobre de la población mundial se redujo en los últimos 30 años del 2,3% al 1,4% mientras que, la participación del 20% más rico aumentó del 70% al 85%. Un dato más: la distribución de la renta ha pasado de ser del 1 a 30 a principios de los 60, a ser del 1 al 60 a finales de la década de los 90. Por lo tanto la desigualdad social no sólo no se ha reducido sino que no ha dejado de crecer, en otras palabras se ha profundizado la brecha entre los segmentos de la población. No obstante aquí cabría preguntarse si desde "una perspectiva ideológica neutra" ¿es esto posible? para la Teoría Económica debería serlo, no así para la Política Económica, si esta creciente desigualdad en la distribución tiene que ser un impedimento para suprimir la miseria. En otras palabras si los avances técnicos acontecidos en las últimas

décadas podrían ser suficientes para conseguirlo sin perjudicar a de las sociedades ricas. Puede parecer esta una posición económica impopular pero creemos que imprescindible para que el Primer Mundo se involucre de lleno en el objetivo que perseguimos al no ver su status económico afectado. ¿Puede realmente desde una perspectiva económica y jurídica lograrse? Intentemos demostrar la viabilidad de nuestro objetivo.

AMBITOS DE ACTUACIÓN

Hemos adelantado al principio de nuestro estudio la necesidad de conjugar todos los instrumentos posibles para hacer posible nuestro objetivo e intentar que la cooperación que durante tanto tiempo se ha basado en la *discrecionalidad* y en la *bilateralidad* (sin olvidar los efectos tan beneficiosos que la caridad ha tenido y sigue teniendo) adopte nuevas fórmulas dado el escaso resultado logrado hasta la fecha. Para ello nuevas modalidades de ayuda se abren paso y cada vez más se habla de *apropiación* y *asociación*. Se trata de la necesidad de que sea el beneficiario y no el donante, el que protagonice y dirija el proceso de cambio que el desarrollo comporta (*apropiación*) y que la ayuda sea una responsabilidad compartida entre donante y beneficiario y no un flujo unilateral y discrecionalmente decidido por el primero (*asociación*). Afortunadamente los resultados empiezan a ser una realidad y la eficacia en la ayuda empieza a ser visible al comprobarse mayores niveles de crecimiento en el receptor, sobre todo cuando éste puede anticipar el flujo de los recursos que va a recibir y puede controlarlos en sus decisiones presupuestarias. Numerosos estudios avalan esta tesis entre los que cabría destacar los realizados por Burnside y Dollard (1997 y 1998) en el seno del Banco Mundial, así como estudios posteriores como los de Mosley y Hudson (1999), Durbarr y Gemmel y Greenaway (1998), Lensink y Morrisey, sin olvidar en nuestro país los realizados por Alonso.

Durante mucho tiempo se ha considerado que las infraestructuras tenían que ser la clave de todo proceso de desarrollo y sin quitarles ni un ápice de su importancia está demostrado que siendo necesarias no son ni mucho menos suficientes para el progreso de los países en vías de desarrollo: deben ser inteligentes e innovadoras para generar un marco de competitividad del que han carecido

dichos países hasta la fecha y deben concretarse en inversiones en la red energética, en el transporte, en el abastecimiento de agua, en las comunicaciones y como no, en más salud y educación.

Pero son mas los recursos a utilizar y un recorrido a través de los mismos nos ayudará a conseguir nuestro objetivo. Nos centraremos en las siguientes a sabiendas de la existencia de otros que pueden también ser útiles en nuestro propósito.

- 1.- Globalización.
- 2.- Seguridad Jurídica.
- 3.- Microfinanciación.

Antes de adentrarnos en el estudio de los mismos resaltemos que donde probablemente los éxitos están siendo más patentes, quizás por tener ya datos contrastables, es en el ámbito financiero y más concretamente en el ya conocido mundo de los microcréditos. Quién podía suponer hace cerca de treinta años que la iniciativa de una mujer Ela Bhatt, en la India, iba a revolucionar el campo de la ayuda al desarrollo, no sólo en el Tercer Mundo sino en aquellas capas más desfavorecidas del Primer Mundo. Efectivamente esta herramienta popularizada por Muhammad Yunus, fundador del Grameen Bank, conocido como *el banco de los pobres*, ha sido calificada por su Majestad la Reina de España como el factor de integración social quizás de mayor importancia en la actualidad. En febrero de 2000 doña Sofía afirmó “ El microcrédito es, además de una idea practica y sencilla, un factor de integración social de gran importancia, así como un instrumento muy especial de de solidaridad, capaz de vitalizar la conciencia individual y colectiva de millones de personas que tienen ideales y formas de pensar y comportarse diferentes. El microcrédito ha tenido la capacidad de equilibrar, en poco tiempo, conductas de trabajo absolutamente dispares que estaban profundamente enraizadas en sociedades que no tenían prácticamente elementos de vida en común. Esta facultad aglutinadora e integradora ha sido posible porque la filosofía del microcrédito desarrolla prioritariamente el concepto de la dignidad y la propia autoestima del ser humano, virtudes presentes y altamente valoradas en cualquier tipo de civilización o sociedad”. Ello obedece a que, sin significar la solución a tantos problemas de marginación y miseria, si consigue un mayor desarrollo pro-

ductivo, económico y social para las capas más desfavorecidas. En esta misma línea The Economist ha calificado al Grameen Bank como la meca de los economistas dedicados al desarrollo, “todo economista debería aterrizar allí en algún momento de su trayectoria profesional”. Probablemente el Banco Grameen ha colaborado a mejorar las vidas de millones de personas en todo el mundo y sobre todo y a pesar de sus limitaciones, que lógicamente las tiene como luego veremos, ha demostrado que la supresión de la pobreza puede dejar de ser una utopía.

1.- GLOBALIZACIÓN

Después del estrepitoso fracaso de las políticas económicas marxistas⁴, muchos creyeron que el capitalismo y el mercado habían quedado como dogma único: hoy tanto la social democracia como los conservadores ya sólo creen en la economía de mercado. El denominado Consenso de Washington, cuyo objetivo es establecer una moneda estable y evitar déficit presupuestarios, en otras palabras, lograr el equilibrio fiscal, impulsó para todos los países el método neoliberal como doctrina. Sin embargo este neoliberalismo a ultranza no ha servido de mucho y después de dos décadas de mercado libre parece haberse abierto todavía más la brecha entre países ricos y pobres y para colmo de males la tan “cacareada” globalización, con todos los elementos que la misma conlleva, tales como la revolución digital y el escaso acceso de los más pobres a la sociedad de la información, amenaza con hacer de este instrumento una barrera infranqueable para el Tercer Mundo en lugar de estrechar las diferencias. "La globalización tiene que abrirse paso como elemento indispensable para el desarrollo y no para agrandar las diferencias con los más pobres por una falsa concepción del progreso", en palabras de Don Antonio María Rouco. No obstante, si bien la globalización está demostrando sus efectos positivos en las economías en vías de desarrollo, no sucede así en aquellas que se encuentran más desfavorecidas. En términos geográficos reales, la globalización ha elevado el nivel de vida de los países costeros de Asia, pero no ha alcanzado a los países montañosos de los Andes, o al interior de Asia o de África.

4 El marxismo representó una ilusión política y económica enorme: en primer plano la lucha de clases, la igualdad y el Estado comunista como gran valedor y motor de todo. Esto llevó hasta la caída del muro de Berlín en 1989, a la ruina de la gran mayoría de los países satélites, exceptuando Hungría. *La desmotivación del trabajador* que seguía ganando lo mismo trabajase bien o mal, rindiera mucho o casi nada, condujo a la demostración de que el sistema no funcionaba. Un experimento humano que duró más de medio siglo.

Pero a pesar de sus limitaciones sólo el empuje de la economía de mercado, cuyo máximo exponente es la globalización, puede ser capaz de aliviar la pobreza de estos países pues no parece que vaya a surgir ningún sistema que sea capaz de suplantar al capitalismo con ventaja. Siguiendo a Jean Francoise Revel “sólo la democracia y el mercado tienen la llave para salir tanto del consumo como del subdesarrollo”.

Sin embargo la esencia misma del capitalismo, que no es otra que el crecimiento, se ha visto fuertemente contestada en los últimos años. Han surgido así corrientes económicas partidarias de frenar el crecimiento para no deteriorar el medio ambiente así como aquellas otras, cada vez más en boga que consideran que el crecimiento no aporta la felicidad. En esta línea Andrew Oswald, de la Universidad de Warwick, sostiene que hoy en día, pruebas estadísticas y científicas demuestran que el crecimiento económico no hace más feliz a un país. Según él, y son ya muchos los economistas que consideran que el valor del crecimiento no hace más feliz al hombre, son los ingresos relativos los que realmente importan: cuando en una sociedad todos se enriquecen, el bienestar medio no varía. De forma gráfica “,cuando un país ha llenado la despensa no tiene sentido aumentar la riqueza”. Se entraría de lleno en las cada vez más estrechas relaciones entre la economía y la psicología⁵. Pensemos en el manifiesto intelectual dirigido por el prestigioso psicólogo de la Universidad de Illinois, Edward Diener, “Directrices para los indicadores nacionales de bienestar y malestar subjetivo” que insta a tomar medidas nacionales que incluyan los estados de ánimo y emociones, la salud mental y física, la satisfacción con actividades concretas y la experiencia subjetiva de la asignación del tiempo. Las críticas al crecimiento son también compartidas por economistas como Benjamín Friedman quien sostiene en “Moral influence on economic growth” que las personas no miden su bienestar en términos cuantitativos sino en comparación con los demás y sobre todo en el tiempo, y que antes o después los políticos terminarán también por asumir que es la felicidad y no el crecimiento económico el objetivo de las generaciones futuras.

5 *El mundo actual se ha psicologizado*. La psicología ha entrado de lleno en el mundo de las finanzas, colándose por los entresijos de la publicidad objetiva y subliminal. Ya Victor Frankl, el psiquiatra alemán que pasó algunos años en Austwitz y Birkenau, escribió en su célebre libro *El hombre en busca de su sentido*, que la felicidad es sobre todo interior y significa un estado de ánimo positivo al observar la lucha y el esfuerzo por sacar lo mejor que uno tiene dentro de sí, superando las adversidades sin cuento a las que se puede ver sometido el ser humano.

Según Braudel se convirtió al capitalismo en un club privado al que no podían acceder todos aquellos que lo único que conseguían era mirar desde fuera: para muchos economistas la solución habrá que buscarla en las propias reglas del sistema capitalista teniendo en cuenta que lo complicado no es iniciar un sistema de economía de mercado sino mantenerlo en el tiempo. Para Samuel Huntington, uno de los principales representantes de la escuela de Max Weber “para poder crear una economía de mercado fiable se necesita de una cultura de la que disponen claramente los anglosajones y más concretamente los protestantes”. Estas palabras nos hacen pensar en los antecedentes históricos a los que hacíamos referencia al inicio de nuestra exposición.

Sin embargo todas estas corrientes se ven refutadas por aquellos economistas que consideran que sólo las economías en crecimiento pueden mantener el medio ambiente y proteger el bienestar y que en cambio las economías estacionarias terminarán con el entorno ecológico y con las protecciones sociales. En esta línea de pensamiento Andreu Mas Colell en su “Elogio al crecimiento”, se hace eco de los peligros que corre un continente como Europa, cuyos ciudadanos no perciben el crecimiento como un objetivo cultural, quizás por el modelo social alcanzado, a diferencia de lo que sucede en los Estados Unidos de América.

Todo ello no debería suponer que los defectos del capitalismo no deban corregirse y que las soluciones habituales arbitradas por El Banco Mundial tales como los préstamos o la tantas veces mencionada condonación de la deuda exterior de los países en desarrollo o las ayudas a la importación (bastante menos a la exportación) recuerden demasiado el recurso a la beneficencia o caridad. Si bien es cierto que los países ricos proporcionaron entre 1.997 y 2.001 una ayuda cercana a los 52.000 millones anuales en ayuda exterior al desarrollo, en general nadie habla de las cantidades que revertieron directamente a los donantes. *La economía cuyo eje central es el capital, es esencialmente una economía de intercambio, de especialización, de división del trabajo*, pero para que ello sea posible, para que los intercambios funcionen se debe contar con la confianza y esta no existe más que en las economías del Primer Mundo. Muchos países tienen un

La felicidad consiste en la administración inteligente del deseo. Pero hay que aspirar a lo que se ha llamado *una felicidad razonable*, alejada de las viejas y nuevas utopías.

sistema político inestable, incierto, poco sólido y eso hace que las inversiones allí puedan verse sometidas al vaivén del populismo de sus jefes políticos, como sucede en estos momentos en Venezuela con Hugo Chaves y en Bolivia con Evo Morales.

Pero muchos economistas consideran en la actualidad que no existe un modelo de globalización, sino que la misma no es más que un término moderno especialmente usado para describir los cambios en las sociedades y en la economía mundial y cuya finalidad es proporcionar un incremento sustancial en el comercio internacional y en el ámbito cultural. En efecto el término fue utilizado por vez primera en 1985 por Theodore Levitt en *The globalization of markets*, para describir las transformaciones que venía sufriendo la economía internacional desde mediados de los 60. Sin embargo, es a raíz de la caída del Muro de Berlín, en los inicios de la década de los 90, donde alcanza su apogeo. Para muchos lo único que representa es la asignación de un nuevo nombre a lo que siempre se ha llamado *internacionalización*, pero con la entrada en acción de unos nuevos protagonistas llamados *multinacionales*, que si bien existían adoptan modalidades distintas. En este nuevo contexto los modos de producción y de movimientos de capital se configuran a escala planetaria mientras los gobiernos van perdiendo atribuciones ante lo que se ha venido en llamar *sociedad en red*. En este marco se registra un gran incremento del comercio internacional y de las inversiones debido a la caída de las barreras arancelarias y a la interdependencia de las naciones. El progreso económico basado en el desarrollo es un pájaro de vuelo alto, insomne y prometedor, que busca los mejores mercados, tejiendo sobre el cielo común de la globalización un alfabeto vertiginoso, que aspira a tener un lenguaje cada vez más universal.

¿Cómo surge la *globalización* y sobre todo cuáles son los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que la impulsan? Como dice el historiador italiano Giuliano Procacci en su libro *Historia general del siglo XX* (2001) la globalización no aparece como una evolución de última hora, sino como el resultado de una larga trayectoria que va creciendo a lo largo de todo el siglo XX. En efecto entre 1970 y 1980 el sistema bipolar empieza a dar graves signos de hundimiento y en los años que mediaron entre la caída del Muro de Berlín y la disgregación de la URSS, estas señales se multiplicaron hasta llegar a provocar la caída de una de las potencias hasta entonces indiscutibles. En lugar de la URSS

existen hoy una quincena de repúblicas independientes y en lugar de Yugoslavia hay siete estados, incluyendo los que han obtenido la independencia hace escasas fechas, como son Kosovo y Montenegro. *Hemos pasado de una visión bipolar a otra multipolar.* Y pienso no solo en los países de Europa del Este, sino en la situación semianárquica en la que se encuentran regiones enteras de África, Asia central y caucásica o Hispanoamérica.

Ha desaparecido la amenaza de un enfrentamiento apocalíptico entre las dos súper potencias. Y ha ido asomando gradualmente lo que ha venido en llamarse *el fin de las ideologías*, un vacío de pensamiento, al que el pensador italiano Gianni Vátimo ha calificado como *pensamiento débil*: el relativismo se ha instalado y la filosofía centro europea se ha convertido en un pragmatismo a ultranza, que deja al ser humano actual sin referente y sin remitente, centrado solo en ganar y consumir.

La globalización se ha producido así a partir de la confluencia de una serie de factores complejos de índole político, social, económico y cultural. Todos ellos forman un mosaico, una tupida red de ingredientes diversos que es necesario tipificar y en donde las influencias de unos elementos con otros son recíprocas. Los principales son:

- El desarrollo tecnológico, especialmente de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), entre las que se destaca Internet.
- La aparición y desarrollo masivo de la computadora personal (PC) en el trabajo y el hogar.
- Las transformaciones de la empresa después de la Segunda Guerra Mundial, bajo el impacto del toyotismo, reemplazando a la empresa fordista.
- La emergencia de la llamada Sociedad de la Información como superadora de la Sociedad Industrial.
- Las Empresas Multinacionales (EMN) y su influencia creciente en la economía mundial.
- La caída del muro de Berlín en 1989 y sobre todo el colapso de la Unión Soviética en 1991 que terminó con el mundo bipolar de la Guerra Fría, y que abrió nuevos horizontes para los países de Europa del este que ahora se están integrando en la Unión Europea (UE) y creando un nuevo escenario favorable a la expansión del mercado internacional. Un itinerario lleno de emboscadas en un principio, que va allanándose poco a poco.

- Las limitaciones y la posterior crisis del Estado de Bienestar que comienzan a manifestarse a final de la década de los 60 y que tienen su más clara expresión histórica en los gobiernos de Reagan (1981-1989) en EEUU y Thatcher (1979-1990), en Gran Bretaña.
- La integración de los mercados de capital.

En este escenario los factores económicos encuentran un terreno favorable para su expansión y para la posibilidad de generar nuevas interrelaciones entre los mercados de todo el mundo (consumidores, trabajo, recursos naturales, inversiones financieras, etc.): por sus características y por su óptima situación van a ser las *empresas multinacionales* las que aprovechen el nuevo contexto.

Estas han constituido las pautas de una nueva relación comercial, y países como China e India, donde la sapiencia política supo conducir los negocios para aprovechar la tecnología que les llegaba, han sido las grandes beneficiarias. Actualmente estos dos países no solo ofrecen mano de obra barata, sino que adicionalmente abastecen de personal altamente capacitado en ciencias, ingeniería, y tecnología a consultorías y servicios del más alto nivel en grandes corporaciones internacionales.

La globalización en sí misma es un proceso continuo y dinámico, que desafía las leyes de los países en desarrollo, en el sentido de que desnuda irregularidades respecto a leyes de protección a trabajadores, protección del medio ambiente y formas de establecer negocios con corporaciones que si bien pueden dar trabajo a la mano de obra desocupada, también pueden beneficiarse de las irregularidades subsistentes en un determinado país.

Es también un desafío a los planes de desarrollo de los países en vías de desarrollarse, pues al requerir mano de obra cualificada, pone al descubierto las limitaciones del nivel de educación de la población joven potencial a ser empleado en el futuro.

En este nuevo escenario, la condición de los pobres ha mejorado algo pero no de forma significativa y para nada ha alcanzado las expectativas que con la globalización se esperaban. Incluso se puede afirmar que ha incrementado las desigualdades existentes. Para muchos, si bien es una tesis absolutamente discu-

tible, la globalización no constituye un instrumento apropiado, en tanto en cuanto, es un privilegio del que no pueden disfrutar más de 4.000 millones de personas. Pero a sensu contrario, es un camino que “asusta” al Primer Mundo que incluso en fechas recientes se ha planteado la posibilidad de volver al proteccionismo para reducir los efectos según ellos “devastadores” que las economías emergentes están teniendo sobre las del Primer Mundo. ¿Cómo podemos estar hablando de ayuda al desarrollo, de la posibilidad única en la historia de erradicar la miseria, cuando Occidente teme el potencial de algunas economías de países en vías de desarrollo? Hay aquí una contradicción interna que necesita ser aclarada.

Afortunadamente en fechas recientes el Ecofin ha descartado la posibilidad de acudir de nuevo al proteccionismo para defenderse y ha aceptado que la vía debía ser la potenciación de los mercados interiores. A diferencia de los economistas más especializados en desarrollo, el Ecofin considera que la globalización es un instrumento sumamente útil para todo el mundo pues crea empleo y productos más baratos para los consumidores. Lo que no resulta admisible es que Occidente intente todavía hoy proteger sectores como la agricultura donde los países emergentes tienen mucho que decir pues pueden proporcionar precios mucho más competitivos al contar con una mano de obra más barata.

Desde la perspectiva del Tercer Mundo la globalización se ha convertido en el principal punto de referencia del tiempo presente y en la última fase del capitalismo. Su impacto no sólo en las economías emergentes, sino también en el medio ambiente y en los recursos naturales hacen de la misma un elemento clave para discernir las posibilidades que la misma puede aportar al desarrollo. Se corre el peligro de incrementar la marginación no sólo entre las naciones sino también en el interior de las mismas. Se está produciendo y esto ya es un hecho real un empeoramiento de la crisis de la deuda externa, de vacío tecnológico y lo que es peor de un intercambio desigual de recursos y productos. Durante la última década han aumentado los procesos de privatización, de desregularización del Estado y de flexibilización laboral, de apertura hacia el exterior en muchos países subdesarrollados, fundamentalmente en Sudamérica y sin embargo el Grupo de Río, con una participación de 20 países, se muestra sumamente escéptico en cuanto a las posibilidades de que todas estas medidas, dictadas al son de la *globalización*, produzcan efectos positivos en sus respectivas economías.

A modo de conclusión.

Puede afirmarse que si la *globalización* acarrea consecuencias negativas éstas son mucho más acusadas en los países pobres, los cuales ven aumentada su dependencia por su déficit estructural tecnológico. También en el Primer Mundo los efectos se han hecho sentir y se ha producido un aumento de suburbios y una mayor dualización de la sociedad urbana.

Para que la globalización tenga ventajas para todos y deje de acrecentar las desigualdades, para que la globalización pueda convertirse en un instrumento de verdadera ayuda al desarrollo, en suma para mejorar la globalización, se va a necesitar ante todo fomentar un comercio más justo y probablemente y a pesar de la impopularidad que ello acarree en Occidente, utilizar la tasa Tobin para que grave con un impuesto bajo, del orden del 0,10% cada transacción financiera, penalizando así los movimientos especulativos, e invirtiendo estas cantidades en el desarrollo de países emergentes. Sería también conveniente erradicar el fraude fiscal para así poder dedicar más dinero al desarrollo e intentar acercarse al famoso 0,7%, porcentaje fijado por la ONU y que no se consigue alcanzar prácticamente por ningún gobierno, y finalmente habría asimismo que flexibilizar los flujos migratorios: igual que Europa emigró durante los pasados siglos sería justo que el Primer Mundo permitiese la llegada de los ciudadanos de las naciones más desfavorecidas. Ello no significa fomentar la migración masiva, como algún gobierno de forma consciente o inconsciente ha hecho, ya que los problemas deben solucionarse en los lugares de origen y no en los países del Primer Mundo.

Se ha llegado a afirmar que la globalización crea más ilusiones y retos que los problemas que resuelve. Se ha llegado incluso a plantear los efectos sumamente negativos que la misma acarrea en el ámbito medioambiental. En efecto la llamada agenda ambiental va a convertirse en una de las prioridades de nuestra civilización y en este terreno las naciones más desfavorecidas van a tener mucho que decir. La globalización, el libre comercio y el transporte a bajo costo están provocando una reducción de los costos de las materias primas. Los recursos son baratos y aparentemente abundantes pero el uso intensivo de nuevas y poderosas tecnologías de extracción, provocan graves daños a los ecosistemas. Estas afirmaciones pueden entrar en contradicción con lo que ya hemos afirmado en repetidas ocasiones, esto es que, *la miseria puede ser combatida de forma eficaz por*

primera vez en la historia, gracias a los ingentes avances tecnológicos de los últimos años. Sin embargo estos tienen que estar acordes con una protección del medio ambiente y por ello la globalización tiene que ser muy respetuosa con el planeta que queremos que nuestros descendientes hereden.

A pesar de todo es absurdo cuestionar la globalización: la globalización está aquí y es un fenómeno imparable. Lo único que debemos pedir es que sus ventajas se apliquen cada vez más al Tercer Mundo para que pueda convertirse en un eficaz instrumento de ayuda al desarrollo al tiempo que se vean limitados sus inconvenientes.

2.- SEGURIDAD JURÍDICA

No podíamos abordar el tema de la lucha contra la pobreza sin adentrarnos en el terreno jurídico y sus siempre estrechas relaciones con el mundo económico. La necesidad de dar equilibrio al Tercer Mundo es algo ya incuestionable y esta convicción ha trascendido al plano del Derecho. Si las ayudas financieras son claves no menos lo son sus entronques con la seguridad jurídica. Cada vez más son las voces autorizadas que sitúan al mismo nivel la importancia financiera que la jurídica a la hora de intentar ayudar al Tercer Mundo a salir de la situación en la que se encuentra. En efecto, para ya muchos autores la clave de la cuestión debe buscarse en el respeto por la propiedad: si queremos realmente ayudar a los más desfavorecidos debemos empezar respetando su propiedad puesto que los ricos la tienen asegurada tanto jurídica como económicamente mientras los pobres del Tercer Mundo no gozan de este “privilegio”. Esta es una diferencia clave a la hora de salir de la situación en la que se encuentran. En esta línea el presidente del Instituto para la Libertad y la Democracia, Hernando de Soto, peruano nacido en Arequipa, ha sido el máximo defensor de estas tesis. Después de haber propagado sus ideas por todo el mundo y después de haber abierto numerosos institutos dedicados a la investigación sobre la relación entre derecho, política y economía, en la actualidad gracias a sus numerosas investigaciones y publicaciones ha conseguido que la seguridad jurídica se convierta en un objetivo de las políticas de desarrollo: entre sus obras destacaríamos “*El otro sendero*” con un contenido más político en la revolución del Tercer Mundo y “*El misterio del capital*”, en el que analiza los motivos por los que el capitalismo triunfa en occidente y fracasa en el resto del mundo.

Hernando de Soto concede tal importancia a la *seguridad* como elemento motor del desarrollo que analiza la *confianza* como base de todo proceso. Se hace eco del estudio de la Universidad de Michigan en el que entre otras consideraciones, se analizaba el grado de confianza que los habitantes tenían de sus propios compatriotas y los resultados eran sumamente esclarecedores: Noruega con un 65% obtuvo el porcentaje más elevado seguido por Suecia y en el otro lado del espectro sólo el 5% de los peruanos o el 4% de los brasileños creían en las palabras de sus compatriotas. El caso español se situaba en un lugar intermedio, dado que, el 30% de los encuestados consideraban que los españoles no se engañaban entre sí. Por ello y siguiendo a Russell, si bien los conocimientos iniciales suelen ser por contacto, los que realmente determinan la verdad son los descriptivos, “son las cosas escritas las que testifican la verdad”.

La tesis de Hernando de Soto se fundamenta en la cantidad de funciones que la propiedad puede alcanzar según la nación en la que se halle. A modo de ejemplo, una vivienda en USA puede cumplir hasta 100 funciones, tales como conseguir un préstamo hipotecario o servir de garantía para la emisión de bonos en el mercado internacional. En este mismo país sin ir más lejos vemos que es la pequeña y mediana empresa la que recibe el 85% de su crédito de las hipotecas que provienen de las viviendas. Pero no es la vivienda la que obliga sino el contrato, el documento que la sustenta. Pues bien en las economías pobres se carece de esta representación legal.

Un caso esclarecedor del valor que puede llegar a alcanzar un bien si está correctamente documentado lo constituye, si queremos situarnos en el caso español por ser más conocido, la compra que Telefónica España realizó de su homóloga en Perú. La compañía telefónica peruana tenía un valor de capitalización bursátil en la bolsa de Lima cuando se inició su privatización de cerca de 3 millones de dólares. Sin embargo no encontraba compradores porque carecía de títulos de propiedad o certificaciones. El Estado peruano invirtió más de 30 millones de dólares en dotarla de un derecho de propiedad que fuese inteligible a los inversores potenciales. Este proceso, con una duración de tres años se saldó con que en el momento de salir a subasta, Telefónica España pagó no los 53 millones de dólares previstos sino la que se consideró escalofriante cifra de 2.000 millones de dólares, 37 veces el valor original de la empresa, lo que incluso hizo pensar a más de uno en posibles irregularidades. El tiempo dio la razón a los res-

ponsables de Telefónica España pues su filial peruana sigue siendo una de las más rentables, a pesar del entonces elevado precio que por la misma se pagó, y todo ello gracias a la seguridad jurídica que había alcanzado mediante los títulos que representaban su valor real. Este ejemplo así como otros que podríamos ir analizando, nos llevan a comprobar que allí donde no hay títulos de propiedad los valores de las cosas son mínimos. Siguiendo a los economistas clásicos el título de propiedad no sólo crea seguridad sino capital. Tanto Karl Marx como Adam Smith fueron muy claros: el capital no es dinero sino esencialmente el valor potencial que tienen las cosas para iniciar nuevas causas. *Una idea metafísica se convirtió en un ideario económico.*

En efecto, en Occidente la propiedad se creó bajo las ideas de los antiguos liberales y de esta forma se consiguió terminar con el feudalismo o el derecho de propiedad sólo para aquellos que tenían la sangre azul. Pues bien el concepto de propiedad no sólo acabó con una oligarquía, sino que inventó conceptos tales como plusvalía o valor adicional. Si lo analizamos veremos que el capital nace como el resultado de incentivar la propiedad con el propósito de crear individualidad, de concentrar el interés y el trabajo de los hombres en las cosas que ya eran suyas y de hacerlas producir. La tesis de valor/trabajo, (recordemos originaria de Locke y no de Karl Marx) como aquella que genera el trabajo-músculo, se está viendo sustituida por el poder del hombre para organizar un sistema de derecho y reglas que permitan una cooperación que aporte nuevo valor a las cosas y sobre todo a los pobres. Ello es así porque al defender la propiedad no estamos defendiendo tesis conservadoras sino sumamente progresistas.

En esta línea de razonamiento los gobiernos socialdemócratas ya se han percatado de ello. No así los radicales que pueden estrellarse estrepitosamente en algunos lugares del planeta, como en Sudamérica sin ir más lejos y en algunos países de la antigua Europa del Este que debido a la falta de reglas y controles han visto como sus riquezas caían en manos de las mafias. Porque la defensa de la propiedad no se reduce a defender los derechos de los ricos sino que se centra en poder darle a los pobres que hoy cuentan con una superficie de tierra el instrumento que necesitan para seguir adelante.

Veamos el ejemplo egipcio estudiado por el Instituto Libertad y Democracia. Según éste los pobres en Egipto habrían acumulado activos por el

asombroso valor de 241.000 millones de dólares lo que significa 55 veces la inversión extranjera en este país, 70 veces toda la ayuda exterior recibida por el país desde la época de Napoleón, 35 veces el valor de la Bolsa del país, 40 veces el valor de todos los préstamos concedidos por el Banco Mundial.

Pues bien todos estos activos, a pesar de su cuantía son en su mayor parte inservibles e improductivos por el hecho de no estar titulizados oficialmente. Un simple título de propiedad multiplicaría por mil el valor potencial de las propiedades, integraría en el sistema de libre mercado a sus titulares y acrecentaría los activos en circulación, en el caso de Egipto en 241.000 millones de dólares. Todos estos activos, hoy inoperantes en el mundo, introducidos en el tráfico conseguirían, gracias al valor de la propiedad formal, mejorar la situación de millones de personas en nuestro plantea. El problema radica en conseguir *titulizar* todas estas propiedades, muchas de las cuales, en palabras de Hernando de Soto, son sólo conocidas por “los perros que las guardan y ladran cuando su verdadero propietario es amenazado”. Pensemos que una extensiva encuesta en Perú demostró que existían hasta 20 títulos de propiedad por terreno. En el caso de Perú lo que faltan no son títulos sino buenos títulos que generen confianza y un derecho que los ampare. Para ello es necesario que el título represente un verdadero valor económico. ¿Y cómo se mide este valor económico? Pues fundamentalmente por el *potencial de transmisibilidad* del mismo, así como por su facilidad para poder servir de garantía ante cualquier obligación, lo que significa que los contratos que sustentan estas obligaciones sean fácilmente ejecutables. ¿Pero cómo obtener esta seguridad? El camino no es otro que conseguir un buen título o lo que es lo mismo un título legalmente emitido, con mecanismos seguros de identificación personal y verificación de firmas para evitar que no exista la suplantación de la identidad de los propietarios e impedir la duplicidad de partidas. La seguridad jurídica se obtiene entonces cuando el título es inscribible y al producirse esta inscripción en el Registro el título supera su valor económico para alcanzar un valor metafísico. En Occidente no somos todavía conscientes de lo que significa para un pobre, tener un título que le asegure la propiedad de aquella tierra que durante décadas ha pertenecido a sus antepasados. En los países en vías de desarrollo nunca está claro a quien pertenece tal o cual vivienda.

Volvamos al ejemplo egipcio para comprobar como la seguridad jurídica es clave en el entorno económico, para luchar contra la miseria. Hablábamos que

los activos acumulados podían rondar los 250.000 millones de dólares, (esta cifra se obtiene considerando el valor de reposición de las viviendas, el valor de los ladrillos, el del cemento, hierro, etc.) pero las cifras asombrosas no terminan aquí: el 92% de las tierras y edificios no están registrados, el 88% de las empresas son ilegales, sólo el 12% de los trabajadores egipcios trabaja legalmente. ¿Dónde se encuentra toda esta riqueza oculta “descubierta” por el equipo de Hernando de Soto? El mismo nos da la respuesta: no es ni en la inversión privada, ni en el Banco Mundial, ni en la inversión extranjera sino en LOS POBRES.

A juicio del Instituto Democracia y Libertad el valor de los activos de los pobres *en todo el planeta* ascendería a 10000 trillones de dólares. Si esta cifra es exagerada o por el contrario se queda corta no nos compete a nosotros decidirlo pero si nos incumbe comprobar el valor de la seguridad jurídica en todas sus facetas. A veces resulta sorprendente comprobar que incluso los mismos abogados no hayan sido conscientes de este fenómeno, pero tampoco los economistas se han dado cuenta del valor del Derecho. Lo que necesitamos es que como en tantos otros terrenos de la vida, Derecho y Economía vayan la mano. Pensemos que en la mayor parte del mundo el trabajo se desarrolla fundamentalmente en el seno de *microempresas* pero que en realidad de lo que realmente se trata son de grupos familiares, lo cual significa que son muchas las personas que trabajan ilegalmente. Todos aquellos que pertenecen al Tercer Mundo saben lo difícil que es crear una cultura del trabajo en la que los individuos sean eficientes. Esto resulta prácticamente imposible a tenor de la inexistencia de por ejemplo *títulos de constitución* o de *libros de contabilidad* de las empresas. Sin ellos no se puede ni obtener créditos ni emitir acciones para recibir garantías ni tantas otras cosas: sólo queda al recurso del trabajo en familia. Efectivamente ¿quién puede emitir acciones sin Derecho? Para ello se necesitaría una empresa, pero 4000 millones de personas trabajan en familias. Desde el S.XIX gran parte de los economistas hemos tenido claro que había que fomentar la iniciativa privada y que no bastaba sólo con que los gobiernos fuesen efectivos desde el punto de vista del orden público.

A la vista de todas estas consideraciones no nos queda más remedio que preguntarnos porque las grandes instituciones internacionales, concededoras de estos hechos no dedican más esfuerzos a la inversión en garantías jurídicas. ¿Por qué el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional no se esfuerzan en

que la seguridad jurídica pase a ser prioritaria? Probablemente se escudarán en la falta de confianza política y en la corrupción existente en gran parte de estos países. Sin embargo la verdadera respuesta habría que buscarla en la *falta de memoria*. SI, el Primer Mundo ha olvidado o no quiere enseñar como se produjo su crecimiento y aquellos que podrían hacerlo bien sea los clásicos o Locke, dejaron de existir hace muchos años. Occidente tiene que concienciarse que sólo con la ayuda económica, que sólo con la inversión extranjera no se puede combatir la pobreza: Occidente tiene que enseñarle al Tercer Mundo que la *propiedad es algo de tal valor, que significa el punto de partida*, el primer ladrillo del edificio del Derecho y por tanto del crecimiento. Hay que ser conscientes de que son muchas las clases de Derecho, todas ellas importantes: desde el derecho penal, al internacional público, o al derecho internacional privado. Sin embargo el punto de partida de todos ellos es *la propiedad* y por una razón muy sencilla, porque el único bien con el que cuentan los pobres es con un pedazo de tierra. Los grandes líderes del mundo así lo han comprendido y desde el “Che” Guevara hasta Mao Tse Tung, pasando por Gorbachov o Willy Brandt, todos ellos se han percatado que la manera de tener a los pobres de su lado era regalándoles propiedades. Otra cosa es que a posteriori se las mantuviesen.

Tampoco andan tan desencaminados los responsables del Banco Mundial y del FMI cuando aseguran que gran parte de la problemática para conseguir títulos de propiedad reside en la corrupción, puesto que la misma tiene un entronque muy cercano con la propiedad: corrupción o ausencia del imperio de la ley vienen a ser lo mismo y esta *compra del Derecho* es una constante en el Tercer Mundo. La ausencia de orden da lugar a estas situaciones e impide el desarrollo de muchas de estas economías: pensemos que Argentina, sin ser un país particularmente corrupto tenía el mismo producto interno per cápita que España en 1978, año en el que solicitábamos nuestro ingreso en la Comunidad Económica Europea y sin embargo tres décadas más tarde España ha multiplicado su renta per cápita por cuatro y es tierra de acogida para muchos argentinos. El fenómeno de la corrupción, de la falta de un sistema administrativo legal que funcione, es un síntoma del desgobierno en el que se halla el Tercer Mundo y todos los países ex - comunistas, y afecta a 5.000 millones de personas, curiosamente una cifra similar a la de los pobres que pueblan la faz de la tierra. En la antigua Unión soviética más del 60% de la población vive de la economía sumergida Desgraciadamente no es el fenómeno de la excepción sino de la generalidad y

probablemente estará presente durante bastantes décadas más en el mundo. Y esta situación no se produce por falta de democracias o por falta de constituciones sino por el hecho de que las mismas no se aplican en un 80%. Desafortunadamente no es el lugar para el análisis de las soluciones políticas pero si hay que ser consciente que sin eliminar la corrupción, que hemos visto no es otra cosa que la compra del Derecho (se compra la norma o la utilización de la norma) y que sin aceptar que la democracia consiste en mucho más que en tener un sistema electoral que permite votar y ser votado, difícilmente se alcanzará en el Tercer Mundo un nivel de desarrollo aceptable. La verdadera democracia se alcanza cuando se participa y no hay excluidos del Derecho.

La propiedad adquiere tal valor cuando se intenta abordarla como instrumento esencial de lucha contra la pobreza, que recientemente, el hasta hace poco Presidente de la Federal Reserve, Alan Greenspan aseguraba que la única forma con la que él contaba para analizar la liquidez del sistema era examinar las Bolsas de valores y ver el intercambio que en las mismas se originaba. Pero este hecho sólo se puede conseguir, como todos sabemos, a través de títulos de propiedad representados de una u otra manera: en otras palabras el título de propiedad también nos dice cuanta liquidez requiere el mercado. En los países en vías de desarrollo nos encontramos en general con situaciones deflacionarias pero casi nunca somos capaces de predecir cuanta liquidez necesita el mercado, dado que no tenemos con que medirla. Por ello sería conveniente en todos estos países analizar los vínculos entre liquidez y propiedad. La experiencia empieza ya a demostrar que el mayor número de hipotecas en estas economías tiene lugar cuando los pobres acceden a un título de propiedad inyectando de esta forma más liquidez al sistema (este fenómeno es también perfectamente contrastable en Occidente).

Debemos agradecer también al Instituto Libertad y Democracia que nos recuerde algo que a veces las sociedades occidentales hemos olvidado: la importancia que para la economía de un país representan los sistemas de *transmisión* de la propiedad. En efecto, se puede afirmar que el desarrollo económico del mundo occidental se produjo realmente en la Edad Media, cuando una serie de ciudadanos que se libran del feudalismo van creando riqueza: estos individuos observaron que necesitaban para su actividad un Derecho de la contratación, y así nació el germen del que sería el Derecho Mercantil con la letra de cambio y los contratos mercantiles convirtiéndose el contrato en el motor que movió el

desarrollo económico occidental. Por ello es indudable el potencial de la propiedad si está bien titulada, si es segura y si es susceptible de tráfico de negocio, y sobre todo si puede servir como garantía para obtener financiación para otras actividades. De ahí que el derecho a la propiedad no deba tener sólo un *valor estático* sino también *dinámico*: en los países subdesarrollados se trataría no sólo de saber que “mi casa es mía y nadie puede arrebátarmela sino también de que pueda ponerla en circulación, de que pueda venderla, de que como hemos ya visto pueda contratar sobre ella”. En pocas palabras la contratación debe ser un elemento clave a la hora de desarrollar una economía y va más allá que la seguridad jurídica de la propiedad: la propiedad necesita de un pasaporte para poder circular, la propiedad debe poder volverse líquida. En el mundo subdesarrollado son todavía muy pocos los que pueden acceder a los notarios y los registros. Debería ser posible alcanzar este logro en la próxima década ya que estas sociedades tendrán que disfrutar de los avances del Primer Mundo y no tener que esperar 300 años, como sucedió en Europa, puesto que el Código napoleónico no se extendió hasta el S.XIX y en algunos casos hasta el S.XX: Alemania tuvo que esperar a que Napoleón venciese a las tropas del Kaiser de Prusia en 1806 para poder titular. Suiza, el país más pobre de Europa occidental, tuvo que imitar las reformas de Alemania entre 1888 y 1908 para convertirse en una economía próspera, y Estados Unidos necesitó de las reformas de Jefferson en 1878 para popularizar el derecho de propiedad, entre otros para los 35 millones de inmigrantes que llegaban de Europa. Pero el problema no es que a Europa le costase 300 años extender el sistema de propiedad, el problema radica en como el Tercer Mundo puede absorberlo más rápidamente ya que cuenta con el modelo. Para ello la economía deberá funcionar con títulos legalmente emitidos e inscritos, lo que significa que son imprescindibles cuatro características fundamentales, a tenor de lo que establece la Unión Internacional del Notariado Latino-Germánico, que engloba nada más y nada menos, que a los dos tercios de la población mundial y que sería conveniente que sirviese para impulsar el desarrollo en las economías subdesarrolladas:

- que el título sea creado por funcionarios que garanticen la identidad, capacidad y libre consentimiento de los contratantes.
- que el título garantice por sí mismo la legalidad, la fecha y la veracidad de su contenido.
- que el título se pueda inscribir con facilidad, rapidez y bajo costo en un Registro público moderno y eficiente.

- que se evite la duplicidad de verificaciones y funciones que puedan retardar el proceso de formalización.

Afortunadamente son ya muchos los países que están dándose cuenta de la importancia de lo que decimos y es por ello que uno los instrumentos más fructíferos de la ayuda lo esté constituyendo el microcrédito garantizado como resultado de incrementarse los títulos de propiedad, motivo por el cual no deben oponerse microcrédito y seguridad jurídica como medios de combatir la pobreza sino que deben complementarse e ir de la mano.

3. MICROFINANCIACIÓN

Antes de introducirnos en el revolucionario mundo de la microfinanciación, resulta interesante comprobar los motivos que hacen de la financiación un elemento clave de todo desarrollo. De todos es sabido que en el ámbito de las empresas, verdaderas impulsoras del desarrollo, la función financiera se ha convertido en las últimas décadas, junto al producto, la comercialización y las relaciones humanas, en uno de los pilares de cualquier éxito empresarial. “Si una empresa no está bien financiada, tanto desde el punto de vista de la liquidez y la solvencia como de la rentabilidad, la empresa acabará hundiéndose, haciendo inútiles los éxitos logrados en otros aspectos”: Estas palabras pronunciadas en el año 2004 por Rafael Termes, insigne economista y Académico, son perfectamente adaptables a cualquier escenario económico y este ha sido el gran éxito de Yunus al intentar combatir la miseria utilizando la financiación como elemento fundamental.

Hasta hace relativamente poco tiempo se pensaba que el sistema financiero seguía al empresarial, canalizando hacia la inversión, la financiación originada por el ahorro de las familias. La famosa frase “el sistema financiero es la cuna de la industria” ha sido el lema de muchos economistas y empresarios a lo largo de la historia. Tuvimos que esperar a la llegada del no siempre bien reconocido economista y sin embargo genial Joseph A. Schumpeter, para descubrir que un buen sistema financiero espolea la innovación tecnológica, identificando y financiando a los empresarios capaces de innovar con éxito en el producto y en el proceso de producción. Más recientemente, y en esta misma línea, los trabajos de Ross Levine, de la Universidad de Minnesota, inciden en que “un creciente volumen de trabajo tanto teórico como empírico, tiende a empujar incluso hasta

los escépticos hacia la creencia de que el desarrollo de las instituciones y mercados financieros es un determinante del crecimiento económico, más que un acompañamiento o una respuesta pasiva a este crecimiento”. Para Levine y sus partidarios existen relaciones intrínsecas entre intermediación financiera y productividad, y dado que las mejoras en la productividad son claves, a largo plazo, en el nivel de desarrollo económico y en la tasa de crecimiento del producto, es posible mantener que el desarrollo económico sostenido resulta de la combinación no sólo de la actividad empresarial y de la inversión en capital tangible e intangible, sino también de la intermediación financiera. Los mismos economistas han llegado a la conclusión que existe una clara correlación positiva entre la rapidez del crecimiento económico y determinados indicadores del sistema financiero entre los que destacan el tamaño. Sin embargo, no todos los autores comparten estas posiciones y son muchos todavía los que sostienen que “donde la empresa dirige, las finanzas siguen”. Lo cierto es que la causalidad puede ser la inversa pero hoy ya nadie discute que el desarrollo financiero es bueno para el desarrollo económico y que las restricciones financieras tienen graves efectos negativos sobre el crecimiento. Todo ello ha llevado al convencimiento de que la microfinanciación tiene que jugar un papel clave a la hora de luchar contra la pobreza y por ello la Cumbre Global de Microcrédito de 2006 se ha fijado como metas:

1. *Trabajar para asegurar* que 175 millones de las familias entre las más pobres del mundo, especialmente las mujeres de esas familias, estén recibiendo créditos para autoempleo y otros servicios financieros y empresariales para fines del año 2015. (Con un promedio de cinco individuos por familia, esto afectará y por tanto beneficiará a 875 millones de personas).

2. *Trabajar para asegurar* que los ingresos de 100 millones de las familias mas pobres del mundo asciendan de menos de US \$ 1 diario, ajustado a la paridad del poder adquisitivo (PPA), a más de US \$1 diario ajustado a la PPA para fines del año 2015. Con un promedio de cinco individuos por familia, esto significará que mas de 500 millones de personas habrán aumentado sus ingresos por encima de un dólar diario completando así una de las Metas de Desarrollo del Milenio, como es la de reducir a la mitad la pobreza absoluta.

a/Introducción

Iniciemos esta primera aproximación al ya apasionante mundo del Microcrédito recogiendo las palabras de Amartya Sen, Profesor de la Universidad de Harvard y Premio Nóbel de Economía en 1998: “El movimiento microfinanciero está trayendo esperanza, prosperidad y progreso a muchas de las personas más pobres del mundo”. En la actualidad, alrededor de 900 instituciones entre bancos, ONG y otros tipos de organismos conceden microcréditos siendo la media de los préstamos de 200 dólares y el índice de devolución a nivel mundial del 95%. Ante estos datos y ante la proliferación de la microfinanciación en todo el planeta debemos preguntarnos a qué llamamos realmente microcrédito. Rara es la persona del Primer Mundo, y no sólo los economistas, que hablan de ellos y sin embargo pocos son los que realmente pueden imaginar que sólo el Grameen Bank reparte diariamente un millón y medio de dólares.

La palabra microcrédito no existía antes de 1970 pero en la actualidad muchos la utilizan para referirse a créditos al consumo, a préstamos agrícolas, a préstamos a cooperativas, etc. Por ello sería bueno en un primer momento determinar a que clase de microcrédito nos estamos refiriendo, pues no deberemos hablar de la misma forma al tratarlos en el mundo occidental que en el Tercer Mundo, cuna del microcrédito. Según la definición adoptada en la Conferencia Internacional sobre microcréditos que tuvo lugar en Washington en Febrero de 1997: “ los microcréditos son programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres para que éstos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorar su nivel de vida y el de sus familias “ En términos generales, se trata de una herramienta para reducir las diferencias en el acceso a los recursos financieros y como consecuencia para alcanzar mejores condiciones de vida para los más pobres de la sociedad. El objetivo es hacer llegar el dinero, en condiciones muy favorables a pequeños emprendedores de los sectores sociales más desfavorecidos. La idea central que encierran los microcréditos es, que en lugar de prestar millones para realizar grandes inversiones en infraestructuras para expandir una gran empresa, se concedan pequeños préstamos a los más necesitados, con el único fin de ayudarles a salir del círculo vicioso de la pobreza. De esta manera, en palabras de Maricruz Lacalle Calderón, en la Ponencia presentada en el Congreso de Economía Mundial sobre Microfinanciación, celebrado en abril del 2004, “ayudando a

miles de pequeños microempresarios a crear su propio negocio, a crear nuevos puestos de trabajo y a incrementar sus ingresos, se puede romper el círculo en el que viven millones de personas pobres y por tanto llegar a modificar las cifras actuales de pobreza”. Según palabras de Yunus el marco conceptual en el que descansa la efectividad de los microcréditos es el siguiente:”el contexto, la situación de pobreza en la que se encuentran los más desfavorecidos, les hace parecer inútiles y sin ninguna iniciativa, pero esto en realidad no es cierto. Si a estos seres se les proporciona crédito, utilizarán sus habilidades innatas para poner en marcha algún pequeño negocio con el que incrementar su nivel de ingresos. Se trata de verdaderos artistas en la tarea de sobrevivir” (1996). Seguiremos aquí la clasificación que del mismo microcrédito hace el propio Yunus:

- a) El microcrédito informal tradicional (como puede ser el crédito de los prestamistas, las casas de empeño, los préstamos de los amigos y los parientes, los créditos al consumo en el mercado informal, etc.).
- b) El microcrédito basado en grupos informales tradicionales (como por ejemplo, tontin, su su, ROSCA, etc.)
- c) El microcrédito destinado a un tipo de actividad determinada y contratado a través de bancos convencionales o especializados (como el crédito agrícola, el ganadero, el pesquero, el textil, etc.).
- d) El crédito rural realizado a través de bancos especializados.
- e) El microcrédito cooperativo (crédito cooperativo, cooperativas de crédito, sociedades de ahorro y préstamos, cajas de ahorro, etc).
- f) El microcrédito de consumo.
- h) El microcrédito de Grameen (el <<Grameencrédito>>).
- i) Otros tipos de microcréditos no gestionados por ninguna ONG pero que tampoco requieren garantía o aval.

Esta enumeración resulta de enorme interés para poder evaluar los resultados y el impacto de las microfinanzas cada vez que las organizaciones internacionales aportan datos y estadísticas. Concretamente conseguiremos saber a cuantos prestatarios pobres está dando servicio este o aquel microcrédito, cuál es su distribución, su crecimiento a lo largo de los años, los préstamos pendientes de desembolso, los ahorros generados por los mismos, etc. Esta clasificación ayudará a tomar decisiones políticas de incalculable valor para los donantes pues conocerán de primera mano el sector al que están favoreciendo.

Fijémonos en el que ha sido considerado hasta la fecha el microcrédito clásico o Grameencrédito y cuyo impulsor ha sido sin lugar a dudas Yunus. Antes un breve recordatorio de la trayectoria de este bengalí, nacido en 1940 en Chittagong, el mayor puerto de Bangladesh con más de 4 millones de habitantes. Tercero de 14 hermanos estudió en la Universidad de la ciudad que le vio nacer y logró una beca Fulbright que le permitió estudiar Economía en la Universidad Vanderbilt. En 1972 se convierte con 32 años en el director del departamento de Economía de Chittagong y dos años más tarde cuando la hambruna se apodera del país, descubre que todas las teorías económicas que imparte se alejan cada vez más de la realidad, motivo por el cual decide iniciar sus experimentos económicos en Jobra, aldea cercana al lugar donde se ubica la Universidad. Para ello se impregna de la problemática de los habitantes de la zona. ¡Qué paralelismo tan sorprendente con la tarea emprendida 100 años antes por Alfred Marshall en la vieja Europa.

En palabras de Yunus “las personas pobres le enseñaron una economía completamente nueva” y se dedicó a estudiar todos los problemas que les afectaban. Buscó soluciones, algunas fracasaron, las más, pero una no sólo funcionó sino que constituyó un punto de partida para la industria artesanal: se trataba de ofrecer préstamos destinados al autoempleo. Este programa que ha prestado servicio a más de 5 millones de personas en su país ha sido luego adaptado a más de cincuenta países en los cinco continentes.

¿Qué cabe pues entender por Grameencrédito o microcrédito clásico?
¿Cuáles son sus características que le han convertido ya en un instrumento revolucionario?

1. Se entiende el crédito como un derecho humano y por lo tanto todos tienen derecho de acceder al mismo y no sólo aquellos que puedan ofrecer garantías de devolución.
2. Tiene como objetivo ayudar a las FAMILIAS a salir de la pobreza y para ello concede un rol clave, como luego veremos, a las mujeres que no sólo constituyen el núcleo de las mismas, sino que además representan una de las bolsas de pobreza más importantes en todo el mundo.
3. Su elemento más característico es que su concesión no necesita de ningún tipo de garantía: se basa en la confianza y no en los procedimientos y vías judiciales.
4. Su concesión tiene como objetivo crear autoempleo y facilitar viviendas a las personas pobres (¡qué no hace una madre para conseguir un alojamiento digno para sus hijos!). Su finalidad no es en ningún caso el consumo.
5. Renuncia a la metodología de la banca convencional pues la solvencia no debe ser el argumento básico en las concesiones
6. Característica revolucionaria consiste en el hecho de que no son los pobres los que solicitan el préstamo sino el banco el que lo ofrece, el que busca “al pobre”.
7. Se considera prioritario que sean conjuntos de prestatarios los beneficiarios y no sólo uno pues de esta forma se estimula la devolución y se mitiga el riesgo de impago.
8. Otro factor absolutamente novedoso en su día provenía de la seguridad de saber que si un préstamo era devuelto automáticamente un siguiente préstamo era concedido, así como el hecho de que más de un préstamo podía ser contratado al mismo tiempo.
9. Los préstamos deben ser siempre devueltos en plazos o cuotas extremadamente cortos: hablamos de una periodicidad quincenal o incluso semanal.

10. Los préstamos suelen ir acompañados de programas de ahorro con lo que se facilita unas mayores posibilidades para acceder a la vivienda.
11. Generalmente estos préstamos se conceden a través de organizaciones sin ánimo de lucro o de instituciones cuyos propietarios son los propios prestatarios lo que constituye otra idea revolucionaria. En caso de tratarse de entidades convencionales, llámese instituciones financieras, se intenta que el tipo de interés se ajuste a un nivel que no afecte a la sostenibilidad del programa pero sin primar la rentabilidad de los inversores. Como veremos más adelante son ya algunas las entidades financieras de nuestro país, que no sólo conceden programas de micro financiación en España sino también en el Tercer Mundo, entre las que cabe destacar la Obra Social de la Caixa.
12. Asimismo se concede una elevada prioridad a la construcción de capital social: en esta línea se pone especial énfasis en la formación de capital humano y de interés por la protección del medio ambiente, se supervisa la educación de los hijos, se facilitan becas y préstamos para educación superior.

El Grameencrédito se basa en la premisa de que las personas pobres tienen habilidades que han sido infrautilizadas: lo que hace que los pobres sean pobres no es la ausencia de dichas aptitudes. Yunus llega a afirmar que los pobres no crean la pobreza sino que los responsables de la misma son las instituciones y las políticas que los rodean. Cabría ir incluso ir más lejos y asegurar que fundamentalmente la historia de las tierras que los vieron nacer ha estado repleta de guerras, inestabilidades, y corrupciones políticas. En muchos casos condiciones naturales absolutamente adversas que han imposibilitado las inversiones en infraestructuras y cuando éstas se han acometido, en general con capital extranjero, han sido con la única finalidad de permitir a las empresas multinacionales realizar sus inversiones. Cuando éstas han finalizado el mantenimiento de las infraestructuras se ha extinguido por falta de recursos. Esta situación sin embargo más propia del S.XIX ha desaparecido y en la actualidad todas las empresas con proyección internacional llevan a cabo importantes inversiones no sólo en infraestructuras sino también en el ámbito social: pensemos que las empresas españolas no dejan de fomentar

los programas de ayuda al desarrollo nada más desembarcar en cualquier país del Tercer Mundo. Las multinacionales asimismo han sido determinantes para el desarrollo de Bangladesh, la India o China y las empresas farmacéuticas están jugando un papel clave junto a la Organización Mundial de la Salud, para combatir las numerosas enfermedades que asolan las zonas más paupérrimas del planeta.

b/El microcrédito como elemento clave de ayuda al desarrollo

A pesar de las críticas vertidas por algunos economistas a la eficacia de la microfinanciación alegando que la misma no alcanza ni al 0,5% de la población, los resultados, como ahora veremos, no dejan de ser espectaculares. Sin lugar a dudas titularizar la propiedad, la tierra, las casas, las chabolas, las favelas puede conllevar unos éxitos superiores pero se trataría de un instrumento con resultados a más largo plazo. En todo caso, y no cesaremos de repetirlo, se debe insistir en la necesidad de conjugar los distintos instrumentos de ayuda al desarrollo para lograr el éxito final.

Actualmente, según el último informe de la Cumbre Mundial del Microcrédito, cerca de 60 millones de las familias más pobres en todo el mundo han recibido microcréditos a finales del 2003 y han podido mejorar su nivel de bienestar y el de sus familias. El crecimiento en el número total de familias pobres beneficiadas es absolutamente prodigioso. A finales de 1997, año en que se inauguró la Campaña de la Cumbre del Microcrédito, los microcréditos llegaban a 7,6 millones de familias. A finales del 2001, este número creció más de un 350%, llegando a 26,8 millones de familias. A finales del 2002, los microcréditos alcanzaban a casi 42 millones de familias pobres. El objetivo de la Campaña era alcanzar los 100 millones de familias en 2005, año proclamado como el Año Internacional del Microcrédito. Si esta cifra se ha alcanzado, es todavía pronto para poder contrastarlo, se habrá conseguido una de las principales metas de Desarrollo del Milenio, consistente en reducir a la mitad el número de personas que viven en la extrema pobreza para el Año 2015.

c/Mujer y microcrédito

En tanto en cuanto se considera que el 70% de las personas pobres del planeta son mujeres, y en tanto en cuanto los microcréditos han alcanzado sus

mayores logros en el campo femenino parece de justicia dedicarle un tratamiento especial.

“La pobreza tiene nombre de mujer”. Esta frase que para algunos puede llegar a parecer exagerada no es ya sólo una realidad absolutamente verificada en el Tercer Mundo, con especial incidencia en los países musulmanes, sino también en la sociedad occidental.

Efectivamente, si bien en términos relativos los niveles de pobreza en el mundo se han reducido levemente, al estudiar lo que hoy se ha dado por denominar denomina “pobreza de género”, nos damos cuenta que la tendencia cambia. Según el informe 2003 del Fondo de Población de las Naciones Unidas “ el número de mujeres que actualmente viven en la pobreza es mayor que el de los hombres y esta disparidad no ha cesado de aumentar en la última década”. Hoy se habla de “*feminización de la pobreza*”. Todos somos conscientes de que resulta imposible conocer el dato de cuantos hombres y mujeres pobres por separado existen y tampoco es esta nuestra intención ya que las cifras que deberíamos utilizar tales como consumo e ingresos se recogen por hogares, pero las diferentes organizaciones internacionales, utilizando datos en materia de salud, educación, etc , coinciden en afirmar que si bien las mujeres representan más del 50% de la población mundial, sin embargo sólo aportan una tercera parte de la fuerza laboral oficial (World Women 2005) y por el contrario cumplen con las dos terceras partes de todas las horas de trabajo en el mundo.

“Las mujeres trabajan más horas que los hombres en el campo pero no tienen control sobre las cosechas y tienen menos comida para ellas y para alimentar a sus hijos. De los 115 millones de niños que existen en el mundo sin escolarizar, las tres quintas partes son niñas. De los casi 900 millones de analfabetos totales que existen en la tierra los dos tercios son mujeres”. Estas afirmaciones extraídas del Informe de Desarrollo Humano 2003 demuestran que las mujeres están todavía hoy marginadas de los recursos económicos, sociales y políticos de sus países y que si bien existe en la actualidad un consenso en que la lucha contra la miseria pasa fundamentalmente por abordar la problemática de la pobreza femenina en el mundo, lo cierto es que las medidas para luchar contra la misma son muchos menos sistemáticas que las utilizadas para luchar contra la pobreza en términos globales. Y va ser en el mundo del microcrédito donde se ha podido

demostrar la capacidad para elevar la situación de las mujeres y su posición en la sociedad. La forma en que los microcréditos están organizados ha permitido capacitar a muchas mujeres para mejorar sus recursos financieros, para poner en marcha actividades generadoras de ingresos y para tener acceso a más información y conocer mejor sus derechos. En general han conseguido fortalecer las relaciones entre las mujeres de manera que hoy en muchos lugares del mundo su opinión tiene más fuerza que hace 10 años.

Invertir en mujeres, en su educación, en su participación en el mundo laboral, en su salud y en su acceso a los recursos financieros a través de los microcréditos, es una estrategia para reducir la pobreza entre las mujeres y permitir que estas sean un agente más en el proceso de desarrollo de sus respectivos países. Intentemos demostrar que estas afirmaciones no obedecen a meras ilusiones sino que son realidades efectivas en la lucha contra la pobreza femenina permitiendo un desarrollo sostenido a través de la implantación de pequeñas empresas o negocios, que generen los ingresos suficientes como para que las prestatarias puedan ir devolviendo el principal más los intereses, incrementar su nivel de vida y el de sus familias y además poder ahorrar parte de dichos ingresos. Aunque la tasa de ahorro sea muy reducida es la que permitirá a la prestataria poder expandir su pequeño negocio en el futuro (Adams, Awimbo, Goldberg y Sánchez, 2000).

En términos macroeconómicos, una mayor inversión en la mujer incrementa las tasas de rentabilidad económica permitiendo el desplazamiento desde actividades mal remuneradas y de baja productividad hacia otras de más alto valor económico. Además de estos resultados se conseguirán aumentos en los niveles de productividad. Un estudio realizado en Kenia ha demostrado como el aumento de oportunidades para que la mujer obtenga una mejor preparación y un libre acceso a los bienes de capital y otros recursos reduce las pérdidas derivadas de una asignación ineficiente de los recursos productivos y humanos.

En la actualidad existen ya pruebas irrefutables según las cuales obstaculizar la inversión en la educación de las mujeres frena el desarrollo económico. Según una investigación del Banco Mundial realizado por Dollar y Gotti (1999) un incremento del 1% en la tasa de matriculación secundaria de las niñas provoca un aumento del 0,3% en la tasa de crecimiento económico del país : “la educación contribuye a una mejor salud y una mejor educación incrementa la pro-

ductividad que conduce al crecimiento económico”. Estas afirmaciones extraídas del Banco Mundial se ven corroboradas por Hill y King (1993) según los cuales en los países donde la proporción entre la matriculación escolar entre niños y niñas es inferior al 75%, el Producto Nacional Bruto resulta ser un 25% inferior al de otros países.

Por otro lado con más educación y mejor acceso a los servicios sanitarios se permite reducir las tasas de mortalidad infantil al mejorar la nutrición y el cuidado de los hijos. En definitiva no se podrán conseguir los objetivos del milenio sino se invierte en educación en el campo femenino.

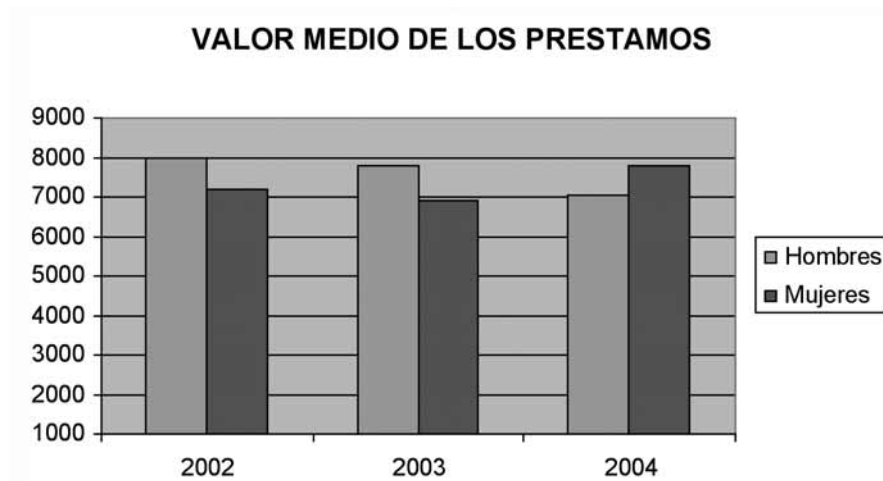
Además se ha podido ya comprobar que la concesión de microcréditos contribuye a potenciar el papel de las mujeres no sólo dentro del seno familiar sino también públicamente en sus comunidades.

Efectivamente los programas microfinancieros han demostrado ser el primer paso en toda una cadena de actividades de desarrollo comunitario pues las familias al constatar como crecen sus ingresos ven alguna posibilidad de disfrutar de un futuro digno y para ello comienzan a luchar por ciertos servicios comunitarios básicos como el acceso al agua potable y un medio ambiente limpio y seguro, y en estos campos las mujeres gozan de una sensibilidad especial.

Por último, y fuera del campo estrictamente económico la prestación de servicios microfinancieros a las mujeres estimula su autoestima y confianza al descubrir por si solas que pueden adquirir, invertir y devolver el dinero que les ha sido prestado. Esta confianza hace que aumente su capacidad en la toma de decisiones y que comprendan mejor el contexto en el que viven al conseguir mejorar sus derechos socioeconómicos (World Rural Women Day 2002).

En la actualidad, y según los datos presentados en el último Informe de la Campaña de la Cumbre del Microcrédito (Daley-Harris, 2004), de los 55 millones de clientes más pobres que durante el 2003 están recibiendo servicios de microfinanciación, 45 millones correspondían a mujeres. Estas mujeres constituyen el 82,5% de las personas con más bajos recursos del mundo que actualmente están siendo alcanzados por programas microfinancieros. El crecimiento en el número de mujeres muy pobres beneficiadas ha pasado de aproximadamente 19

millones en 1999 a los 45 millones antes citados en 2003. Pensemos que sólo en España el 61% de los microcréditos concedidos se han destinado a mujeres y esta cifra alcanza el 70 % cuando se analizan los microcréditos concedidos por las principales instituciones microfinancieras a nivel mundial.



Fuente: "Female participación in microloan Programmes in Western Europe". Tamara Underwood; October 2005

Por lo tanto, a la vista de estos datos, se puede ya afirmar que la gran mayoría de los clientes de estas instituciones son mujeres debido en primer lugar, y tal como se ha adelantado, a que las mujeres constituyen el colectivo más pobre entre los pobres. En segundo lugar, y tal como Yunus pronosticó hace años porque los mayores beneficios para los integrantes de sus familias los derivan las mujeres. En tercer lugar porque todas las instituciones internacionales se han propuesto desde hace años reducir las desigualdades entre los hombres y las mujeres como objetivo primordial de sus programas. Pensemos que, estadísticamente en todo el mundo sólo un 3% del dinero va a parar a manos de mujeres: en España este porcentaje alcanza el 6% según datos de 1999 y el índice de morosidad entre las españolas es inferior al 0,2%. Y este sería el último argumento: porque desde hace ya décadas las instituciones financieras han descubierto que la tasa de devolución de los créditos es muy superior en el ámbito femenino. El motivo por el que los impagados es prácticamente inexistente entre las mujeres probablemente habría que buscarlo en el terreno de lo psicológico y

fundamentalmente en las diferencias intrínsecas existentes entre el hombre y la mujer a la hora de contemplar la conservación de la familia.

d/El microcrédito en el Primer Mundo

Son muchas las circunstancias que han originado que la microfinanciación se esté imponiendo en el Primer Mundo y sin lugar a dudas los focos de pobreza que han aparecido en las economías occidentales, originados en gran medida por el fenómeno nuevo para Europa no así para América, conocido como inmigración, son las responsables de que las entidades financieras estén destinando cada vez más un mayor volumen de recursos a mitigar la que se ha venido en calificar *pobreza occidental, la otra pobreza, la nueva pobreza*.

¿Puede realmente tener cabida en las sociedades avanzadas este instrumento para paliar la pauperización que se está adueñando de ellas? Al hablar de sociedades avanzadas nos referimos a aquellas donde el nivel de desarrollo económico es muy superior al de la mayoría de los países africanos, latinoamericanos, o asiáticos, pero también a sociedades donde todavía persisten importantes bolsas de miseria y marginación. En estas sociedades una amplia parte de la población también se encuentra al margen o apartada de alguno de los recursos económicos estratégicos y es aquí donde el concepto de exclusión se convierte en clave; y dentro de la exclusión es la financiera la que cobra mayor relevancia al impedir el acceso a los recursos financieros, a la disponibilidad de capital circulante o de rotación, factor de primer orden en la participación productiva. A la luz de las experiencias existentes se puede ya afirmar que el microcrédito no sólo tiene cabida sino que además es un arma esencial como estrategia de lucha por la mejora y la democratización de las condiciones socioeconómicas de los más desfavorecidos en el Primer Mundo.

¿Por qué decimos que la pobreza occidental es especial? Distintas son las respuestas que pueden darse. Pensemos que no es sólo ya un problema estadístico sino también conceptual pues en Occidente se distingue entre pobreza absoluta y pobreza relativa lo cual ha provocado una enorme confusión. Sin ir más lejos la Unión Europea ha optado por un criterio de tipo relativo, definiendo como población pobre “aquellos individuos, familias y grupos de personas cuyos recursos materiales y sociales son tan escasos que están excluidos de los modos

de vida mínimos aceptables en el Estado en el que viven”. Pues bien para que consigamos conocer cuales son estos niveles de vida básicos la política hacia la pobreza en los países ricos es definida con respecto a una población específica, a un momento del tiempo y a un lugar particular, llegándose a establecer verdaderas “líneas de pobreza”. En el caso antes citado de la Unión Europea se considera pobres a aquellas personas que se encuentran por debajo del 40%, 50% ó 60% de la media de gastos (consumo) o de ingresos (renta) del país en cuestión. Este sistema de medición se está imponiendo en otros lugares del mundo con fuerza a pesar de las limitaciones que evidencia a primera vista: por ejemplo si tomamos el gasto como referencia y para categorizarle utilizamos un conjunto de bienes, enseguida nos damos cuenta de que tal grupo de bienes no servirá para medir la pobreza longitudinalmente, pues los precios y el significado de los mismos va a cambiar a lo largo del tiempo, necesitándose entonces revisiones periódicas. Los estándares de vida crecientes se modifican al alza, mientras que el poder adquisitivo del pobre lo hace a la baja, no pudiendo seguir el ritmo que se impone desde “arriba”, fenómeno este que se ha visto agravado en los últimos años con la llegada de la era de las comunicaciones. A pesar de estas dificultades conceptuales los datos estadísticos ofrecen unos resultados aceptables y lo que es más importante consiguen un alto nivel de transparencia.

Otro de los problemas con los que nos encontramos a la hora de definir la pobreza occidental radica en la facilidad existente a la hora de confundir, superponer o utilizar indistintamente los términos de pobreza y desigualdad: mientras la desigualdad hace referencia a la distancia entre los miembros de una sociedad, la pobreza lo hace a la insatisfacción de las necesidades básicas de una parte de las mismas. LA POBREZA ES UNA DE LAS MANIFESTACIONES DE LA DESIGUALDAD SOCIAL, QUIZÁS LA MAS ABSOLUTA Y EXTREMA DE TODAS. La desigualdad entre las sociedades, los grupos y entre las personas es algo casi siempre inherente a la pobreza, pero no es el único factor que interviene. En este sentido puede decirse que en general se ha optado por una visión más bien estática de la desigualdad y habría que empezar a incluir elementos más dinámicos como son el empobrecimiento y la exclusión.

Tanto los análisis estáticos como los dinámicos nos indican que la pobreza crece en el Primer Mundo y que resulta preocupante y desalentador comprobar como las políticas gubernamentales no sólo no saben como mitigar este pro-

blema sino que además están totalmente indecisas en la forma de abordarlo. Se ha llegado a afirmar que esta situación “ha pillado por sorpresa” a muchos gobiernos y que en estos momentos la prosperidad de los países de la OCDE no es ni mucho menos la prosperidad de todos: según la Unión Europea existen más de 50 millones de pobres entre sus ciudadanos que sufren graves carencias cuando en 1975 “sólo” eran 37 millones. Si nos atenemos a los datos proporcionados por la OCDE en el conjunto de sus territorios los pobres superan los 100 millones de personas. Para todos los economistas se plantea una vez mas la incógnita de si el crecimiento no ha producido nuevas formas de empobrecimiento.

Una tercera matización al concepto de pobreza occidental nos lleva a afirmar que la misma es caprichosa y dependiente de marcos referenciales que van desde el Estado-nación hasta las áreas urbanas de una ciudad, lo cual hace más difícil establecer sus límites. En todo caso nos referimos a un número indeterminado de personas que no consiguen estar por encima de un nivel de bienestar digno. Hay que admitir que cada vez más vivimos en sociedades mucho más fragmentadas y vulnerables de lo que pensamos y que el nivel de bienestar mínimo deseable es una quimera para muchos. Para la temática en la que nos hallamos debemos prestar una especial atención a la “exclusión” ejercida sobre las personas que además de ser pobres o en riesgo de serlo no pueden acceder a los recursos financieros.

Ya desde tiempos de Marx, pero también desde mucho antes, la dialéctica inclusión-exclusión ha estado presente en las esferas económica, social y política. El desarrollo de las sociedades se ha visto jalonado por “cierres sociales” cuyas dinámicas se han constituido en auténticos motores de evolución. Según Tezanos, cuando hablamos de “exclusión social” nos estamos refiriendo a aquellas personas o grupos de personas que de algún u otro modo se encuentran fuera de las oportunidades vitales de igualdad que son relativas a la ciudadanía social y a su significado en las sociedades contemporáneas y desarrolladas. El propio pensamiento marxista ilustra este dualismo: la posición ventajosa de bienestar, de estatutos jurídicos de la clase capitalista frente a una masa de proletarios al margen de esta riqueza. Así la idea de grupos diferenciados se refiere explícitamente a su posible integración, a lo que se denomina dinámica “dentro-fuera”. No es el momento ni el lugar de buscar alineaciones ideológicas en la lucha por el desarrollo económico ya que, tal y como se ha afirmado en otros momentos, y a

pesar de sus deficiencias, sólo con crecimiento dentro de un sistema capitalista es posible combatir la pobreza, pero si es cierto que la cada vez mayor exclusión social fue ya pronosticada por el pensamiento marxista a pesar de sus repetidos fracasos a la hora de intentar erradicarla.

¿Qué relaciones de índole económico surgen pues entre pobreza y exclusión en el Primer Mundo? Siguiendo a Atkinson para comprender porque la miseria sigue existiendo en los países ricos hay que atender a dos líneas de análisis. Por un lado el impacto de las economías sobre los ciudadanos y la forma en como se manifiesta: no todos participan del crecimiento económico; y por otro los efectos de la política económica que en muchas ocasiones ha perjudicado a los más pobres.

Si nos fijamos en el primero nos daremos cuenta que existe una íntima relación entre pobreza, desempleo y exclusión. De todos es sabido que un mayor desempleo aumenta la pobreza y esto no ha dejado de suceder en los últimos treinta años llegándose a doblar las cifras en algunas economías postindustrializadas. Las causas a este mayor desempleo las hallamos tanto en una demanda del mercado cada vez más flexible como en las crisis sectoriales y tecnológicas, así como en la renuncia a crear empleo, etc. Además el empleo que se crea es cada vez más precario, de poca estabilidad y duración. Pero no sólo el desempleo es excluyente ya que la relación entre pobreza y exclusión también podemos encontrarla en otros ámbitos tales como en el mercado tradicional del consumo. Mucha gente es incapaz de participar en las actividades de consumo medio de la sociedad en la que viven: tanto los precios, la oferta, las decisiones de los distribuidores, la competencia monopolística excluyen a los más pobres del sistema. Pero la exclusión va más allá de la carencia de recursos y afecta también a los servicios y más concretamente a los servicios financieros. Hasta fechas muy recientes las empresas de servicios y las entidades financieras han evitado a los clientes de bajos ingresos por considerarlos poco rentables. Ya hemos visto que esta tendencia está afortunadamente rompiéndose.

En segundo lugar señalábamos a las políticas gubernamentales como las responsables del incremento de la pobreza y exclusión en las sociedades ricas. ¿Por qué han fracasado las políticas asistenciales del Estado de Bienestar? Sin ánimo de profundizar sobre ello señalemos únicamente que las causas radicarían,

entre otras, en que las mismas se han centrado excesivamente sobre grupos flexibles y no fijos (como los pobres) y porque tampoco se han formulado correctamente los objetivos sociales y los mecanismos bajo los cuales podrían haber sido protegidas muchas personas. Evitar que la pobreza siga creciendo va a depender de nuestra lucha contra la exclusión, tantas veces mencionada, teniendo en cuenta que no debe confundirse exclusión social con exclusión económica, conceptos que se mezclan muy a menudo y que desgraciadamente corren el riesgo de terminar siendo lo mismo. La ya clásica idea de que “el mercado distribuye y el Estado redistribuye” empieza a agotarse sino lo ha hecho ya.

Todavía no contamos con estudios que nos permitan valorar cuantas personas se encuentran excluidas del crédito normal dado que sería muy difícil medir la relación entre voluntariedad para obtener préstamos y la negación de los mismos. Además existen las llamadas “barreras culturales”⁷: muchos pobres desconocen el funcionamiento de los sistemas formales de crédito o los requisitos para montar una empresa, ignorancia provocada por la situación marginal en que se encuentran; el déficit educativo, la desintegración con la comunidad de referencia juegan un papel importante en la explicación de este proceso.

Afortunadamente las sociedades occidentales han tomado conciencia del hecho que los grupos excluidos no dejan de crecer y ha surgido la necesidad de intentar identificar a que sectores se están ampliando: desempleados de larga duración o de forma reiterada, asalariados con contratos precarios, trabajadores agrícolas sin tierra, obreros no cualificados, analfabetos y personas escasamente formadas, deficientes físicos y psíquicos, padres y madres sin cónyuge, niños que trabajan, mujeres, inmigrantes, refugiados, miembros de minorías raciales, religiosas y étnicas,...el abanico puede ampliarse sin parar y resulta imposible definir a los excluidos por un solo criterio.

Si nos centramos en el fenómeno de la inmigración, sin lugar a dudas uno de los focos de la nueva pobreza en el primer Mundo, observaremos sin embargo que la misma puede ser también un elemento motor de desarrollo para muchos

7 El problema Norte-Sur sigue ahí: ya en 1980 Willy Brandt dijo que era crucial para el futuro de la humanidad acortar las distancias económicas y culturales entre Primer y Tercer Mundo.

países subdesarrollados. En efecto ya se puede afirmar que las remesas de inmigrantes reducen la pobreza en los países de origen según el análisis realizado por el Informe de la OCDE “Perspectivas de las migraciones internacionales”. En 2002 las transferencias de capital hacia sus respectivos países suponían 149000 millones de dólares. Según un estudio más reciente realizado por el Banco Mundial en el año 2005 se habría llegado a los 225.000 millones de dólares. Comparadas con otros movimientos de capitales hacia los países en desarrollo, las remesas de inmigrantes no alcanzan el volumen de las inversiones directas (equivaldrían al 87,5% de ellas), pero triplican la ayuda pública al desarrollo. Además constituyen una fuente de ayuda muy estable, que a diferencia de otras no depende de la coyuntura, y que sobre todo no deja de aumentar. ¿Hacia dónde se dirigen estas transferencias de fondos? En el año 2002 Asia alcanzó el 44% del volumen total, lo cual no debe sorprendernos ya que se trata del continente más poblado y el que tiene una diáspora más numerosa. A continuación encontraríamos a Sudamérica con un 21%, seguida de Europa del Este con el 15% y Africa y Oriente Medio con un 10% cada uno. A mayor nivel de subdesarrollo del país de origen y mayor el nivel de la emigración más importancia adquieren estas remesas en relación a su PIB nacional. Sin ir más lejos en Gaza estaríamos hablando del 35%, del 15% en Nicaragua y en El Salvador y de cerca del 10% en Filipinas. Es claro que las transferencias de capital de los emigrantes contribuyen a mejorar el bienestar de los familiares que han quedado en la tierra natal y constituyen una fuente de renta importante para familias de nivel de ingresos bajo o medio. Más discutible puede parecer la afirmación de que pueden ser consideradas como instrumento de desarrollo del país pues si crean una demanda superior a la capacidad de respuesta de esta economía pueden tener un efecto inflacionista. En este sentido países como Egipto han visto como se disparaban los precios de los terrenos agrícolas. En la misma línea de repercusiones negativas habría que considerar el hecho de que la emigración de personas en edad activa crea una dependencia en los beneficiarios que se acostumbran a disponer del dinero que les es transferido. A pesar de ello preferimos quedarnos con los efectos positivos: influencias directas sobre estas economías tales como la compensación de déficit de la balanza de pagos, el aumento de la disponibilidad de divisas, e indirectas pues desbloquean ingresos para inversiones y tienen un efecto multiplicador sobre los gastos de consumo. Estas consideraciones nos llevan una vez más a considerar que la pobreza en el Primer Mundo debe ser combatida al menos por un doble motivo: éticamente, porque el ser humano no puede admitir

que persista en sociedades que han alcanzado tales cotas de bienestar y porque es la forma de ayudar a salir del subdesarrollo a muchas economías cuando se centra en las cada vez mayores bolsas de inmigrantes.

A pesar de todas estas reflexiones a fecha de hoy sólo dos países Francia y Estados Unidos gozan de una ley especial que regule el microcrédito. Es de esperar que en breve sean muchas las legislaciones que se acojan a estas iniciativas dado el éxito que la microfinanciación está alcanzando en el mundo occidental. Las experiencias más conocidas son ACCION en USA, pionera en microfinanciación y que lleva operando más de 20 años teniendo como objetivo abordar las necesidades de los más desprotegidos del continente americano y ADIE en Francia que presta especial atención a los parados de larga duración. Esta organización que bautiza al microcrédito como “crédito solidario” trabaja con voluntarios y tiene contabilizados sólo en Francia más de 7 millones de pobres. Su lema “ necesitamos tus talentos “pretende que el mundo de la empresa se enriquezca con sus clientes y lograr con ello capacidad de ofrecer asesoramiento y gestión de nuevos partícipes.

Los resultados de una y otra organización empiezan a ser esperanzadores y en el caso de ACCION absolutamente impactantes : a modo de ejemplo, un estudio realizado en tres años ha revelado que sobre una muestra de 850 clientes, después de 17 meses transcurridos desde la concesión del primer préstamo, y en la mayor parte incluyendo un segundo préstamo posterior, los ingresos de estas personas se habían incrementado entre un 38% y un 54% de media. Pero todavía más sorprendente si se analiza dentro de los 850 un subgrupo de 312 con tres o más préstamos nos encontramos con que sus negocios habían superado el millón de dólares. El aspecto negativo se situaría en la escasa creación de empleo que estas iniciativas han supuesto, debido a la gran influencia del entorno familiar en todos estos proyectos.

A la vista de estas iniciativas y resultados debemos preguntarnos cómo podría establecerse un modelo de aplicación de programas de microcréditos en las sociedades desarrolladas como objetivo inherente y principal pero ante todo como meta ineludible de todo gobierno.

Hasta ahora nos hemos aproximado al concepto de microfinanciación y a su potencial. En todo momento ha estado presente la idea de que es fundamental que los programas de microempresa tengan como objetivo inherente y principal prioridad la reducción de la pobreza, la mejora de las condiciones de vida del solicitante independientemente de otros que puedan plantearse. También hemos intentado acercarnos a la problemática de la exclusión, como mecanismo creador de la desigualdad en las sociedades postindustriales.

Debemos ahora plantear algún tipo de metodología que nos ayude a explorar y a abrir nuevos caminos a las posibles puestas en marcha de programas futuros de microfinanciación en nuestras sociedades porque paradójicamente siguen siendo muy escasos.

- 1.- El entorno urbano se sitúa como el principal ámbito espacial de aplicación de programas de microfinanciación en las sociedades tecnológicas avanzadas, principalmente porque es en las ciudades, y sobre todo en las más grandes, donde se hallan los principales focos de exclusión, marginación, problemática social y creciente pauperización, a diferencia de los entornos rurales, debido básicamente a la inmigración. Son lugares que no dejan de aumentar tanto demográficamente como espacialmente y sin embargo no garantizan para toda la población la participación en la vida económica. Sin que haya que olvidar la vida rural es en las ciudades donde deben centrarse los programas de microfinanciación ya que es allí donde las microempresas pueden tener una mayor cabida debido a la existencia de mercados más amplios y redes de servicios, en suma pueden ser muy útiles como distribución organizativa.

- 2.- Pero siendo importante contar con una buena organización, el principal elemento motriz es, sin lugar a dudas, la disponibilidad de capital que poder prestar: la buena gestión de las entidades microfinancieras será uno de los pilares esenciales sobre los que se asiente el éxito del sistema financiero aplicado. La búsqueda de apoyo institucional y privado con la que crear fondos será una opción lógica hasta que las entidades puedan generar sus propios recursos. Pueden sin embargo utilizarse experiencias pilotos utilizando “la subsidiaridad” como fórmula para ir logrando poco a poco la autonomía, pero teniendo claro que no debe-

ría ser ésta una primera opción y que debería ser más bien la propia comunidad la que debería crear mecanismos para resolver sus carencias, en este caso el crédito. La conciencia ciudadana será clave y en esta línea los bancos comerciales y fundamentalmente las Cajas de Ahorro tienen que jugar el papel determinante para que el microcrédito sea una realidad en el Primer Mundo: qué maravilla sería comprobar que se abren ventanillas para esta clase de servicios siempre teniendo presente que deben ser acordes con las necesidades de los más desfavorecidos y de los ciudadanos con bajos ingresos. Lamentablemente la banca privada todavía no muestra el interés que debiera, no así las Cajas de Ahorro con una estructura que se nos presenta como “ideal” para este cometido: el objetivo de las mismas es la propia “Obra Social”, insertada en su misma naturaleza. Desde su propio nacimiento nacen con una clara vocación social, de servicio a la comunidad. La “Obra Social” es la principal manifestación de su dimensión social: excedentes obtenidos por las Cajas para revertirlos o devolverlos en acciones sociales que redunden en beneficio de las comunidades. La labor social constituye, junto con la cultural, la docente, la investigación y la sanidad, una de las cinco grandes áreas de intervención. Resaltemos que las Cajas españolas, pioneras en estas actividades, destinan todos los años miles de millones a obras sociales y que sería también de desear que además se colaborase por su parte con otras instituciones mediante la aportación de bienes o servicios para el desarrollo de proyectos así como mediante la realización de inversiones reales necesarias para la puesta en marcha de las mismas. Se constata en los últimos años que las Cajas de Ahorro han aumentado y potenciado su labor asistencial y que, el análisis de las nuevas demandas de la población está constituyendo parte primordial de sus planes y presupuestos. Quizás sería en este punto aconsejable solicitar de los máximos responsables de estas entidades que publicitasen más y mejor todas estas actividades que en muchas ocasiones no llegan al núcleo de la población. A este respecto no olvidemos lo dicho anteriormente que la publicidad se ha constituido en el nuevo referente de las sociedades opulentas.

- 3.- Existe otro sector que debería mostrarse interesado en la microfinanciación en el Primer Mundo : se trata del empresarial y más concretamente de la gran empresa. En la actualidad muchas de ellas intervienen en campañas de carácter social debido tanto a sus propias inquietudes como a la constatación de que se trata de una demanda con muy buena acogida por parte de la sociedad en su conjunto.
- 4.- En definitiva sería interesante conocer con que instituciones se puede contar y a partir de este punto redefinir la cuestión social de los países desarrollados ya que desde la sociología actual se intuye que las naciones opulentas están experimentando procesos sociales realmente cambiantes, originando con ello una situación, diferente a la de hace unos años: hay que replantear “la cuestión social” de nuestros días, a principios del SXXI desde todas las ópticas posibles y elaborar un nuevo contenido de lo que debe ser la cohesión social.
- 5.- Una vez redefinido el ámbito en el que nos movemos deberíamos tener presente el tipo de créditos y de servicios que pueden ofrecerse: dependerán de las distintas necesidades y posibilidades y para ello habrá que considerar factores tan diversos como la capacidad de implantación, la eficacia, la accesibilidad y la oferta de garantías entre otros. Los microcréditos pueden ser individuales pero también ofrecidos por grupos o familias: la experiencia está demostrando que una vez más la familia constituye un núcleo integrador con gran potencial también en el ámbito de la empresa. Destaquemos como en todo el mundo, y especialmente como en la tierra en la que hoy nos encontramos las grandes empresas e iniciativas han sido fruto del espíritu y empuje familiar.
- 6.- Elemento esencial se centraría en el criterio de selección para definir el perfil del cliente buscado: probablemente la única condición sine qua non la debería constituir el que fuese una persona excluida del mercado de trabajo. El resto debería ir en función de las especialidades de las instituciones otorgantes: debe sacarse el máximo partido del potencial empresarial del cliente al margen de sus posibilidades vitales. “Hay que creer en él”. Puede tratarse de parados de larga duración, de emigrantes, de madres solteras o de aquellos donde la exclusión social y eco-

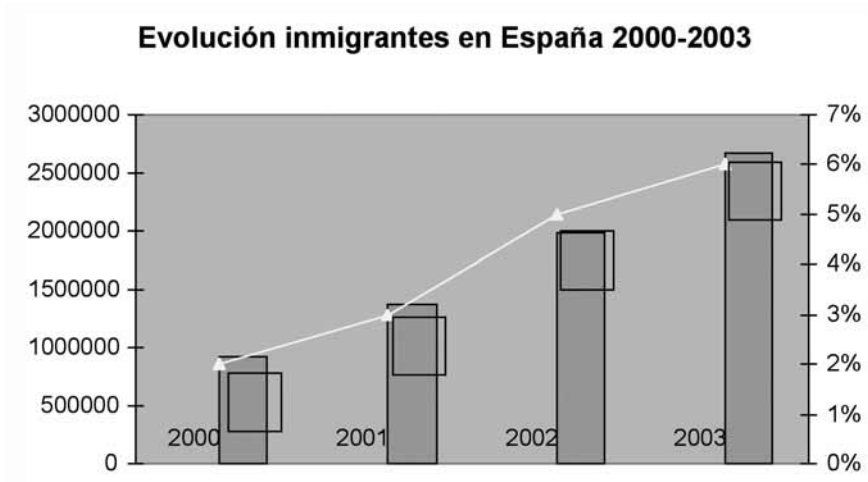
nómica es más llamativa y tiene sus efectos más perversos: los integrantes del Cuarto Mundo, en denominación originaria del francés Wresinski, que viven en unas condiciones absolutamente penosas frente a la impasividad de las instituciones.

En resumen todos los esfuerzos y la generosidad serán pocos por parte de las entidades otorgantes porque de forma que debería resultar inexplicable las bolsas de pobreza no dejan de aumentar en el mundo occidental. Esperemos que el fin de la miseria se produzca también en el seno de las naciones que disfrutaban de un mayor nivel de bienestar. Para ello la microfinanciación jugará un papel decisivo siempre que la misma vaya acompañada por la FORMACION⁸. No cabe microfinanciación sin capacitación: unos conocimientos básicos son necesarios para la buena gestión y el uso productivo del préstamo. En palabras de Luis Miguel Monje “binomios como finanzas con capacitación o formación deben ser irrompibles”.

¿Qué está sucediendo en España?

Si consideramos el criterio de la Unión Europea más comúnmente admitido según el cual se consideran pobres a aquellas familias con unos ingresos por debajo del umbral de la renta media disponible neta en el conjunto del Estado, comprobaremos que según el Informe FOESSA DEL AÑO 2000, los niveles de pobreza en España en el año 1999 se situaron en torno al 20% de la población total, estimándose que existían aproximadamente 2 millones de hogares en los que vivían cerca de 8 millones de personas bajo el umbral de la pobreza. Si bien estos datos han mejorado no lo han hecho en la forma que cabría esperar después del auge económico vivido por España en los últimos años, y probablemente las causas principales se encontrarían en las cada vez mayores bolsas de inmigración

8 INFORMACION, son datos, cifras, hechos. Mientras que FORMACION es criterio, pautas de conducta bien diseñadas, buscando la mejor actuación posible.



que se forman en nuestro territorio así como en el envejecimiento demográfico de España.

Fuente: INE, 2004.

A la vista de estos datos es obvio que cualquier iniciativa tendrá un efecto exponencial enorme y más si nos centramos en el terreno financiero.

Pretendemos analizar brevemente las experiencias que se han puesto en práctica así como quiénes han sido los principales actores microfinancieros con especial referencia al fenómeno de la mujer.

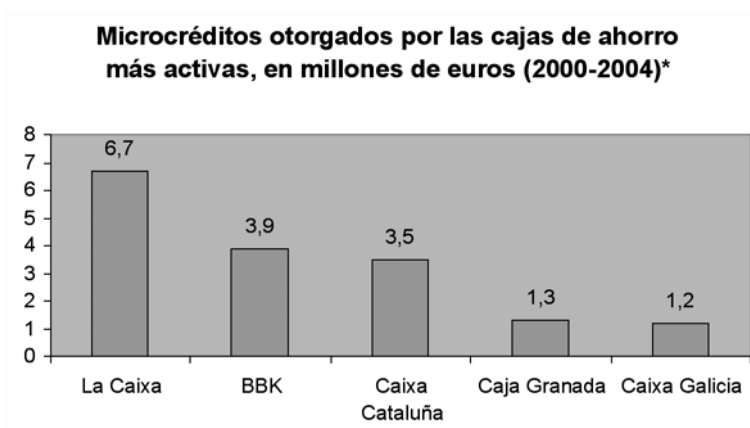
e) PROGRAMAS DE MICROFINANCIACION EN ESPAÑA

Del desarrollo de los microcréditos se deduce que existen dos tipologías:

- a) Los programas propios de las entidades financieras y, de manera muy especial, de las cajas de ahorro, lanzados a comienzos de esta década dentro de su función social de evitar la exclusión financiera y fomentar el desarrollo económico y el progreso social.

- b) Los programas de las entidades financieras adheridos a iniciativas de la Administración Pública, dentro de los cuales destacan dos: La línea de microcréditos del Instituto de Crédito Oficial(ICO) y el Programa de microcréditos para Mujeres Emprendedoras y Empresarias, promovido por el Instituto de la Mujer en colaboración con la Dirección general de la Pequeña y Mediana Empresa (DGPYME) del Ministerio de Economía.

En cuanto a las primeras las más activas resultarían ser LA CAIXA, CAIXA DE GALICIA, CAIXA DE GRANADA Y BBK. Desde el año 2000 estas entidades han realizado operaciones por valor de cerca de 20 millones de euros. Estas cifras se han incrementado sensiblemente en los últimos años pero siguen quedando muy lejos de las necesidades de la población marginal española.



Las fuentes de financiación de las mismas se encuentran fundamentalmente en los fondos provenientes de sus Obras Sociales, tal y como constatábamos anteriormente..

* Nota: Los datos de Caixa Cataluña y Caixa Galicia son a cierre 2003. Los datos de la Caixa, BBK, y Caja Granada son a cierre primer semestre 2004.

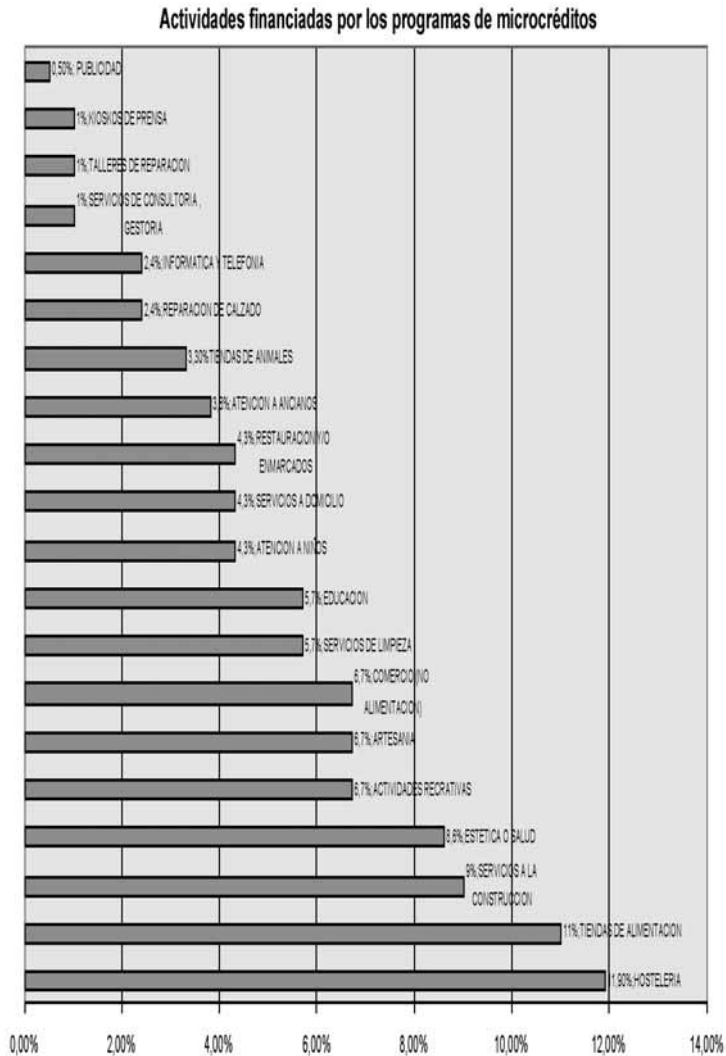
Nota: Los datos incluyen los microcréditos gestionados a través de los programas de microcréditos impulsados desde la Administración Pública (La Línea de microcréditos del Instituto de Crédito Oficial y el Programa de Microcréditos, para Mujeres Emprendedoras y Empresarias del instituto de la Mujer).

Fuente: Cuaderno Monografico nº 1. Foro Nantik Lum de Microfinanzas. Informes del Cajas de Ahorro.

Los principales beneficiarios resultan ser, al igual que en el resto de las sociedades avanzadas, los inmigrantes, los parados y las mujeres. En este sentido pensemos que España es el país de la Unión Europea con mayor tasa de desempleo femenino. A ello hay que añadirle que en la última década, y a pesar del crecimiento económico alcanzado por nuestro país con cotas desconocidas hasta ahora, la precariedad laboral ha aumentado de forma espectacular y se ha centrado en gran medida en las mujeres. En efecto el mundo laboral español se caracteriza en la actualidad por las elevadas tasas de temporalidad y desempleo, de economía sumergida, de segregación ocupacional y profesional y de significativas diferencias salariales de las mujeres respecto a los hombres. Los datos revelan que las mujeres para acceder al mercado laboral necesitan crear sus propios puestos de trabajo. Según la Encuesta de Población Activa de 2005, en España hay dos millones de personas que trabajan por cuenta propia de las cuales un tercio son mujeres. De estas cerca de un 25% son inmigrantes. Pensemos que el 65% del número de préstamos tramitados por el Banco Mundial de la Mujer en nuestro país se ha dirigido a financiar préstamos para mujeres inmigrantes. Las previsiones nos dicen que en los próximos años surgirán como mínimo 400.000 nuevos empleos por cuenta propia de los que más del 50% serán ocupados por mujeres, y muchas de ellas lo harán solicitando microcréditos. Este es el motivo por el cual no sólo en España sino en el Primer Mundo en general muchas entidades financieras se hayan sumado al horizonte del microcrédito pues en él han visto un negocio seguro, Arriesgan muy poco al no superar los importes concedidos los 25000 euros y sólo en casos excepcionales se producen insolvencias. Los tipos de interés aplicados por estas instituciones han sido a veces criticados por su carestía pero sin embargo nos encontramos en la actualidad con entidades como el BMM que los concede al 3,5%, si bien aportando avales, y La Caixa trabaja en los últimos meses con préstamos con seis meses de carencia, al 5% y sin requerir garantías.

Pero no sólo las Cajas se han sumado al reto del microcrédito. También algunas entidades adheridas a programas de la Administración Pública tales como el ICO que con su acertado lema “TU PALABRA ES TU AVAL” abrió una línea de microcrédito en el año 2003 de 18 millones de euros. Desgraciadamente sólo se ejecutaron 15 millones lo que provocó que en el año 2004 sólo fuese dotada con 12 millones de euros. Quizás hubiera sido preferible arriesgar un poco más en la selección de los beneficiarios para no ver reducidos sus fondos en casi un tercio.

¿Cómo son seleccionados los proyectos financiados con microcréditos?
Cuatro son los criterios que se utilizan: de menor a mayor importancia se considera



- 1/La posibilidad de generación de empleo del proyecto
- 2/La situación de exclusión social y financiera del beneficiario

3/La confianza en la entidad social que presenta la operación

4/Fundamentalmente la viabilidad del proyecto

Nota: Este gráfico se basa en una muestra de nueve entidades de crédito y sociales de apoyo al microcrédito (La CaiXa/Obra social de “La Caixa”, Fundación Caja Granada Desarrollo Solidario, Obra Social Caixa Galicia, Cruz Roja Española, MITA-ONG, SECOT, banco Mundial de la Mujer, Fundación INCY-DE, Ayuntamiento Collado Villalba. Fuente: “La Caixa”.

¿Cuáles son las principales actividades puestas en marcha a través de los microcréditos? En general, y tal como se aprecia en el gráfico anterior, destacan las actividades relacionados con el sector comercio y de la hostelería.

En cuanto a la distribución geográfica de los microcréditos nos encontramos que casi la tercera parte de los que se conceden se concentra en nuestro país en cuatro Comunidades Autónomas: Madrid, Andalucía, Galicia y Cataluña.

En conclusión durante los últimos cuatro años no sólo se han multiplicado el número de instituciones sino también el número de operaciones realizadas. Hasta hace poco prácticamente nadie en nuestro país había oído hablar de este instrumento. Hoy incluso el Gobierno lo utiliza en su programa de Política Económica para luchar contra el paro, a través del autoempleo y para mejorar las condiciones de vida de las clases más marginadas de la sociedad.

A pesar de una trayectoria tan corta en tiempo y reducida en volumen, algunas recomendaciones pueden ya extraerse siguiendo las recogidas por Nantik Lum, Fundación de ayuda al desarrollo dedicada a la investigación en temas de pobreza en nuestro país:

- que dada la baja cualificación profesional existente todavía hoy en nuestra nación sería recomendable conceder periodos de adaptación que contemplasen periodos prudenciales para la generación de beneficios. En otras palabras que ni los beneficiarios ni los otorgantes se desanimen si los resultados tardan en llegar. Para ello hay que presionar a las entidades financieras para que amplíen los periodos de carencia hasta que el ciclo del negocio pueda adaptarse al ciclo de reposición del microcrédito. En caso contrario los beneficiarios de los microcréditos resultarán fallidos o se destinarán a los no excluidos que poseen fuentes alternativas de ingresos.

- Los programas de microcrédito deben incluir capacitación en gestión empresarial y apoyo técnico a lo largo de la vida del microcrédito a favor de los beneficiarios

- En cuanto a las entidades financieras y administraciones deberían dotarse de un mayor grado de profesionalización a base de una selección eficiente de los clientes, una mayor racionalidad administrativa, la optimización de las herramientas de gestión, la adaptación de los productos a las necesidades de los beneficiarios, la combinación con otros recursos financieros, la incorporación de valores sociales entre los empleados, etc.

- El microcrédito debe ser contemplado como una alternativa válida de inserción laboral y generación de autoempleo a favor de los colectivos excluidos de nuestra sociedad .debemos convertir al microcrédito en “la caridad del SXXI”.

- Intentemos entre todos que *para las entidades financieras el microcrédito no sea sólo una imagen corporativa sino que sea una necesidad para los responsables y forme parte activa de los productos de su cartera.*

- *El microcrédito debe convertirse en una herramienta eficaz de sensibilización sobre un ahorro más ético y responsable :en concreto los préstamos deben promover ciertos valores morales y culturales como son la protección a la familia, el fomento del asociacionismo, el cooperativismo, el cuidado del medioambiente y la solidaridad en su concepto más amplio. El dinero no debe prestarse sólo porque el beneficiario sea pobre sino también para que transforme las deficiencias de la sociedad.*

Somos conscientes que muchas de estas afirmaciones pueden resultar chocantes pero se trata de espolear a la sociedad española para que tome conciencia que la pobreza no se combate sólo cuando acontecen las grandes catástrofes: LA LUCHA CONTRA LA POBREZA ES UNA TAREA DIARIA, QUE AFECTA A TODOS SEA CUAL SEA SU CONDICIÓN SOCIAL O PROFESIONAL PERO QUE SIN LUGAR A DUDAS DEBE ESTIMULAR ANTE TODO A LOS QUE MÁS HAN RECIBIDO.

Dado que los programas de microcréditos son sumamente recientes en España resulta todavía complicado evaluar sus resultados pero a la vista de lo sucedido en otros países estamos convencidos que sus frutos van a ser espectaculares.

f) Éxito del microcrédito.

Después de varias décadas de implantación de la microfinanciación en el planeta se puede ya afirmar que ha ayudado a numerosas personas a salir de la miseria: ha tenido un efecto generalmente positivo allí donde se ha utilizado. Habrá que ser cautos cuando hablemos de éxito pero de lo que no cabe ninguna duda es que las microfinanzas se encuentran en expansión y constituyen claramente una experiencia y una esperanza de futuro para muchas de las personas de los países pobres (y ricos).

Las experiencias de desarrollo de programas relacionados con los microcréditos en los últimos 25 años son ya muchas y abarcan a la totalidad del planeta. Es cierto que algunos autores, como Hulme y Mosley (1996) y Gotees y Gupta (1994) rechazan la hipótesis de que todo microcrédito concedido, sobre todo a mujeres, provoque un efecto directo positivo sobre su situación económica y social. En el ámbito femenino ninguna institución se atreve a afirmar que el microcrédito cree igualdad de oportunidades económicas, sociales y políticas. Incluso el Grameen ha reconocido que los hombres controlan y desvían una parte de los préstamos concedidos a sus mujeres (Hashemi y Sydney 1997). Sin embargo el optimismo suele ser la nota dominante allí donde actúa el microcrédito dirigido al campo femenino. Pensemos que la concesión de créditos a las mujeres de Bangladesh ha provocado ya un cambio fundamental en sus vidas.

Hernando de Soto, al que muchos han calificado como un fisiócrata moderno, es sin embargo muy escéptico con respecto a la efectividad de la *microfinanciación* como instrumento de ayuda al desarrollo: “Sólo será eficaz cuando los pobres se inserten en el sistema y esto no se producirá mientras toda la masa de población que está off-shore, cerca del 80%, no se inserte en la economía de mercado”.

Una crítica a la que no se puede sustraer la microfinanciación es la que se le atribuye cuando se afirma que con la microfinanciación se está haciendo nego-

cio con la pobreza. Para los críticos al microcrédito, si bien el mismo cumple una función importante en tanto en cuanto llega a aquellas capas que no tienen alternativa alguna, no deja de ser un negocio para las esferas más opulentas. En algunos países sudamericanos no representa ni el 2% del crédito que se maneja en los mismos, quedándose las capas más prósperas con el 98 % restante que sin embargo procede también de los ahorros de los pobres.

En 1998 un informe elaborado por el Departamento de Asuntos Sociales y Económicos de la ONU señalaba que la política de microfinanciación tenía limitaciones y ya advertía que no debía considerarse como una solución única para combatir la pobreza. Según las Naciones Unidas la microfinanciación no es útil con personas que no tienen destreza para los negocios o que carecen de motivación para la actividad empresarial. Por ello la ONU recomienda que los préstamos se proporcionen en un contexto de acceso a la tierra, tecnología apropiada, consejo y otros proyectos. Además existe el riesgo de que los costes adicionales, incluidos gastos administrativos y altos tipos de interés impidan un margen de beneficio aceptable.

A pesar de las críticas , no podemos por menos que congratularnos con este “negocio” que realiza el Banco Grameen y tantos otros bancos dedicados a la microfinanciación en el Tercer Mundo y ya en muchos lugares del Primer Mundo : sin este “negocio” la población de muchas partes del planeta sólo seguiría teniendo acceso a créditos al 40% de interés.....

PAPEL DE LA MUJER OCCIDENTAL EN LA LUCHA CONTRA LA MISERIA

Nada más lejos de nuestras intenciones que convertir “estas reflexiones” en un alegato feminista. Nada más lejos que culpabilizar al entorno masculino de que la lucha contra la miseria no haya sido un objetivo primordial con anterioridad. Nada más lejos que considerar la llegada de la mujer a los puestos de responsabilidad en las distintas esferas de la sociedad como el exclusivo cauce para que la solidaridad se haya consolidado como elemento esencial del mundo civilizado. Sin embargo, queremos mantener la tesis, aún a sabiendas que puede resultar impopular, de la necesidad de que la mujer ocupe altas esferas y responsabilidades en la vida económica, hecho que todavía no se ha producido, y menos en nuestro país, para que las empresas tomen una mayor conciencia de la importancia de la ayuda al desarrollo. Ni que decir tiene que la vía no consiste en imponer consejos de administración paritarios por decreto.

Es cierto que todavía hoy sólo un tercio de los empresarios y profesores de universidad en España son mujeres, y lo que es peor no llegan a ocupar los puestos de responsabilidad en aquellas grandes empresas que son las que pueden “cambiar el mundo” y sólo son mayoría en las categorías conceptuadas como “resto del personal administrativo y comercial”. No pensemos que este fenómeno es sólo propio de España ya que si bien en la Unión Europea el número de emprendedoras ha crecido en los últimos años, su porcentaje sigue siendo bajo. La proporción de empresarias es inferior a la de sus colegas masculinos y está por debajo del porcentaje que representan las mujeres en el total de la población. Sólo un tercio del empresariado europeo, concretamente el 28%, es femenino.

Sin llegar a la afirmación de aquel gran empresario y filántropo Andrew Carnegie según la cual “el hombre que muere rico muere desacreditado”, si es cierto que, en los últimos años vivimos en el Primer Mundo una tendencia a la solidaridad desconocida por nuestros antepasados, y probablemente hay que agradecerse a la incorporación de la mujer al mundo económico. La varias veces mencionada mayor fundación privada del mundo, la Fundación Gates, con unos activos de 35 mil millones de dólares, según los balances de diciembre de 2005, con unas aportaciones anuales equivalentes al 50% de los beneficios del grupo Microsoft, ha sido impulsada por Melinda Gates para la que los esfuerzos

combinados y talentos de gentes comprometidas por todo el planeta pueden lograr soluciones a algunos de los problemas más apremiantes. "con trabajo y cooperación se pueden reducir las grandes injusticias del mundo y asegurar que más gente tenga la oportunidad de vivir dignamente".

Una iniciativa absolutamente destacable fue la constitución en 1975 del Banco Mundial de la Mujer (WWB) con sede en Nueva York, que se creó con la finalidad de luchar por el acceso de las mujeres de todo el mundo al sistema económico y en concreto a los préstamos bancarios .En la actualidad el WWB está presente en más de 50 países y su sucursal en España, nacida en 1988, fue la primera en conceder un microcrédito. Desde 1989 hasta hoy ha realizado una serie de programas innovadores encaminados a conseguir una efectiva igualdad en el ámbito financiero y son más de 6000 puestos de trabajo creados y más de 3000 empresas las que han tenido su origen gracias a él en nuestro país. Pero lo que realmente queremos destacar de este proyecto, hoy ya realidad, es la transformación que ha supuesto en la vida económica de muchos desfavorecidos, gracias al empuje de mujeres empeñadas en temas de desarrollo.

En palabras de Inger Berggren, Presidenta del Banco Mundial de la Mujer en España, "las mujeres son más democráticas a la hora de dirigir empresas. Apuestan por las personas para aumentar la rentabilidad, han introducido una actitud más flexible y tolerante en la gestión empresarial y han eliminado parte de la agresividad existente en el ámbito empresarial".

La mujer del Primer Mundo está consiguiendo que el desarrollo pase a un primer plano, está logrando que la preocupación de los ciudadanos por la solidaridad se refleje en las empresas y sobre todo en la actividad financiera , está obligando a las instituciones económicas occidentales a cambiar sus objetivos empresariales y lo que resulta más innovador, las iniciativas de muchas mujeres del Primer Mundo están haciendo surgir lo que ya se denomina "financiación ética", cuyo peso en el panorama mundial es aún pequeño, pero que aumenta año tras año. Esta financiación, cuyo objetivo es canalizar los recursos de los ahorradores solidarios hacia inversiones también solidarias está garantizada por comités éticos y auditorías específicas.

El genio femenino, con esta aptitud innata de conocer, comprender y cuidar del prójimo, ha de extender su influjo a las estructuras económicas en su totalidad y en último término a la sociedad en su conjunto.

Que mejor broche a este instrumento de la lucha contra la pobreza, no meramente económico pero no por ello menos importante, que recordar a Juan Pablo II quien en la Carta a las Mujeres señala que la aportación de la mujer resulta indispensable para la “elaboración de una cultura capaz de conciliar razón y sentimiento”, así como para “ la edificación de estructuras económicas y políticas más ricas de humanidad”.

LUCES Y SOMBRAS DEL DESARROLLO

Hoy en día los análisis más optimistas confirman que terminar con la pobreza en el mundo, incluso cuando existiera una voluntad real de hacerlo, sería una tarea tediosamente larga que duraría más de una generación: ¡pocos años para un objetivo tan deseable y que sería apoyado por todas las capas sociales.

QUE cualquier esfuerzo solidario deba pasar por un marco institucional que se desarrolle como fruto del trabajo de distintas legislaturas y que no sea propio de tal o cual gobierno. LA SOLIDARIDAD DEBE TRASPASAR FRONTERAS Y SOBRE TODO PROCESOS ELECTORALES. Debe ser un patrimonio común de la humanidad, fruto del acuerdo político, del control de los ciudadanos y sobre todo de los poderes económicos que mueven el mundo. Hay que mantener controles y calendarios vinculantes a partir de los cuales los Gobiernos deban examinarse. Pensemos, con sus excepciones referidas básicamente al caso italiano, lo bien que funcionaron las Condiciones de convergencia impuestas en el Tratado de Maastricht.

QUE los fondos se canalicen a los más desfavorecidos y fundamentalmente al desarrollo rural para que no se produzcan las grandes migraciones hacia las ciudades con lo que ello implica de flujos de miseria.

QUE se intente condonar la deuda de los países menos adelantados y que se alivie la del resto de los países para que su desarrollo no se vea ahogado.

QUE se cambien las reglas del comercio internacional para que en lugar de imponerse un modelo único que impulse la privatización y mercantilización de todos los bienes y recursos de la vida se permita a las naciones definir su propio modelo de desarrollo. Es de esperar que la reforma total que prepara el Fondo Monetario Internacional, la más importante desde que en 1944 se aprobaron los Acuerdos de Bretton Woods, sirva de aliciente y acicate a muchas de estas economías. En este sentido se pretende que China, que a pesar de su subdesarrollo en términos de renta per cápita, constituye la tercera economía del mundo en cuanto a su PIB, entre a formar parte del “club”. La mayor fiscalización de las políticas económicas de sus miembros así como las políticas de tipo de cambios

pretenden dar más peso no sólo a China sino también a las economías emergentes. Entre ellas cabría señalar a Corea del Sur, Méjico, y Turquía, cuya representación no se corresponde con su rápido crecimiento.

Todos estos cambios provocados por las nuevas realidades de la escena económica internacional tienen que facilitar el acceso de muchas economías al FMI y que a éste no se le siga acusando de actuar únicamente como banquero de los ricos. Pensemos que Asia acumula cerca de una cuarta parte del Producto Interior Bruto Mundial mientras que su cuota es una tercera parte de lo que le corresponde de acuerdo con este potencial. La cuota actual de China es de 1,5 veces inferior a la que le pertenecería mientras que la de Corea del Sur es dos veces inferior. EEUU parece dispuesto a perder poder frente a China y sin embargo los países europeos no aceptan una pérdida de voto frente a una economía emergente. Cabría preguntarse los motivos que les conducen a adoptar esta posición, dado el carácter siempre de corte más social de las economías europeas: ¿les produce miedo a las economías de la “vieja” Europa la llegada de nuevas potencias económicas? Todo ello provoca que los nuevos parámetros aplicables no hayan sido todavía definidos y que desgraciadamente habrá que esperar a la reunión anual del FMI del 2007 o incluso a la del 2008 para que se produzca una reforma integral del sistema de cuotas.

¿ES POSIBLE ERRADICAR LA MISERIA? No dejemos de repetir esta afirmación que a pesar de su componente utópico hubiese sido impensable hace unas décadas. ¿Cuáles son las razones para que de repente el mundo occidental haya cambiado de opinión? Probablemente las encontraremos en algunas sociedades que están demostrando que ello es posible, así como en algunos personajes que han influido con sus teorías a demostrar la viabilidad de esta meta. Ultimamente no deja de ponerse de ejemplo el caso del coloso chino, que en las pocas décadas y con el slogan de *primero eficacia y luego justicia*, ha decidido que con crecimiento se podía paliar la miseria. Absolutamente discutible la tesis pero que duda cabe que ya sólo “son 750 millones de chinos los que viven en el campo con ingresos de 300 dólares anuales y se espera que en el año 2030 esta cifra se reduzca a 600 millones de personas. Se calcula que en este país y en los últimos años más de 200 millones de personas han emigrado a las ciudades:

Entre las personas que nos han hecho creer a muchos economistas que la supresión de la pobreza debía dejar de ser un sueño, tenemos que destacar al tantas veces mencionado Hernando de Soto y a todos los economistas dedicados al desarrollo que desempeñan una labor grandiosa.

Un aspecto positivo que cabe destacar en los últimos tiempos lo constituye el hecho de que la mayor parte de las personas que trabajan en el campo de la solidaridad ya no están dedicadas sólo al alivio de la pobreza sino al desarrollo, consiguiéndose de esta forma una mejor asignación de recursos.

Entre los más sobresalientes Jeffrey Sachs, quien a pesar de su juventud, ha asesorado a numerosos gobiernos con dificultades económicas. En estos momentos actúa como consejero del Secretario General de las Naciones Unidas y enseña en la Universidad de Columbia, donde dirige el Instituto Tierra. Su tesis según la cual la pobreza extrema se debe a una compleja combinación de factores que obligan a cambiar el orden económico global la denomina “economía clínica”: ¿Se verán perjudicadas las economías del Primer Mundo? Todo lo contrario ya que sostiene que “el fin de la pobreza es el camino más rentable hacia un mundo más próspero y seguro. Invertir en desarrollo es invertir en paz y en seguridad”.

Las propuestas de Sachs no sólo combinan los instrumentos citados a lo largo de estas páginas, sino que además, se centran en buscar lo que él denomina “victorias rápidas”(quick wins) y que pasan por alcanzar el 0,7% del PIB de los países ricos para ayuda al desarrollo y crear un impuesto del 5% sobre los ingresos de más de 200.000 dólares anuales. El resultado a estas medidas tan contundentes provocaría la liberalización de fondos para equipar hospitales y distribuir medicamentos para los enfermos de SIDA y tuberculosis (no olvidemos que cerca de diez mil personas mueren al día a causa de estas enfermedades).

Otra fórmula se basaría en potenciar el comercio de muchas de estas economías. Es inadmisibles que a estas alturas haya productos fuertemente subvencionados por los EEUU y por Europa en los que Africa podría ser competitiva :el caso más llamativo es sin lugar a dudas el del algodón, puesto que sólo en Africa

occidental más de diez millones de personas viven de este cultivo. Hay que acabar con los subsidios en el Primer Mundo: sólo en la Unión Europea se destinan seis veces más de fondos a subvencionar la agricultura que a ayuda al desarrollo, un primer paso por tanto, sería abolir la ayuda agrícola a la UE: pero todo ello no será suficiente sino se acompañan de construcción de carreteras, centrales eléctricas y puertos que canalicen dicho comercio.

La cancelación de la deuda externa en la que ya todos los países están de acuerdo y donde ya sólo falta encontrar las vías para ponerla en práctica, debería ser una realidad inminente. Sólo en Africa se gasta cuatro veces más en el pago de la deuda externa que en atención sanitaria y la devolución de la misma es desgraciadamente una de las razones que más estrangula el desarrollo.

Las economías emergentes asiáticas, con un exceso de ahorro, en vez de invertir en su propio desarrollo lo destinan casi totalmente a comprar deuda estadounidense en dólares. El caso mas llamativo lo encontramos una vez mas en la economía china que se ha erigido en la primera financiadora del déficit USA. Esta conclusión extraída de la Conferencia de Bancos Centrales en el S.XXI, hace que el desarrollo de muchos países se vea frenado y lo que es peor hace que el modelo en el que se encuentra la economía mundial no sea sostenible.

Finalmente, y tal como ya avanzamos, cualquier progreso en materia de desarrollo se verá abocado al fracaso si no comprendemos que el cambio climático tiene consecuencias perversas en los países pobres: hay que estabilizar las emisiones de gas que provocan el efecto invernadero, hay que atajar el calentamiento global pues en caso contrario la incidencia de sequías e inundaciones se multiplicará, extendiéndose las enfermedades y viéndose amenazados los ecosistemas del planeta.

LAS GENERACIONES VENIDERAS NO NOS PERDONARÍAN NO HABER PUESTO TODOS LOS ESFUERZOS PARA ERRADICAR LA MISERIA. Y esta parece ser la máxima de un capitalista absolutamente singular que debe servir de ejemplo al Primer Mundo. Para él “el dinero no es más que una herramienta para hacer cosas”

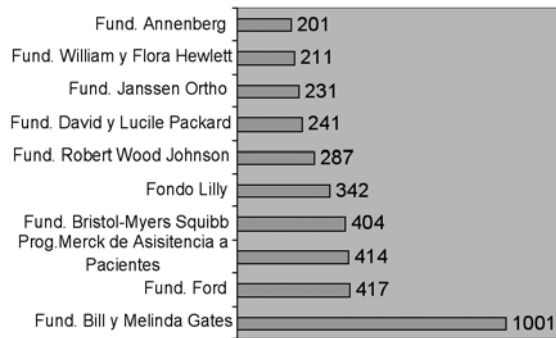
En efecto, recogiendo las conclusiones del Acta del Premio Príncipe de Asturias del año 2006, “el desprendimiento por parte de Bill y Melinda Gates constituye una aportación valiosa a la cooperación internacional y una referencia ética que debe llamar la conciencia de cuantos tienen responsabilidad y medios para contribuir a paliar las desigualdades y carencias de tantos millones de personas”. Se ha dicho que el matrimonio Gates puede cambiar el mundo dos veces pero que por lo que realmente pasará a la historia será por su labor en la Fundación a favor de los más necesitados más que por ser el padre de Microsoft.

El altruismo del matrimonio Gates, así como la de cada vez un mayor número de empresarios sensibilizados por la pobreza, debería ser un ejemplo para los gobiernos muchas veces condicionados por la obtención de votos y por conseguir consolidarse en el poder.

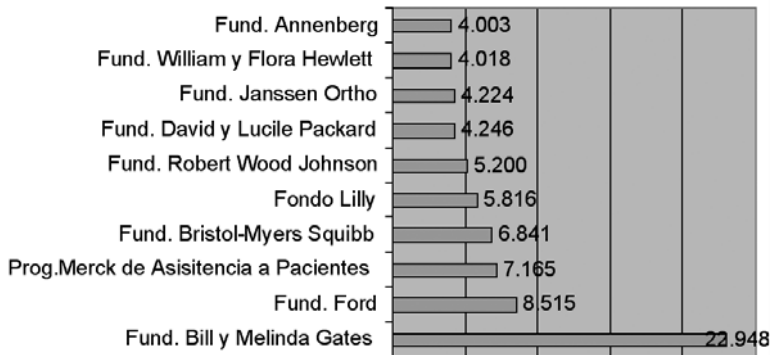
Efectivamente los donativos constituyen en la actualidad en algunas sociedades avanzadas cantidades ingentes de dinero: sólo en EEUU los donativos particulares representan el 4% de su PIB, mientras que la suma destinada a solidaridad en sus presupuestos no alcanza el 0,2% del mismo. Probablemente el hecho que los mismos constituyan una forma para evitar pagar sumas importantes al fisco ha acrecentado en las últimas fechas esta vía de solidaridad en la economía más rica del mundo. Pero también la forma de ser de los estadounidenses, sumamente individualistas y que no creen que todo el mundo merezca su ayuda y por lo tanto contrarios a entregar el 0,7% del PIB a ayuda al desarrollo, ha sido clave a la hora de incrementarse las ayudas privadas. Adicionalmente, además a los americanos no les gusta la caridad sino la filantropía. ¿Dónde radicaría la diferencia? La economista y ex decana de la Universidad de Connecticut Collage, Claire Gaudiani, explica en su libro “The greater Good. How philanthropy Drives Ther American Economy and can save Capitalism” que la caridad está más cerca de la ayuda cuando se producen crisis humanitarias y se centra en aliviar situaciones de pobreza o necesidad extrema mientras que la filantropía actúa sobre los orígenes de estas situaciones y tiene un enfoque parecido al de un inversor capital-riesgo. Para Gaudiani “el enfoque inversor expresa los valores tradicionales del pueblo americano de libertad, individualismo y libre empresa”. En otras palabras los americanos, y cada vez más habitantes de otras partes del mundo con posibilidades económicas prefieren decidir ellos mismos- y no el Estado- qué hacer con su dinero.

Sin lugar a dudas el individualismo tiene una enorme influencia pero las anteriormente citadas deducciones fiscales suponen un gran acicate en tanto en cuanto las mismas revierten no sólo en la base imponible del Impuesto sobre la Renta sino también y de forma absolutamente decisiva en el Impuesto sobre Sucesiones. En el momento de redactar estas líneas el Gobierno Federal estadounidense está debatiendo en la Cámara de Representantes la eliminación del Impuesto de Sucesiones. Ello está provocando una agria división dado que son muchos los que oponen a su supresión, al considerar que gran parte del potencial y del ideal norteamericanos se han basado en la riqueza lograda por medio del trabajo personal y no en el caudal hereditario. Los argumentos contrarios se centran en considerar que el impuesto desincentiva la inversión y genera una industria de donaciones con la sola finalidad de evitar el pago. Un estudio de la Oficina Presupuestaria del Congreso estadounidense, órgano independiente aunque controlado por el poder legislativo, realizado en el año 2004, estima que en caso de derogarse el Impuesto de Sucesiones, las donaciones a organizaciones sin ánimo de lucro caerían entre un 6% y un 15%. Se puede criticar los motivos que han llevado a numerosos empresarios a constituir fundaciones, y ello suele ser un tema de debate entre la izquierda más radical. Sin embargo que hubiese sido de millones de personas en todo el mundo si John D. Rockefeller no hubiese aportado a su fundación, la primera del género, 450 millones de dólares o en otras palabras la mitad de la fortuna que acumuló a lo largo de su vida empresarial y que equivalía al 0,5% del PIB de Estados Unidos en el momento de su muerte en el año 1937. ¿Cuántos millones de seres humanos se han beneficiado de los trabajos realizados por Howard Florey y Ernst Chaim con la financiación de la mencionada fundación al año siguiente de la muerte de Rockefeller consiguiendo desarrollar el potencial de la penicilina que Alexander Fleming había descubierto la década anterior? ¿Cómo hubiesen podido multiplicarse las cosechas en el sudeste asiático con la introducción de semillas híbridas si la Fundación Rockefeller no hubiese financiado los gastos de investigación del agrónomo Norman Borlaug creando la llamada “revolución verde”? Sobran ejemplos para agradecerle a él y a tantos otros los resultados de su filantropía.

Fundaciones (1).



Las más ricas. (2)



(1) Millones de dólares destinados a la financiación de proyectos sin ánimo de lucro. Datos de 2004.

(2) Patrimonio en miles de millones de euros. Datos 2004

Fuente: Diario "El Mundo" (2.07.2006)

Para ello va a ser necesario que toda reforma que se arbitre en cualquier campo de los tratados hasta aquí y fundamentalmente en el terreno de la ayuda vaya acompañada de un esfuerzo adicional para demostrar su real eficacia. Todos debemos, y los economistas con mayor responsabilidad, estar convencidos de la viabilidad de lo dicho e intentar conseguirlo por uno u otro camino: hay que cambiar la opinión dominante acerca del limitado efecto que la ayuda, por citar una de las vías claves, tiene en términos de desarrollo. Se trata de uno de los factores que más ha contribuido a que la comunidad internacional, tanto donantes como beneficiarios, se hayan mostrado escépticos con este campo de la acción públi-

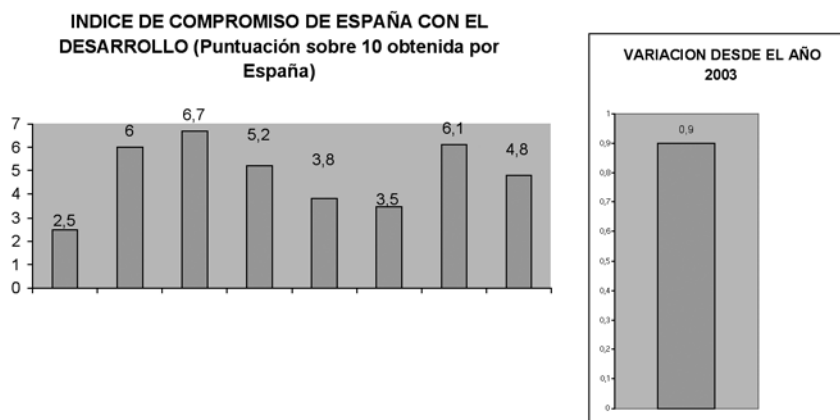
ca; y no cabe esperar que los recursos y el apoyo social a la ayuda se incrementen si ésta no mejora su capacidad de impacto sobre las sociedades receptoras.

Una vez más España se encuentra a la cola de la solidaridad mundial en el apoyo al desarrollo de los países pobres. Un informe independiente elaborado por el Instituto Norteamericano, Center for Global Development fija la contribución de nuestro país en el puesto 17 de los 21 países mas ricos del planeta. Dicho Instituto, fundado en el año 2001 tiene por objetivo la reducción de la pobreza y la desigualdad en el mundo. En el último “Índice de Compromiso con el Desarrollo” que todos los años elabora dicho instituto. España, la octava economía del mundo, obtiene una nota media de 4,8, únicamente por delante de Japón, Grecia, Italia y Francia, pero muy lejos de países como Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega, que superan el 6 de media.

PUESTO	PAIS	PUNTUACION
1	P. Bajos	6,6
2	Dinamarca	6,4
3	Suecia	6,3
4	Noruega	6,2
5	N. Zelanda	5,6
6	Australia	5,5
7	Filandia	5,4
8	Austria	5,4
9	Alemania	5,3
10	Canadá	5,2
11	Suiza	5,2
12	R. Unido	5,1
13	EE.UU.	5,0
14	Irlanda	5,0
15	Bélgica	4,9
16	Portugal	4,8
17	España	4,8
18	Francia	4,6
19	Italia	4,3
20	Grecia	4,0
21	Japón	3,1

Fuente: Diario ABC (6/9/2006)

SA diferencia de la OCDE, que únicamente tiene en cuenta los datos relativos a la ayuda externa, el informe del Center for Global Development mide siete indicadores: ayuda económica, facilidades comerciales, inversión, política migratoria, medio ambiente, participación en misiones de paz y aportación a la difusión tecnológica. Siguiendo estos parámetros, España sólo aprueba en inversión (6,7). A pesar del suspenso global, dicho índice destaca que España ha sido la economía que más ha mejorado estos últimos años. Así, desde el año 2003 nuestro país ha elevado su media en casi un punto porcentual. En este detallado análisis se destaca que España sólo asigna una pequeña parte de sus ingresos a la ayuda externa y posee una de las peores situaciones en cuanto al medio ambiente desde la perspectiva de los países pobres. Precisamente es en la ayuda externa dónde España recibe la peor puntuación, alcanzando un 2,6 de nota media: España ocupa el cuarto lugar por detrás en volumen neto de ayuda al tercer mundo, con apenas el 0,23% del PIB al tiempo que se denuncia que la mayor parte de dicha ayuda es dependiente y se destina a gobiernos poco democráticos⁹.



Fuente: CGDEV. Org/CDI
Diario ABC (6/9/2006).

9 El único aspecto dónde España ocupa el segundo puesto de la lista de los 21 lo encontramos en el comercio, ya que nuestro país ha suprimido prácticamente todas las barreras frente a los productos textiles y prendas de vestir.

Qué bella frase la de Jeffrey Sachs según la cual, si sus pronósticos de que la pobreza extrema puede ser erradicada se convierten en realidades “dedicará el resto de sus días a intentar resolver los problemas medioambientales ya que el gran desafío del Siglo XXI será el desarrollo sostenible”. Varios siglos antes Adam Smith ya nos advertía en que “una sociedad en la que la mayor parte de sus miembros son pobres y miserables no puede prosperar ni ser feliz”.

Esperemos que frases tales como la pronunciada hace escasas fechas por el director del FMI Rodrigo Rato según la cual “en América latina las diferencias sociales son de las más altas del mundo y *la pobreza* no se está reduciendo” nos sirvan a todos de estímulo y sería maravilloso que no tuviera que volver a repetirlas.

Si en 1776 Adam Smith lanzaba su inmortal in quanto “INVESTIGACION ACERCA DE LA NATURALEZA Y LAS CAUSAS DE LAS RIQUEZAS DE LAS NACIONES” en el año 2006 habré que proponer que la misma se transformase en “INVESTIGACIÓN ACERCA DE LA NATURALEZA Y LAS CAUSAS DE LA POBREZA DE LAS NACIONES”.

FINALMENTE QUE NOS SIRVA TAMBIÉN DE ANTORCHA A TODOS LOS ECONOMISTAS LA MÁXIMA DE NUESTRO INSIGNE DON QUIJOTE DE LA MANCHA SEGÚN LA CUAL“...TAMBIÉN LOS POBRES VIRTUOSOS Y DISCRETOS TIENEN QUIEN LES SIGA, HONRE Y AMPARE...”.

MUCHAS GRACIAS

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, L.; AWIMBO, A.; GOLDBERG, N.; SÁNCHEZ, C. (2000): "EMPOWERING WOMEN WITH MICROCREDIT", 2000 MICROCREDIT SUMMIT CAMPAIGN REPORT.
- ALONSO, J.A. (1999B). "LA EFICACIA DE LA AYUDA: CRÓNICA DE DECEPCIONES Y ESPERANZAS", EN ALONSO Y MOSLEY, LA EFICACIA DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO: EVALUACIÓN DE LA AYUDA, EDITORIAL CIVITAS, MADRID.
- ALONSO, J.A. (2000). "ORGANISMOS MULTILATERALES Y GOBERNABILIDAD INTERNACIONAL". EN ALONSO Y FRERES, ORGANISMOS INTERNACIONALES Y AYUDA AL DESARROLLO, EDITORIAL CIVITAS.
- ANDERSON, JEANINE. "LA FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA
- BANCO MUNDIAL (2005): WORLD DEVELOPMENT INDICATORS 2005, BANCO MUNDIAL, WASHINGTON D.C.
- BANCO MUNDIAL (2004): INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 2004: SERVICIOS PARA LOS MÁS POBRES, BANCO MUNDIAL, WASHINGTON D.C.
- BANCO MUNDIAL (2000): INFORME SOBRE EL DESARROLLO MUNDIAL 2000/2001: LUCHA CONTRA LA POBREZA, BANCO MUNDIAL, WASHINGTON D.C.
- BANCO MUNDIAL (1995): UNA MAYOR PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL DESARROLLO ECONÓMICO, DOCUMENTOS DE POLÍTICA DEL BANCO MUNDIAL, EDICIÓN EN ESPAÑOL, BANCO MUNDIAL, WASHINGTON, D.C.
- BARREIRO FERNÁNDEZ, J.MANUEL "EL DESARROLLO SOSTENIBLE".
- BOONE, P. (1994). THE IMPACT OF FOREIGN AID ON SAVING AND GROWTH, LONDON SCHOOL OF ECONOMICS, Mimeo.

- DALEY-HARRIS, S. (2004): "ESTADO DE LA CAMPAÑA DE LA CUMBRE DEL MICROCRÉDITO: INFORME 2004", MICROCREDIT SUMMIT CAMPING. WASHINGTON D.C.
- DOLLAR, D. Y GOTTI, R. (1999): GENDER INEQUALITY, INCOME AND GROWTH: ARE GOOD TIMES GOOD FOR WOMEN? BANCO MUNDIAL, DOCUMENTO DE TRABAJO N° 1, WASHINGTON, D.C.
- ESTEFANÍA, JOAQUÍN. "LA CARA OCULTA DE LA PROSPERIDAD. ECONOMÍA PARA TODOS". EDITORIAL TAURUS, SEPTIEMBRE 2003.
- FORO NANTIK LUM DE MICROFINANZAS (2005): "EL MICROCRÉDITO EN ESPAÑA: PRINCIPALES MAGNITUDES 2004", FORO NANTIK LUM DE MICROFINANZAS, MADRID.
- FORO NANTIK LUM DE MICROFINANZAS (2004) "LOS MICROCRÉDITOS: ALTERNATIVA FINANCIERA PARA COMBATIR LA EXCLUSIÓN SOCIAL Y FINANCIERA EN ESPAÑA. DESCRIPCIÓN DE LAS PRINCIPALES INICIATIVAS", 1º CUADERNO MONOGRÁFICO DEL FORO NANTIK LUM DE MICROFINANZAS, MADRID.
- FORO NANTIK LUM DE MICROFINANZAS. "CUADERNO MONOGRÁFICO N° 1. "LOS MICROCRÉDITOS : ALTERNATIVA FINANCIERA PARA COMBATIR LA EXCLUSIÓN SOCIAL Y FINANCIERA EN ESPAÑA. DESCRIPCIÓN DE LAS PRINCIPALES INICIATIVAS". N° 5. "MICROFINANZAS".
- FUNDACIÓN "LA CAIXA". "POBREZA Y EXCLUSION SOCIAL: UN ANÁLISIS DE LA REALIDAD ESPAÑOLA Y EUROPEA". N° 16. (2004).
- FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS: "LIBRO BLANCO DEL MICROCRÉDITO". (2005).
- FUNDACIÓN TELEFONICA. MICROCRÉDITOS. "TOGETHER IN THE WORLD
- GOETZ, A. M. Y GUPTA, R. S. (1996): "WHO TAKES THE CREDIT? GENDER, POWER AND CONTROL OVER LOAN USE IN RURAL CREDIT PROGRAMS IN BANGLADESH", WORLD DEVELOPMENT, VOL. 24, N° 1, PP: 45-63.

- GULLI, H., 1999, MICROFINANZAS Y POBREZA ¿SON VÁLIDAS LAS IDEAS PRECONCEBIDAS? WASHINGTON D.C.: UNIDAD DE MICROEMPRESA DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.
- HASHEMI, S. M. Y SIDNEY R. S. (1997): "SUSTAINABLE BANKING WITH THE POOR: A CASE STUDY OF GRAMEEN BANK", GRAMEEN TRUST.
- HILL, M. A. Y KING E. M. (1993): "WOMEN'S EDUCATION IN DEVELOPING COUNTRIES: AN OVERVIEW", EN KING ELIZABETH M. Y HILL M. ARME (EDS.). WOMEN'S EDUCATION IN DEVELOPING COUNTRIES: BARRIERS, BENEFITS AND POLICIES, JOHNS HOPKINS UNIVERSITY PRESS, BALTIMORE.
- HULME, D. Y MOSLEY, P. (1996): FINANCE AGAINST POVERTY, VOL 2, ROUTLEDGE, LONDON.
- JOLIS, A. (1996): "THE GOOD BANKER", THE INDEPENDENT, SUNDAY SUPPLEMENT, 5 MAY.
- LA CAIXA. OBRA SOCIAL. PUBLICACIONES.
- LACALLE CALDERÓN, M. (2002): MICROCRÉDITOS: DE POBRES A MICROEMPRESARIOS, ARIEL SOCIAL, BARCELONA.
- MAS COLELL, ANDREU. "ÉLOGIO AL CRECIMIENTO"
- MICROENTERPRISE DEVELOPMENT IN A CHANGING WORLD, INFORME DE RESULTADOS DE LA MICROEMPRESA 2000, ARLINGTON, VA.
- MITTERRAND, D., 1998, "LE PRINTEMPS DES INSOUMIS". RAMSAY, PARÍS, 308 PAGES LE MONDE DIPLOMATIC.
- MORDUCH, J., 1998, "DOES MICROFINANCE REALLY HELP THE POOR? UNOBSERVED HETROGENEITY AND AVERAGE IMPACTS OF CREDIT IN BANGLADESH", MIMEO.

- NACIONES UNIDAS (1998). “FUNCIÓN DEL MICROCRÉDITO EN LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA”. ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS. A/53/23, 10 DE AGOSTO. NUEVA YORK.
- NACIONES UNIDAS (2005): THE WORLD' WOMEN 2005, NEW YORK.
- NACIONES UNIDAS (2000): THE WORLD' WOMEN 2000: TRENDS AND STATISTICS, NEW YORK.
- OCDE. DOCUMENTOS DEL CAD. “EL PAPEL DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO EN LOS ALBORES DEL S.XXI”.
- PNUD (PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO) (2003): INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2003.: UN NUEVO PACTO ENTRE LAS NACIONES PARA ELIMINAR LA POBREZA EDICIONES MUNDI-PRENSA, MADRID.
- QUISUMBING, A. (1993): WOMEN IN AGRICULTURE, BANCO MUNDIAL, DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y POLÍTICAS SOCIALES, WASHINGTON, D.C.
- “RED ENTRE MUJERES. DIÁLOGO SUR-NORTE, LIMA (PERÚ). 1994
- SÁNCHEZ MAADAS, GASPARMY ANDRÉS LOPEZ, TEODORO. “GLOBALIZACIÓN Y MULTICULTURALIDAD: DOS REFERENTES EN LOS PROCESOS MIGRATORIOS, MIGRACIONES Y REDES SOCIALES, “ EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA , OCTUBRE 2002
- SEBSTAD, J. Y COHÉN, M. (2000): "MICROFINANCE, RISK MANAGEMENT AND POVERTY", AIMS PAPER, WASHINGTON D.C.
- SOTO, HERNANDO DE . “THE MYSTERY OF CAPITAL”. WHY CAPITALISM TRIUMPHS IN THE WEST AND FAILS EVERYWHERE ELSE. ED. BLACK SWAN. (2001).
- SOTO, HERNANDO DE. “VALOR ECONÓMICO DE LA PROPIEDAD FORMAL”. ESCRITURA PÚBLICA.
- TENA ARREGUI, RODRIGO.” VALOR DEL DOCUMENTO NOTARIAL”. ESCRITURA PÚBLICA . ENSAYOS DE ACTUALIDAD.

- TERMES CARRERÓ, RAFAEL “ECONOMISTAS Y FINANCIEROS”. IESE (2005).
- UNFPA (FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS) (2004): INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL 2004, NUEVA YORK.
- UNFPA (FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS) (2002): INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL 2002, NUEVA YORK.
- UNFPA (FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS) (1994): WOMEN AND MICRO ENTERPRISES: AN ASSESSMENT OF UNFPA EXPERIENCE, EVALUATION REPORT N° 6, NUEVA YORK.
- USAID (AGENCIA INTERNACIONAL DE DESARROLLO DE LAS NACIONES UNIDAS) (2000).
- VOLIO MONGE, ROXANA, “GÉNERO, POBREZA Y GLOBALIZACIÓN: ¿SON MÁS POBRES LAS MUJERES? I FORO FEMINIZACIÓN DEL DESARROLLO, MEXICO D.F. AGOSTO 2004.
- WORLD RURAL WOMEN'S DAY (2002): "EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN: LA CLAVE PARA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA", [HTTP://WWW.RURAL-WOMENS-DAV.ORG/WRWD-2002 BACKGROUND SP.HTML](http://www.rural-womens-dav.org/wrwd-2002_background_sp.html)
- YUNUS, M. (1998): “HACIA UN MUNDO SIN POBREZA”, EDITORIAL ANDRÉS BELLO, BARCELONA.
- YUNUS, M. “EL BANQUERO DE LOS POBRES”. LOS MICROCRÉDITOS Y LA BATALLA CONTRA LA POBREZA EN EL MUNDO. ED. PAIDÓS IBERICA. (2006).

Discurso de contestación por el Académico Numerario
EXCMO. SR. DR. D. ISIDRO FAINÉ CASAS



Excelentísimo señor Presidente de la Academia
Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Académicos
Señoras y señores

Es para mi un honor haber recibido el encargo por parte de esta Academia de responder al discurso de ingreso de Isabel Estapé Tous. Quiero, por tanto, en primer lugar agradecer al Presidente de esta Docta Corporación y a la Real Academia en su conjunto esta encomienda y a la vez esta distinción.

Responder a esta disertación no supone una tarea fácil aunque no por ello deja de ser un auténtico placer comentar y poner en su justo valor las interesantes ideas contenidas en el discurso y, por supuesto, glosar la personalidad de la nueva académica. Isabel Estapé Tous es sin duda una mujer que despunta en su entorno. Las palabras que acaba de pronunciar corresponden a una persona lúcida, flexible, tenaz, abierta de mente, que no antepone ideas prefijadas al análisis de la realidad. Tradición familiar y cultura del esfuerzo se me aparecen como los pilares en los que se cimenta una personalidad tan exigente e ilustrada a la vez.

Los cimientos son algo interior, no son visibles más que en los primeros momentos de la construcción, pero a la postre constituyen el punto sobre el cual el edificio se sustentará y el núcleo sobre el que se apoyarán el resto de estructuras y detalles del mismo. Y en este sentido, quiero expresar que las claves de la personalidad de la beneficiaria se me antojan extremadamente sólidas. Su formación en el Liceo Francés de Barcelona ya dice mucho, al ser una institución que ha marcado una época en nuestra ciudad y ha creado generaciones marcadas por una amplitud de miras poco habitual en la España de entonces. Una educación básica de talante liberal sumada a un entorno familiar como el de Isabel Estapé debía dar sus frutos.

No es el momento de aventurar la potencial influencia del catedrático Fabián Estapé sobre su persona. Cientos de economistas pueden atestiguar el impacto que tuvo su arrolladora personalidad sobre su formación. Pero es indudable que tener a una personalidad como la de Fabián Estapé en casa es un lujo y una suerte difícil de replicar.

Ya en la universidad, su premio Extraordinario de Licenciatura habla por sí solo de las capacidades de la nueva académica, capacidades que quedan perfectamente puestas de manifiesto con los brillantes resultados de las oposiciones a Agente de Cambio y Bolsa y Notarías. Con este bagaje no era difícil esperar que aquella estudiante emprendiera una sólida y brillante carrera profesional en el mundo económico y financiero. Sin olvidar, por supuesto, la apasionante labor en la docencia universitaria, foro donde resulta de especial interés el poder transmitir no únicamente profundos conocimientos teóricos sino una experiencia profesional de gran calibre.

A mi entender, la trayectoria vital de Isabel es un ejemplo a seguir. No de otro modo hubiese podido alentar su candidatura para esta Academia. Pero no quisiera terminar esta glosa personal sin someter a su consideración uno de esos interrogantes que se plantean, casi diría de modo inconsciente, cuando uno se halla sumergido en la escucha de un discurso sobre un tema tan actual, delicado e importante como es la pobreza. Me estoy refiriendo a la pregunta de por qué la nueva académica ha escogido el tema de la pobreza como referente en su discurso de ingreso en la Academia. O, dicho de otro modo, por qué no hay más personas, políticos, académicos o empresarios que se dediquen a pensar sobre uno de los principales problemas a los que se enfrenta la Humanidad.

Lógicamente, la respuesta la conoce perfectamente nuestra ilustre colega y lo más fácil sería preguntárselo. Pero permítanme aventurar una respuesta a este interrogante. Lo cierto es que a lo largo del discurso me ha venido a la mente el recuerdo de la escritora Edit Södergran (que vivió en sus propias carnes la miseria extrema, al quedar desposeída de sus propiedades tras la revolución rusa de 1917) cuando decía: "las mujeres estamos más cerca de la tierra". En efecto, las mujeres valoran extremadamente los detalles de la vida cotidiana, en general mucho más que los hombres, y tienen una inclinación natural a afrontar los problemas que más afectan a las personas de manera más directa y práctica. Y, sin duda, la pobreza es uno de los principales problemas de nuestra sociedad y que afecta más directamente a la vida cotidiana de muchas personas, las que la sufren y las que perciben el sufrimiento ajeno. Creo que la incorporación de la mujer en posiciones de liderazgo social ayudaría a liberar más talento al servicio de la sociedad. Por que al fin y al cabo para liderar se requiere una síntesis entre la razón que anticipa, selecciona, prevé asocia, y conduce; y el sentimiento, que

aporta la paz, la serenidad, la tolerancia, la comprensión y la amabilidad, que tan necesarias son para un liderazgo efectivo.

No obstante, la cuestión no está en el por qué, ni por supuesto en lo acertado o no de mi hipótesis sobre el origen del interés personal de Isabel en el tema de la erradicación de la pobreza, sino en el cómo lo ha tratado. El discurso ha destilado vitalidad y optimismo sin perder de vista la realidad. La erradicación de la pobreza es un objetivo plausible. Así nos lo ha manifestado la nueva académica, parafraseando declaraciones de intenciones realizadas en las Naciones Unidas, y como tal debe ser asumido. Sólo el convencimiento de que existe una solución al problema, al menos para paliarlo, puede llevar a solucionarlo. Únicamente erradicaremos la pobreza si creemos que puede eliminarse como lacra de la historia humana y no sólo a base de discusiones en grandes foros o de declaraciones solemnes, sino a través de programas precisos directamente orientados a la actividad cotidiana de las personas. No bastan grandes declaraciones de intenciones sobre lo pernicioso de tal o cual situación. Hacen falta acciones concretas y decididas para llevar a cabo el propósito adoptado.

El discurso ha sido fluido, brillante, bien estructurado y fundamentado en tres pilares muy claros con el referente de la pobreza como telón de fondo. Isabel Estapé Tous nos ha hablado de la globalización y sus relaciones con la pobreza, nos ha introducido un elemento de referencia, a mi juicio fundamental, como es la seguridad jurídica, y ha pasado después a poner sobre la mesa los principales hechos y posibilidades que ofrece el instrumento de los microcréditos, como herramienta de combate de la pobreza en el mundo. Sobre estos tres pilares ha planeado de manera explícita el papel de la mujer en la resolución del problema y, colateralmente, el papel de la mujer en la sociedad moderna.

La globalización es un factor que explica la relevancia social del problema. Las relaciones humanas en todas sus acepciones se han globalizado. La facilidad de transmisión de la información y el extraordinario incremento de la movilidad humana han reducido el tamaño del mundo al ampliar de manera extraordinaria nuestros referentes culturales, profesionales, económicos o sociales.

La desigualdad a nivel planetario se ha hecho más evidente y la pobreza ha emergido como realidad social, tanto en los países menos desarrollados como en grandes áreas urbanas de países en vías de desarrollo, y también en los países más avanzados, como diariamente los medios de comunicación se encargan de mostrarnos, con todo su cruel dramatismo. La pobreza es, sin duda, un problema de alcance global con repercusiones importantes no sólo para los países y personas que la padecen sino también para el resto del mundo que ve limitadas sus posibilidades de avance por las propias restricciones que se derivan de la falta de desarrollo de grandes áreas del planeta.

Quisiera apuntar, con todo, que desigualdad y pobreza son dos conceptos que conviene distinguir adecuadamente. Pocos elegirían para vivir un mundo de total igualdad en la miseria antes que otro con una distribución desigual de la riqueza, pero en el que la indigencia y la miseria se fueran erradicando gracias al progreso económico general. Los estudios del Banco Mundial demuestran que el crecimiento de las desigualdades globales, hasta 1980, era debido a las crecientes divergencias entre las rentas medias de los países. La extensión del desarrollo económico desde entonces ha permitido un descenso en la proporción de la población mundial que se halla en el estadio de pobreza extrema. Los últimos estudios sugieren incluso que la globalización ha permitido reducir el grado de desigualdad entre países.

El mundo, tras el desmoronamiento de los dos grandes bloques y la progresiva internacionalización de la economía, ha visto alterado su curso histórico. Grandes países como la India y China han entrado de lleno en el concierto internacional de las naciones al abrirse al mundo y renovar de modo progresivo sus estructuras fundamentales y modelos de desarrollo. Unas décadas antes, una serie de países del sudeste asiático –los denominados tigres asiáticos– fueron capaces de conectarse a los circuitos del comercio internacional y gracias a ello emergieron de una pobreza equiparable a la que todavía hoy subsiste en buena parte de África y ahora están alcanzando los niveles de las economías desarrolladas. Es decir, la globalización del comercio y la economía, si se encara con acierto, puede ser un mecanismo para escapar de la pobreza.

Decía Isabel que en China existen hoy en día 40 millones de millonarios. No sabemos qué significa esta cifra respecto a un pasado donde la igualdad era

la norma pero sí podemos aventurar que la situación actual es mucho mejor que la anterior, porque pese al aumento de la desigualdad existe menos pobreza y exclusión social. El desarrollo asiático no ha sido producto de la limosna de la ayuda internacional. Ha sido el resultado de nuevos principios, basados en la libertad, en la concepción del desarrollo de las empresas y los mercados, de nuevos criterios en la actuación de los poderes públicos y de cambios en las normas de conducta de trabajadores y empresarios. Trabajo, perseverancia e ilusión son los ingredientes que explican el progreso de los individuos, familias y colectividades, pero estas actitudes sólo se despliegan en un marco legal y político que favorezca la libertad (económica y política) y la seguridad jurídica.

Debemos devolver la ilusión a las personas que viven sumidas en la pobreza. Ofreciéndoles la esperanza de que, con acciones decididas, erradicaremos esta lacra social. Para la mayor parte de las personas esa esperanza, aunque incierta, puede ser la clave. La persona humana no puede progresar si no existe nada atrayente en el futuro que le dé fuerzas para avanzar frente al desánimo. Si carece de meta. La esperanza y la vitalidad para luchar contra la adversidad van estrechamente ligadas. Donde la esperanza palidece, la vitalidad se debilita; donde la esperanza muere, la vitalidad desaparece.

Además, mientras los países atrasados no consigan asentar un marco de estabilidad política y económica que les permita recoger los beneficios de la globalización, la ayuda al desarrollo tiene un papel significativo. Ahora bien, sin el compromiso del receptor, la ayuda tampoco sirve para nada. Nadie, y eso lo sabemos bien los que hemos asumido responsabilidades empresariales y directivas, puede llevar a buen fin un proyecto en el que no exista una implicación personal consciente, implicación que nace del convencimiento de la utilidad de ese proyecto, ya sea a título personal para el propio emprendedor, ya a título más general para el entorno social más inmediato sobre el que a la postre repercutan los beneficios de la tarea emprendida.

Además, tanto el donante como el beneficiario deben compartir la responsabilidad del proyecto. En el caso del donante, la tarea no termina con la concesión del crédito o de la ayuda al desarrollo. No se trata únicamente de poner los recursos al alcance del beneficiario y desvincularse del proyecto. La ayuda es para una finalidad, sea para la construcción de infraestructuras, sea para fines

sociales o para paliar efectos de una catástrofe, y quien la facilita debe velar por que esa ayuda cumpla sus finalidades. A la inversa, el beneficiario no puede contentarse únicamente con la recepción de los mismos sino sentirse responsable. Los recursos, la ayuda, en definitiva, no es el fin sino el medio para conseguir los fines previstos y el beneficiario debe poner todo su empeño y dedicación para que la ayuda al desarrollo alcance sus objetivos.

Ejemplos como los de China, India o el sudeste asiático, que han sabido aprovechar los mecanismos de las economías libres de mercado y la apertura del comercio internacional, no son todavía aplicables a otros confines del mundo, donde las condiciones estructurales de la economía no son suficientemente sólidas. En muchos casos además, la falta de democracia, la poca transparencia y la corrupción manifiesta, cuando no las guerras o las revueltas, obstruyen los cauces de la cooperación internacional y hacen mucho más compleja la ayuda al desarrollo.

No obstante, la globalización entendida como proceso multilateral de apertura, puede abrir las puertas a la cooperación, de manera que procedimientos aplicados en ciertas regiones o países puedan ser replicados con éxito en las zonas más necesitadas. Es dudoso, bajo mi punta de vista, que la implantación de la tasa Tobin sea, sin más, una solución práctica y eficaz de los problemas de financiación de la cooperación internacional. Tampoco creo que, como apunta el economista Jeffrey Sachs, Director del Earth Institute de la Universidad de Columbia en Nueva York, un impuesto especial sobre las rentas más altas pueda contribuir a aliviar el problema y alcanzar las cotas de ayuda al desarrollo necesarias. Lo cierto es que, hoy en día, la pobreza es un problema global y que hay que actuar coordinadamente para afrontarlo. No sólo como reflejo de un valor humano tan esencial como es la solidaridad sino también por la necesidad de aunar esfuerzos para hacer sostenible y duradero el bienestar de toda la población mundial.

Por supuesto que no se trata de imponer la cultura de las naciones más desarrolladas a los países en desarrollo. Ese fue quizás uno de los errores del colonialismo. Se trata de hacer de cada país y ciudadano un proyecto con futuro e identidad propios que contribuya decididamente a estrechar los lazos de la coo-

peración en beneficio de toda la comunidad mundial. Este es el camino por el que debe discurrir la globalización para contribuir a la erradicación de la pobreza.

Un segundo punto en el que se ha sustentado Isabel para valorar las posibilidades efectivas de actuar en el campo de la pobreza ha sido el de la seguridad jurídica. La dimensión profesional de la ponente ha aparecido en este apartado del discurso con nitidez. No seré yo quien añada más detalles al pormenorizado análisis de la repercusión de la propiedad y de la seguridad jurídica al desarrollo económico, ni a la precisión y contundencia de los ejemplos, entre ellos el de Telefónica Perú.

Quiero remarcar, sin embargo, la importancia de tener en cuenta el impulso procedente de un derecho de propiedad con la cobertura jurídica necesaria. La historia ofrece dos ejemplos decisivos. Inglaterra y Holanda fueron los primeros en plantear un derecho de propiedad con protección jurídica y por ello consiguieron grandes avances económicos. En el caso de Inglaterra fueron muy superiores a los de Francia, que tenía una dotación de recursos naturales superior. En el sentido contrario, los regímenes comunistas soviéticos frenaron drásticamente su desarrollo por la ausencia del derecho de propiedad. Como dice Isabel Estapé, al hablar de propiedad siempre se da una sensación de proclividad al capitalismo inmisericorde. Sin embargo, la verdad es que el impulso del desarrollo basado en el libre mercado y la propiedad privada reduce la pobreza máxime si, como ocurre en este, momento, el derecho de propiedad, además de disfrutar de una protección jurídica, también se encuentra sometido a una limitación jurídica, que tiende a evitar su abuso o utilización indebida. Este es un camino en el que es necesario insistir y profundizar. Pero de todas formas resulta muy importante reconocer que el derecho de propiedad es un elemento muy importante para el desarrollo de los pueblos y, como hemos dicho ya, la eliminación de la pobreza. Por otra parte, no querría ni imaginar, y perdonen mi inquietud, qué sería de la actuación de las empresas, industriales o bancarias, sin una estructuración adecuada del derecho de propiedad.

En tercer lugar, la nueva académica ha puesto de relieve la enorme importancia de los microcréditos como instrumento de actuación social ante la pobreza. Su análisis, una vez más, ha sido pormenorizado y claro, con lo que no ha dejado dudas sobre su potencial. No obstante, me gustaría insistir en dos aspectos

tos, que a mi entender hacen de esta fórmula un instrumento especialmente atractivo de inclusión social.

Por una parte, creo que el microcrédito es un instrumento que dignifica al individuo. Una persona ubicada por debajo del umbral mínimo de renta es alguien con dificultades para valorar sus propios talentos. Buscar al necesitado y situar su potencial de actuación en un plano superior al de su vida cotidiana es, sin duda, un estímulo sin precedentes para una autoestima tremendamente mermada por las circunstancias personales que acompañan a la exclusión social o, en el peor de los casos, a una situación de pobreza. Todas las personas tienen su talento, y son muchas veces las circunstancias exteriores, normalmente concretadas en la no disponibilidad de recursos económicos, las que han impedido su desarrollo o plasmación práctica. El microcrédito actúa como detonante de ese potencial. El resultado final dependerá de muchos otros factores, como la viabilidad del proyecto o la capacidad del emprendedor. Sin embargo, el primer impulso ya está dado y con él se ha abierto la oportunidad.

En segundo lugar, querría profundizar en la idea del microcrédito concebido como derecho, con independencia de la solvencia del prestatario, a pesar de que uno de los principios básicos de una entidad financiera es la garantía de las operaciones de activo. La gestión habitual de un banco o de una caja de ahorros debe, efectivamente, tener en cuenta ese principio pues de otro modo podría comprometerse la solvencia de la entidad. De hecho, nadie pone en duda este principio. Al contrario, se respeta con toda fidelidad en la operativa cotidiana de nuestras empresas financieras.

Otra cuestión muy distinta, es que la eficaz gestión cotidiana acabe generando unos resultados que a la postre reviertan, por diferentes caminos, en beneficio de la sociedad. Un ejemplo de éxito en esta lucha a favor de los desfavorecidos y de las clases expuestas a la miseria o la exclusión social son precisamente las cajas de ahorros, entidades surgidas hace más de un siglo gracias al esfuerzo de algunos visionarios dispuestos a afrontar el problema de la pobreza a través de métodos nuevos y originales, que aportan un importante dividendo social que abarca campos muy distintos de la sociedad y la cultura, entre otros.

Dentro del ámbito de la actuación solidaria, los microcréditos ocupan un puesto relevante. Estos créditos se ofrecen a cualquier persona que tenga por objetivo desarrollar un proyecto empresarial de autoempleo. A menudo, estas actuaciones permiten acceder a los créditos habituales del sistema financiero a personas con riesgo de exclusión social, tales como los miembros de hogares monoparentales, los inmigrantes, los mayores de 45 años, las mujeres en general y los discapacitados o desempleados de larga duración.

Las ayudas se tramitan a través de Entidades Sociales especializadas al respecto, por lo que se aprovecha todo el potencial del efecto red de ese conjunto de instituciones de naturaleza y ámbito geográfico de actuación muy variado.

En todas las presentaciones en las que, como ésta, se destacan de forma tan justificada los méritos de la persona presentada, resulta casi inevitable un reparo. Y en esta presentación, yo no puedo evitar un reparo que me afecta de manera muy directa. En la relación de aportaciones de grandes instituciones de carácter social que cita la Sra. Estapé, las diez más importantes del mundo, no incluye "la Caixa". Es cierto que la referencia que ofrece corresponde a cifras presupuestarias del año 2004, pero nos consta que entre el 2004 y el 2007, los presupuestos de la Obra Social de "la Caixa" superarán en conjunto los 1.000 millones de euros, lo que posiciona a la entidad claramente dentro de este grupo. Es un mero detalle pero creo que debe reconocerse y que yo no podía evitar su consideración.

En cualquier caso, está claro que acabar con la pobreza no es algo que vayamos a conseguir en un horizonte previsible, de manera que probablemente éste es uno de los retos más importante de la sociedad en el Siglo XXI. La actuación de las instituciones internacionales, privadas o públicas, las fundaciones, las ONG, los estados y las empresas debe tomar como propio el reto de mitigar la pobreza.

En el plano global esa pobreza no se podrá eliminar si no se realizan esfuerzos importantes en diversos campos de actuación, como fomentar el establecimiento de gobiernos con la máxima transparencia democrática y comprometidos con el bienestar de sus ciudadanos. Esta es una tarea que corresponde principalmente a las grandes instituciones internacionales. Tanto el FMI como el

Banco Mundial, a título de ejemplo, deben velar porque sus acciones de cooperación queden vinculadas a la garantía de mecanismos transparentes de asignación lo que, en muchos casos, es perfectamente asociable a la naturaleza del gobierno del país receptor de la ayuda.

Por otra parte, deben promoverse los procesos de ayuda que tiendan a mejorar el funcionamiento económico de los países en vías de desarrollo. La cooperación internacional y la inversión extranjera directa son elementos clave de ese desarrollo a escala mundial, imprescindibles para elevar los niveles de vida de los países menos favorecidos. No ha sido sólo la solidaridad internacional la que ha promovido el gran desarrollo de las economías que han conseguido salir de la pobreza, como he comentado anteriormente, sino el compromiso por la reforma económica y la adopción de un sistema económico basado en la libertad. Es cierto que el sistema no es perfecto, pero las mejoras han sido ostensibles para una buena parte de la población.

Por último, el impulso a las estructuras económicas de los países menos desarrollados tiene pocas posibilidades de supervivencia eficaz si no va acompañado de un aumento de la cooperación internacional en cuestiones comerciales. La liberalización del comercio es clave en este sentido, y así los demuestran los datos de crecimiento económico de las economías que se han abierto al exterior frente a las que han optado por el proteccionismo o el aislamiento.

Para terminar, me gustaría evocar la figura de John Stuart Mill en este su segundo centenario de su nacimiento. También él se preocupó de los principios morales que guían o deberían guiar la actividad económica y, así, en el desarrollo de su teoría utilitarista afirmaba que la felicidad propia no puede existir sin la percepción de la felicidad de los demás. Creo que esta reflexión enlaza perfectamente con el enfoque desarrollado por nuestra nueva academia, en su esfuerzo por hallar métodos o instrumentos para erradicar la pobreza. Y lo mismo sucede cuando el gran filósofo y economista inglés afirma que la pobreza puede ser completamente extinguida por la sabiduría de la sociedad, combinada con el buen sentido y la contribución de los individuos.

Además, como decía Aristóteles: “Hacer el bien a los demás es un egoísmo inteligente”.

Espero que las ideas y reflexiones desarrolladas en esta sesión no se acaben aquí y que de alguna manera nos estimulen a todos para que en nuestros propios ámbitos nos esforcemos en avanzar en la lucha contra la pobreza. Una de las características de los líderes es su capacidad de infundir confianza. Este es el momento en que los auténticos líderes sociales han de mostrar su capacidad y emplearla a fondo, demostrando a la sociedad, con proyectos y con hechos, que la lucha contra la pobreza no sólo es posible, sino que pueden y quieren lograrla; que están empeñados hasta el final en conseguirlo; que es una obligación moral; que no admiten el fracaso; porque son amantes de la justicia, conocedores de la persona humana y defensores de su libertad y capacidad de progreso.

En resumen, erradicar la pobreza no es una tarea fácil. Sin embargo, sólo depende de nuestra voluntad y lo que depende de nosotros es siempre alcanzable.

PUBLICACIONES DE LA «REAL ACADEMIA DE CIENCIAS ECONÓMICAS
Y FINANCIERAS»

Anales de la Academia de Ciencias Económico-Financieras, tomo I (Cursos de 1943-44; 1944-45; 1945-46; 1946-47), 1952.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo V (Curso de 1957-58), 1958.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo VI (Curso 1958-59), 1960.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo VII (Cursos de 1959-60 y 1960-61), 1966.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo XI (Curso de 1968-69), 1972.

Anales de la Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo XIX (Cursos de 1984-85; 1985-86; 1986-87), 1990.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo XX (Cursos de 1987-88; 1988-89; 1989-90), 1993.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo XXI (Cursos de 1990-91; 1991-92), 1995.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo XXII (Cursos de 1992-93; 1993-94), 1995.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo XXIV (Cursos de 1996-97; 1997-98), 2000.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo XXV (Curso de 1998-99), 2004.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo XXVI (Cursos de 1999-2000, 2000-01 y 2001-02), 2004.

Anales de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, tomo XXVII (Cursos de 2002-03 y 2003-2004), 2005.

- Preocupación actual por una política de familia y relación con la política económica* (Discurso de apertura del curso 1945-19456, por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Pedro Gual Villalbí), 1945.
- El arancel universal y enciclopédico* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Carlos Arniches Barrera, y contestación por el Excmo. Sr. Don Pedro Gual Villalbí), 1947
- Política fiscal y su relación con una organización del Ministerio de Hacienda* (Conferencia por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Alberto de Cereceda y de Soto), 1948.
- The scourge of population growth* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Gran Bretaña, Ilmo. Sr. Dr. Don Roy Glenday M.C. y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1949.
- Ciencias económicas y política económica* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Bélgica, Ilmo. Sr. Don Henry de Lovinfosse y contestación por el Excmo. Sr. Don Santiago Marimón Aguilera), 1949.
- Reflexiones sobre la bolsa* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Javier Ribó Rius, y contestación por el Excmo. Sr. Don Baldomero Cerdà Richart), 1949.
- Balmes, economista* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó Dulce de Abaigar, Marqués de Castellflorite, y contestación por el Excmo. Sr. Don José María Vicens Corominas), 1949.
- La entidad aseguradora y la economía y técnica del seguro* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Lasheras-Sanz, y contestación por el Excmo. Sr. Don Francisco Fornés Rubió), 1949.
- La obtención y fijación de costes, factor determinante de los resultados* (Conferencia pronunciada el 12 de abril de 1951, por el Excmo. Sr. Dr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1951.
- El destino de la economía europea* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Excmo. Sr. Dr. Don Luis Olariaga y Pujana), 1951.
- Hacendística de Corporaciones Locales* (Conferencia por el Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó Dulce de Abaigar, Marqués de Castell-Florite), 1951.

- La productividad en los negocios* (Texto de las Conferencias del VI Ciclo pronunciadas durante el Curso 1950-51 por los Académicos numerarios Excmos. Sres. Don Jaime Vicens Carrió, Don José Gardó Sanjuan, Don José M^a Vicens Corominas, Don Juan Casas Taulet y Don Ricardo Piqué Batlle), 1952.
- Problemas de política fiscal* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Antonio Saura Pacheco), 1952.
- Las amortizaciones y el fisco* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Excmo. Sr. Dr. Don Alfredo Prados Suárez), 1953.
- La contabilidad y la política económica empresarial* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch, y contestación por el Excmo. Sr. Don Ricardo Torres Sánchez), 1954.
- El gravísimo problema de la vivienda* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Luis Bañares Manso, y contestación por el Excmo. Sr. Don Fernando Boter Mauri), 1954.
- El balance de situación* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Argentina, Ilmo. Sr. Dr. Don Jaime Nicasio Mosquera) 1954.
- El control de la banca por el estado* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Roberto García Cairó) 1955
- El capital, como elemento económico-financiero de la empresa* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Luis Prat Torrent, y contestación por el Excmo. Sr. Don José Maria Vicens Corominas), 1955.
- El comercio exterior y sus obstáculos, con especial referencia a los aranceles de aduanas* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente para Málaga, Excmo. Sr. Don Manuel Fuentes Iruozqui, y contestación por el Excmo. Sr. Don Pedro Gual Villalbí), 1955.
- Lo económico y lo extraeconómico en la vida de los pueblos* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Barcelona, Ilmo. Sr. Dr. Don Román Perpiñá Grau), 1956.
- Entorno a un neocapitalismo* (Discurso de apertura del curso 195-1958, el 22 de diciembre de 1957, pronunciada por el Excmo. Sr. D. Joaquin Buxó Dulce de Abaigar, Marques de Castell-Florite), 1957.

- Nuevas tendencias hacia la unidad económica de Europa* (Conferencia por el Excmo. Sr. Don Manuel Fuentes Irurozqui), 1958.
- Repercusión de la depreciación monetaria en los seguros mercantiles y sociales, forma de paliarla con la mayor eficacia posible* (Conferencia pronunciada el 29 de enero de 1959 por el Ilmo. Sr. Dr. Don Antonio Lasheras-Sanz), 1960.
- Estadística, lógica y verdad* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para el País Vasco, Rvdo. Ilmo. Sr. Don Enrique Chacón Xérica), 1959.
- Problemas relacionados con la determinación del resultado y el patrimonio* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Holanda, Ilmo. Sr. Don Abraham Goudekot), 1959.
- Modificaciones sustantivas en el Impuesto de Derechos Reales* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don José M^a Sainz de Vicuña y García-Prieto, y contestación por el Excmo. Sr. Don José Fernández Fernández), 1960.
- Análisis y pronóstico de la coyuntura* (Conferencia pronunciada el 14 de enero de 1960, por el Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1960.
- Lo social y lo económico en la empresa agrícola* (Conferencia pronunciada el 21 de enero de 1960, por el Excmo. Sr. Don Ricardo Torres Sánchez), 1960.
- Un nuevo Balance. Contribución al estudio de la financiación empresarial* (Conferencia por el Excmo. Sr. Dr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1960.
- Inflación y moneda* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Cristóbal Massó Escofet, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Rafael Gay de Montellà), 1960.
- Libertad frente a intervención* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Germán Bernácer Tormo), 1960.
- Hacia una mejor estructura de la empresa Española* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don José Luis Urquijo de la Puente), 1960.
- El torbellino económico universal* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Félix Escalas Chameni y contestación por el Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó Dulce de Abaigar, Marqués de Castell-florite), 1960.

- Contribución de las Ciencias Económicas y Financieras a la solución del problema de la vivienda* (Conferencia pronunciada el 19 de enero de 1960 por el Excmo. Sr. Don Federico Blanco Trías), 1961.
- La empresa ante su futura proyección económica y social* (Conferencia pronunciada el 16 de diciembre de 1961, por el Excmo. Sr. Don Luis Prat Torrent), 1962.
- Horizontes de la contabilidad social* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Excmo. Sr. Dr. Don José Ros Jimeno), 1961.
- ¿Crisis de la Economía, o crisis de la Economía Política?* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente para Italia, Ilmo. Sr. Prof. Ferdinando di Fenizio), 1961.
- Los efectos del progreso técnico sobre los precios, la renta y la ocupación* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Italia, Ilmo. Sr. Dr. Don Francesco Vito), 1961.
- Política y Economía* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Galicia, Excmo. Sr. Dr. Don Manuel Fraga Iribarne), 1962.
- La empresa privada ante la programación del desarrollo económico* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Excmo. Sr. Dr. Don Agustín Cotorruelo Sendagorta), 1962.
- El empresario español ante el despegue de la economía* (Discurso de apertura pronunciada el 13 de enero de 1963 del Curso 1962-63, por el Presidente perpetuo de la Corporación, Excmo. Sr. Dr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1963.
- La economía, la ciencia humana* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Francia, Ilmo. Sr. Prof. André Piettre), 1963.
- Teoría y técnica de la contabilidad* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Roberto García Cairó), 1964.
- Función social de la inversión inmobiliaria* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1965.
- La integración económica europea y la posición de España* (Discurso de ingreso del Académico correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Lucas Beltrán Flórez), Tecnos, 1966.

Los precios agrícolas (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Carlos Cavero Beyard y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Ricardo Piqué Batlle), 1966.

Contenido y enseñanzas de un siglo de historia bursátil barcelonesa (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Pedro Voltes Bou, y contestación por el Excmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1966.

La información económica en la Ley de las Sociedades Anónimas. Su falta de originalidad y rigor científico (Discurso de ingreso del Académico correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Enrique Fernández Peña), 1966.

La relación entre la política monetaria nacional y la liquidez internacional (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Grecia, Ilmo. Sr. Dr. Don Dimitrios J. Delivanis), 1967.

Dinámica estructural y desarrollo económico (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Verdú Santurde, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Roberto García Cairó), 1967.

Bicentenario del inicio de la industrialización de España (Texto de las conferencias pronunciadas en el XXII ciclo extraordinario durante el Curso de 1966-67, por el Excmo. Sr. Don Gregorio López Bravo de Castro, Ministro de Industria, Excmo. Sr. Dr. Don Pedro Voltes Bou, Ilmo. Sr. Don Ramón Vilà de la Riva, Excmo. Sr. Don Narciso de Carreras Guiteras; Excmo. Sr. Don Luis Prat Torrent, e Ilmo. Sr. Don Rodolfo Martín Villa, Director General de Industrias Textiles, Alimentarias y Diversas), 1967.

Los valores humanos del desarrollo (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Luis Gómez de Aranda y Serrano), 1968.

La integración económica Iberoamericana. Perspectivas y realidades (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Excmo. Sr. Dr. Don José Miguel Ruiz Morales), 1968.

Ahorro y desarrollo económico (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Excmo. Sr. Don Luis Coronel de Palma, Marques de Tejada), 1968.

- Tipos de inflación y política antiinflacionista* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Emilio Figueroa Martínez), 1969.
- Lo vivo y lo muerto en la idea marxista* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Excmo. Sr. Dr. Don José Martínez Val), 1969.
- Interrelaciones entre las ciencias económicas, geográficas y sociales* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Barcelona, Ilmo. Sr. Dr. Don Abelardo de Unzueta y Yuste), 1969.
- La inversión extranjera y el dumping interior* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Lérida, Ilmo. Sr. Don Juan Domènech Vergés), 1969.
- La inaplazable reforma de la empresa* (Conferencia pronunciada el 21 de abril de 1969 por el Excmo. Sr. Don Luis Bañares Manso), 1970.
- La reforma de la Empresa* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Antonio Rodríguez Robles), 1970.
- Coordinación entre política fiscal y monetaria a la luz de la Ley Alemana de Estabilización y Desarrollo* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Alemania, Excmo. Sr. Dr. Don Hermann J. Abs), 1970.
- Decisiones económicas y estructuras de organización del sector público* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don José Ferrer-Bonsoms y Bonsoms), 1970.
- El mercado monetario y el mercado financiero internacional, Eurodólares y Euroemisiones* (Trabajo pronunciado en el XXIII Ciclo en el curso 1968-69, por el Excmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1970.
- El honor al trabajo* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente Madrid, Ilmo. Sr. Don Pedro Rodríguez-Ponga y Ruiz de Salazar), 1971.
- El concepto económico de beneficio y su proyección fiscal* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Fernando Ximénez Soteras), 1971.
- La rentabilidad de la Empresa y el Hombre* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don José Cervera y Bardera, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Luis Prat Torrent), 1972.

- El punto de vista económico-estructural de Johan Akerman* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Luis Pérez Pardo, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Verdú Santurde), 1972.
- La política económica regional* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Andrés Ribera Rovira, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don José Berini Giménez), 1973.
- Un funcionario de hacienda del siglo XIX: José López – Juana Pinilla* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid Excmo. Sr. Dr. Don Juan Francisco Martí de Basterrechea y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1973.
- Posibilidades y limitaciones de la empresa pública* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Juan José Perulles Bassas y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Pedro Lluch Capdevila), 1973.
- Programa mundial del empleo* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Joaquín Forn Costa, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1973.
- La autonomía municipal: su base económico-financiera* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Juan Ignacio Bermejo Gironés, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó Dulce de Abaigar, Marqués de Castell-Florite), 1973.
- El entorno socio-económico de la Empresa multinacional* (Discurso inaugural del Curso de 1972-73, por el Académico Numerario Excmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1973.
- Compartimiento de los Fondos de Inversión Mobiliaria, en la crisis bursátil del año 1970* (Discurso inaugural del Curso 1970-71 pronunciado el 10 de noviembre de 1970, por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1973.
- En torno a la capacidad económica como criterio constitucional de justicia tributaria en los Estados contemporáneos* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Magín Pont Mestres, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Verdú Santurde), 1974.

- La administración de bienes en el proceso* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Miguel Fenech Navarro, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Pedro Lluch Capdevila), 1974.
- El control crítico de la gestión económica* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para el País Vasco, Ilmo. Sr. Dr. Don Emilio Soldevilla García), 1975.
- Consideraciones en torno a la inversión* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don José Manuel de la Torre y de Miguel, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1975.
- En torno a un neo-capitalismo* (Discurso pronunciado en la sesión inaugural del Curso de 1957-58 por el Excmo. Sr. Don Joaquín Buxó Dulce de Abaigar, Marqués de Castell-Florite), 1975.
- La crisis del petróleo (1973 a 2073)* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Ramón Trías Fargas, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don José Maria Berini Giménez), 1976.
- Las políticas económicas exterior y fiscal* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Emilio Alfonso Hap Dubois, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Juan José Perulles Bassas), 1976.
- Contribución del cooperativismo a la promoción social* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Tarragona, Ilmo. Sr. Don Juan Noguera Salort), 1976.
- Inflación y evolución tecnológica como condicionantes de un modelo de gestión* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Carlos Cubillo Valverde), 1976.
- Liquidez e inflación en el proceso microeconómico de inversión* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1976.
- El Ahorro y la Seguridad Social versus bienestar general* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Valentín Arroyo Ruipérez), 1976.

- Perspectivas de la Economía mundial: el comienzo de una nueva era económica* (Texto de las ponencias presentadas a las Jornadas de Estudios celebradas los días 12, 13 y 14 de mayo de 1975), 1976.
- Consideraciones sobre la capacidad económica y financiera de España* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Juan Miguel Villar Mir), 1977.
- Las cajas de ahorros de los países de la C.E.E. y comparación con las españolas* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Miguel Allué Escudero), 1977.
- Reflexion sur structuration du monde actuel* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Francia Ilmo. Sr. Don Jean Joly), 1978.
- Sistema fiscal y sistema financiero* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Francisco Javier Ramos Gascón, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Verdú Santurde), 1978.
- Sobre el análisis financiero de la inversión* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Alfonso Rodríguez Rodríguez, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José Manuel de la Torre y Miguel), 1978.
- Mito y realidad de la empresa multinacional* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Mariano Capella San Agustín, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1978.
- El ahorro popular y su contribución al desarrollo de la economía española* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don José M^a Codony Val, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1978.
- Consideraciones sobre la transferencia de tecnología* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don José Cervera Bardera), 1979.
- Aspectos económicos y fiscales de la autonomía* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Laureano López Rodó, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Andrés Ribera Rovira), 1979.

- Hacia la normalización contable internacional* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Antonio Noguero Salinas y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1980.
- El balance social: integración de objetivos sociales en la empresa* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Enrique Arderiu Gras, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Joaquín Forn Costa), 1980.
- La IVª directriz de la C.E.E.* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Portugal Ilmo. Sr. Don Fernando Vieira Gonçalves da Silva y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1980.
- El crecimiento del sector público como tránsito pacífico de sistema económico* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Alejandro Pedrós Abelló, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Ramón Trías Fargas), 1981.
- Función de la fiscalidad en el actual momento de la Economía Española* (Discurso inaugural del Curso 1981-82, pronunciado el 6 de octubre de 1981, por el Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Magín Pont Mestres), 1981.
- Sistema financiero y Bolsa: la financiación de la empresa a través del Mercado de Valores* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Mariano Rabadán Fornies, y contestación por el Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Juan de Arteaga y Piet, Marqués de la Vega-Inclán), 1982.
- La empresarialidad en la crisis de la cultura* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Angel Vegas Pérez, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1982.
- El sentimiento de Unidad Europea, considerando lo económico y lo social. Factores técnicos necesarios para la integración en una Europa unida y armónica* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid Ilmo. Sr. Don Wenceslao Millán Fernández, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1982.
- Insolvencia mercantil* (Nuevos hechos y nuevas ideas en materia concursal) (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Miguel Casals Coldecarrera, y contestación por el Excmo. Sr. Don Joaquín Forn Costa), 1982.

- Las sociedades de garantía recíproca, un medio para la financiación de las PME* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Pedro Castellet Mimó, y contestación por el Excmo. Sr. Don Luis Prat Torrent), 1982.
- La economía con la intencionalidad científica y la inspiración termodinámica* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Francia Ilmo. Sr. Dr. Don François Perroux y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1982.
- El ámbito representativo del órgano de administración de la S.A.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Josep M^a Puig Salellas, y contestación por el Académico Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Polo Díez), 1983.
- La planificación en época de crisis en un sistema democrático* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don José Barea Tejeiro y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José Manuel de la Torre y de Miguel), 1983.
- El hecho contable y el derecho* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don José M^a Fernández Pirla, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1983.
- Poder creador del riesgo frente a los efectos paralizantes de la seguridad* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Rafael Termes y Carreró, y contestación por el Académico Excmo. Sr. Don Angel Vegas Pérez), 1984.
- Stabilité monétaire et progrès économique: les leçons des années 70* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Francia, Excmo. Sr. Dr. Don Raymod Barre y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1984.
- Le chemin de l'unification de l'Europe dans un contexte mon-europeen, économique et politique plus vaste* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Suiza, Excmo. Sr. Don Adolf E. Deucher y contestación por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1985.
- Keynes y la teoría económica actual* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Joan Hortalà i Arau, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Ramón Trías Fargas), 1985.

- La contribución de J.M. Keynes al orden monetario internacional de Bretón Woods* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don José Ramón Álvarez Rendueles y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José María Fernández Pirla), 1986.
- Dirección de empresas y estrategia: algunas analogías. Sun. Tzu, organismos vivos, y quarks* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Estados Unidos Ilmo. Sr. Don Harry L. Hansen y contestación por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1986.
- Aspectos económicos del urbanismo* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Girona Ilmo. Sr. Don Jordi Salgas Rich, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José M^a Berini Giménez), 1987.
- La contabilidad empresarial y los principios de contabilidad generalmente aceptados* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Valencia Ilmo. Sr. Dr. Don Manuel Vela Pastor, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1989.
- Europa y el medio ambiente* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Holanda Excmo. Sr. Dr. Don Jonkheer Aarnout A. Loudon, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1989.
- La incertidumbre en la economía* (Paradigmas, tiempo y agujeros negros), (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid Ilmo. Sr. Dr. Don Ubaldo Nieto de Alba, y contestación por el Excmo. Sr. Don Ángel Vegas Pérez), 1989.
- La metodología neoclásica y el análisis económico del derecho* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Navarra Ilmo. Sr. Dr. Don Miguel Alfonso Martínez-Echevarria y Ortega, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José Manuel de la Torre y de Miguel), 1991.
- La ética en la gestión empresarial* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1991.
- Europa, la nueva frontera* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Islas Baleares Excmo. Sr. Don Abel Matutes Juan, y contestación por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón), 1991.

- Rentabilidad y creación de valor en la empresa* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Asturias Ilmo. Sr. Dr. Don Álvaro Cuervo García, y contestación del Excmo. Sr. Dr. Don Alfonso Rodríguez Rodríguez), 1991.
- La buena doctrina del profesor Lucas Beltrán*, (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don José M^a Coronas Alonso, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1991.
- La industria de automoción: su evolución e incidencia social y económica* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid Ilmo. Sr. Dr. Don Rafael Muñoz Ramírez, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1991.
- Las reacciones del derecho privado ante la inflación* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don José Juan Pintó Ruiz, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Laureano López Rodó), 1991.
- Perfeccionamiento de la democracia* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Salvador Millet y Bel, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José Juan Pintó Ruiz), 1992.
- La gestión de la innovación* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don José M^a Fons Boronat, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José Manuel de la Torre y de Miguel), 1992.
- Europa: la nueva frontera de la banca* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Bélgica, Excmo. Sr. Dr. Don Daniel Cardon de Lichtbuer, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Rafael Termes Carreró), 1992.
- El Virrey Amat: adelantado del libre comercio en América* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don José Casajuana Gibert y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1992.
- La contabilidad como ciencia de información de estructuras circulatorias: contabilidad no económica* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Andalucía Ilmo. Sr. Dr. Don José María Requena Rodríguez, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1992.

- Los títulos que emite la empresa y la teoría del precio de las opciones* (Discurso de ingreso de la Académica Correspondiente para Valencia Ilma. Sra. Dra. Doña Matilde Fernández Blanco, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1992.
- Liderazgo y progreso económico* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Isidro Fainé Casas, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1992.
- Control jurisdiccional de la actividad financiera* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Enrique Lecumberri Martí, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 1993.
- Europa y España: la lucha por la integración* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Carlos Ferrer Salat, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1993.
- El impacto de la crisis en la economía Balear* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Islas Baleares, Ilmo. Sr. Dr. Don Francisco Jover Balaguer, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Magin Pont Mestres), 1994.
- Las inquietudes de Europa. reflexiones, sugerencias y utopías* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don José-Ángel Sánchez Asiaín, y contestación por el Excmo. Sr. Don Carlos Ferrer Salat), 1994.
- El debate librecambio-protección a finales del siglo XX* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Francisco Granell Trias, y contestación por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón), 1995.
- De la contabilidad de los propietarios a la contabilidad de los empresarios* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Carlos Mallo Rodríguez, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Goxens Duch), 1995.
- Economie, Europe et Espagne* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Francia, Excmo. Sr. Dr. Don Valéry Giscard d'Estaing y contestación por el Excmo. Sr. Don Carlos Ferrer Salat), 1995.

- Rentabilidad y estrategia de la empresa en el sector de la distribución comercial* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Andalucía, Ilmo. Sr. Dr. Don Enrique Martín Armario, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan), 1995.
- Globalización de la empresa e integración de los enfoques no organizativos en la dirección* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Galicia, Ilmo. Sr. Dr. Don Camilo Prado Freire y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1995.
- Las cajas de ahorro españolas: por un modelo dinámico* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Aragón, Ilmo. Sr. Don José Luis Martínez Candial y contestación por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1996.
- Situación actual del derecho concursal español* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Jorge Carreras Llansana y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Laureano López Rodó), 1996.
- El desapoderamiento del deudor, sus causas y efectos en visión histórica, actual y de futuro* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Luis Usón Duch y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José Juan Pintó Ruiz), 1996.
- Balance hidráulico e hídrico de Cataluña para intentar optimizar los recursos y conseguir la máxima y más económica descontaminación del medio ambiente* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Daniel Pagès Raventós y contestación por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1996.
- El Euro* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Carles A. Gasòliba i Böhm y contestación por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1996.
- El sistema contable en la empresa española: de la contabilidad fiscal al derecho contable a través de la imagen fiel* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Ramón Poch Torres y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Roberto García Cairó), 1997.
- Incentivos fiscales a la inversión en la reforma del impuesto sobre sociedades* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Extremadura, Ilmo. Sr. Don Mario Alonso Fernández, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Magín Pont Mestres), 1997.

- Notas preliminares al tratamiento de la inversión: límites al principio de substitución en economía* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don José M^a Bricall Masip, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan), 1997.
- Aportaciones del régimen jurídico-contable al derecho concursal* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para el País Vasco, Ilmo. Sr. Don Fernando Gómez Martín, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Magín Pont Mestres), 1997.
- Los Herrero: 150 años de banca a lo largo de cinco generaciones* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Asturias, Ilmo. Sr. Dr. Don Martín González del Valle y Herrero, Barón de Grado, y contestación por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1998.
- Perspectivas de la Unión Monetaria Europea* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Alemania, Ilmo. Sr. Dr. Don Juergen B. Donges y contestación por el Excmo. Sr. Don Carlos Ferrer Salat), 1998.
- La incertidumbre fiscal. Reflexiones sobre la legalidad y legitimidad del sistema tributario español* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Claudio Colomer Marqués, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José Juan Pintó Ruiz), 1998.
- La II República y la quimera de la peseta: La excepción Carner*. (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Juan Tapia Nieto y contestación por el Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández), 1998.
- Reflexiones sobre la internacionalización y globalización de la empresa: los recursos humanos como factor estratégico y organizativo* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Don Antonio Sainz Fuertes, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José M^a Fons Boronat), 1998.
- Adopción de decisiones en economía y dirección de empresas: problemas y perspectivas* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para la República de Bielorrusia, Ilmo. Sr. Dr. Don Viktor V. Krasnoproshin y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1999.

- Las organizaciones empresariales del siglo XXI a la luz de su evolución histórica reciente* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Alfredo Rocafort Nicolau, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1999.
- Epistemología de la incertidumbre* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Argentina, Ilmo. Sr. Dr. Don Rodolfo H. Pérez y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1999.
- De Universitate. Sobre la naturaleza, los miembros, el gobierno y la hacienda de la universidad pública en España.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Joan-Francesc Pont Clemente y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José Juan Pintó Ruíz), 1999.
- Una historia del desempleo en España* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Antonio Argandoña Rámiz, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan), 1999.
- La concepción de la empresa y las relaciones que la definen: necesidades de pertinencia, de eficacia y eficiencia* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Camilo Prado Freire, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Gil Aluja), 1999.
- La empresa virtual en el marco de la sociedad de la información* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Mario Aguer Hortal, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. D. Fernando Casado Juan), 2000.
- Gestión privada del servicio público.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Ricardo Fornesa Ribó y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Isidro Fainé Casas), 2000.
- Los libros de cuentas y la jurisdicción privativa mercantil en España. El caso del Consulado de Comercio de Barcelona y su instrucción contable de 1766.* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don Esteban Hernández Esteve, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don José M^a Fernández Pirla), 2000.
- El siglo XX: el siglo de la economía.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Emilio Ybarra Churruca, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Isidro Fainé Casas), 2001.

- Problemas y perspectivas de la evaluación y contabilización del capital intelectual de la empresa.* (Comunicación del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. D. Mario Aguer Hortal en el Pleno de la Academia), 2001.
- La empresa familiar y su mundialización.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Antonio Pont Amenós y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Isidro Fainé Casas), 2001.
- Creación de empleo de alto valor agregado: el papel de las sociedades de Capital-Riesgo en la denominada nueva economía.* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Suiza, Excmo. Sr. Don José Daniel Gubert y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Roberto García Cairó), 2001.
- La nueva economía y el mercado de capitales.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Aldo Olcese Santonja y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan), 2001.
- Gestión del conocimiento y finanzas: una vinculación necesaria.* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para La Rioja, Ilmo. Sr. Dr. Don Arturo Rodríguez Castellanos y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan), 2002.
- El sistema crediticio, las cajas de ahorros y las necesidades de la economía española.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Don Manuel Pizarro Moreno y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Isidro Fainé Casas), 2002.
- La financiación de la política de vivienda en España con especial referencia a la promoción de la vivienda de alquiler.* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Galicia, Ilmo. Sr. Dr. Don José Antonio Redondo López y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Camilo Prado Freire), 2002.
- Sobre la crisis actual del conocimiento científico.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Dídac Ramírez Sarrió y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Alfonso Rodríguez Rodríguez), 2002.
- De Computis et Scripturis* (Estudios en Homenaje a Excmo. Sr. Dr. Don Mario Pifarré Riera), 2003.

- Marruecos y España en el espacio euro-mediterráneo: desafíos y retos de una asociación siempre pendiente.* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Marruecos, Excmo. Sr. Don André Azoulay y contestación por el Excmo. Sr. Don Aldo Olcese Santonja), 2003.
- Marketing, Protocolo y Calidad Total.* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Vizcaya, Excmo. Sr. Dr. Don Francisco Javier Maqueda Lafuente y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Camilo Prado Freire), 2003.
- La Responsabilidad Social Corporativa (R.S.C.).* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para La Coruña, Ilmo. Sr. Dr. Don José M^a Castellano Ríos y contestación por el Excmo. Sr. Don Aldo Olcese Santonja), 2003.
- Información corporativa, opciones contables y análisis financiero.* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Madrid, Ilmo. Sr. Dr. Don José Luís Sánchez Fernández de Valderrama y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Camilo Prado Freire), 2004.
- Los tribunales económico-administrativos: el difícil camino hacia la auténtica justicia tributaria.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Don Josep M^a Coronas Guinart y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Joan Francesc Pont Clemente), 2004.
- Sesión Académica de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras en la Académie du Royaume du Maroc* (Publicación del Solemne Acto Académico en Rabat el 28 de mayo de 2004), 2004.
- Las corrientes de investigación dominantes en marketing en la última década.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Enrique Martín Armario y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Camilo Prado Freire), 2005.
- España y la ampliación europea en una economía global.* (Discurso de ingreso del Académico Numerario, Excmo. Sr. Dr. Don Jaime Lamo de Espinosa Michels de Champourcin y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Fernando Casado Juan), 2005.
- China en el área geoeconómica y geopolítica mediterránea.* (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Italia, Ilmo. Sr. Prof. Dr. Don Giancarlo Elia Valori y contestación por el Excmo. Sr. Sr. Don Alexandre Pedrós i Abelló), 2005.

La integración en la UE de los microestados históricos europeos en un contexto de globalización. (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para el Principado de Andorra, Excmo. Sr. Don Òscar Ribas Reig y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Francesc Granell Trias), 2005.

Una Constitución para Europa, estudios y debates (Publicación del Solemne Acto Académico del 10 de febrero de 2005, sobre el “Tratado por el que se establece una Constitución para Europa”), 2005.

El desarrollo sostenible como soporte básico del crecimiento económico. (Discurso de ingreso del Académico Correspondiente para Lugo Ilmo. Sr. Dr. Don José Manuel Barreiro Fernández y contestación por el Excmo. Sr. Dr. Don Camilo Prado Freire), 2005.

De la función de producción agregada a la frontera de posibilidades de producción: productividad, tecnología y crecimiento económico en la era de la información. (Discurso de ingreso del Académico Numerario Excmo. Sr. Dr. Don Manuel Castells Oliván y contestación por el Excmo. Sr. Don Joan Tapia Nieto), 2006.

El fin de la pobreza: reto de todo economista del SXXI
(Discurso de ingreso de la Académica Numeraria Excma. Sra. D^a. Isabel Estapé Tous, y contestación por el Excmo. Sr. Dr. D. Isidro Fainé Casas), 2006.

La Academia no se hace responsable
de las opiniones expuestas en sus propias
publicaciones.

(Art. 41 del Reglamento)

Depósito legal: B-46.957-2006

Imprime: Ediciones Gráficas Rey, S.L. - c/Albert Einstein, 54 C/B, Nave 12-14-15
Cornellà de Llobregat

